

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

“La profundización de la relación ruso-venezolana entre 2001 y 2019: hacia una alianza estratégica”.

Tesina de grado



Alumna: Natalia Laura Chomicki

Legajo: C-2491/1

Directora: María Victoria Álvarez

Rosario, febrero 2021

Resumen

Este trabajo desarrolla como tema de investigación la relación entre Rusia y Venezuela en el periodo 2001-2019. Con la llegada al poder de Vladimir Putin en Moscú y de Hugo Chávez en Caracas, se dieron las circunstancias adecuadas para que ambos países pudieran reforzar su vínculo bilateral. Venezuela se convirtió en el aliado de Rusia por excelencia en América Latina, permitiéndole así cumplir con algunos de los intereses estratégicos que el país euroasiático tiene en esta región. Por su parte, Venezuela, con una clara política exterior antinorteamericana, encontró en Rusia un aliado extra hemisférico para incrementar sus niveles de autonomía con respecto a Estados Unidos.

El objetivo que nos planteamos es explicar si la relación bilateral entre Rusia y Venezuela se profundizó durante el período 2001-2019 hasta alcanzar el nivel de una "alianza estratégica". De esta manera, esbozamos como hipótesis que durante este periodo, la relación entre Rusia y Venezuela ha trascendido el carácter de una mera relación bilateral tradicional para transformarse en una "alianza estratégica", profundizando tanto la dimensión estratégico-militar, como así también las dimensiones económico-comercial y político-diplomática. Asimismo, a diferencia de lo que ocurre con una alianza tradicional, las alianzas estratégicas requieren de planificación y se proyectan en el mediano y largo plazo. En este sentido, la profundización de las tres dimensiones estudiadas manifiesta que ha existido una planificación a largo plazo del vínculo, a través de la creación de mecanismos de consulta permanente, el diálogo político desarrollado en diversas instancias, los apoyos mutuos en organismos internacionales, y la firma de acuerdos en materia política, económica y militar.

Palabras clave: Venezuela – Rusia – Alianza estratégica – Dimensión estratégico-militar – Dimensión económico-comercial – Dimensión político-diplomática

Índice

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: La dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana.....	16
A. El comercio bilateral de armas.....	16
1. <i>Periodo 2001-2007.....</i>	<i>17</i>
2. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>19</i>
3. <i>Periodo 2014-2019.....</i>	<i>20</i>
B. Los acuerdos de cooperación técnico-militar.....	22
1. <i>Periodo 2001-2007.....</i>	<i>22</i>
2. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>22</i>
3. <i>Periodo 2013-2014.....</i>	<i>23</i>
4. <i>Proyectos destacados de cooperación técnico-militar.....</i>	<i>23</i>
C. La realización de ejercicios militares conjuntos.....	26
1. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>26</i>
2. <i>Periodo 2014-2019.....</i>	<i>28</i>
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	29
CAPÍTULO II: La dimensión económico-comercial de la relación ruso-venezolana.....	32
A. El comercio bilateral de bienes.....	32
1. <i>Periodo 2001-2007.....</i>	<i>32</i>
2. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>34</i>
3. <i>Periodo 2014-2019.....</i>	<i>35</i>
B. El factor energético.....	38
1. <i>Periodo 2001-2007.....</i>	<i>39</i>
2. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>40</i>
3. <i>Periodo 2014-2019.....</i>	<i>43</i>
C. La cooperación financiera y la deuda bilateral.....	50
1. <i>La cooperación financiera.....</i>	<i>50</i>
2. <i>La deuda venezolana con el estado ruso.....</i>	<i>51</i>
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	52
CAPÍTULO III: La dimensión político-diplomática de la relación ruso-venezolana.....	55
A. La evolución del diálogo político: las visitas de alto nivel.....	55
1. <i>Periodo 2001-2007.....</i>	<i>56</i>
2. <i>Periodo 2008-2013.....</i>	<i>56</i>
3. <i>Periodo 2014-2019.....</i>	<i>57</i>
B. La evolución del diálogo político: La Comisión Intergubernamental Ruso-Venezolana de Alto Nivel (CIAN).....	58

C. Apoyos mutuos en el ámbito internacional y convergencias de política exterior.....	59
1. <i>Manifestación de apoyos en declaraciones gubernamentales oficiales.....</i>	<i>59</i>
2. <i>Posicionamientos en organismos internacionales.....</i>	<i>70</i>
CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.....	72
CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFÍA.....	82

Introducción

Con la implosión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el fin de la Guerra Fría, Rusia dejó de ser uno de los polos mundiales de poder, lo que condujo a la reducción de su presencia en muchas regiones del mundo, sobre todo, en las más alejadas geográficamente, como América Latina. Con la llegada de Vladimir Putin al poder en el año 2000 y el aumento de los precios internacionales del petróleo, se llevó a cabo un viraje en la política exterior rusa. Dos objetivos se tornaron fundamentales: en primer lugar, recuperar el status como potencia global y en segundo lugar, impulsar un escenario internacional multipolar como alternativa a la unipolaridad ejercida por Estados Unidos.

Uno de los medios para cumplir con estos objetivos fue desarrollar y reforzar las relaciones con países de distintas regiones del mundo sin importar su lejanía geográfica. De esta manera, en el documento oficial "Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa" del año 2000, se afirmaba que se buscaría elevar los niveles de diálogo político y cooperación económica con los países de América Central y del Sur (Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, 2000).

La nueva estrategia internacional de Rusia coincidió con la presidencia de Chávez en Venezuela, quien también buscaba diversificar su política exterior para equilibrar la influencia de Estados Unidos en la región. En el año 2001, el mandatario venezolano, en su primera visita oficial a Rusia, acordó con Putin reforzar el vínculo bilateral en todas sus dimensiones. A partir de ese momento, ambos países comenzaron a desarrollar una relación que se ha ido profundizando con el correr de los años.

Fue en el año 2008 cuando la relación adquirió verdadero impulso. Ese año, Dmitri Medvédev se convirtió en el primer presidente ruso en realizar una gira por América Latina y uno de los destinos elegidos fue Venezuela. Por otra parte, la intromisión de Estados Unidos en la guerra de Georgia fue clave para que Rusia buscara intensificar la relación con un país que pertenece a la zona de influencia tradicional norteamericana.

Una última etapa de la relación puede ubicarse a partir del año 2014. Debido a la crisis de Ucrania, Rusia sufrió sanciones por parte de Estados Unidos y la Unión Europea, lo que tuvo como consecuencia graves efectos políticos y económicos para Moscú. De esta manera, adquirieron una mayor relevancia los vínculos con aquellos países que le brindaron su apoyo en este conflicto, como Venezuela. En el caso del país caribeño, el fallecimiento de Hugo Chávez, la caída de los precios mundiales del petróleo, el hundimiento de la economía nacional y la pérdida del respaldo interno al gobierno, implicaron la necesidad de buscar un mayor apoyo internacional por parte de sus socios tradicionales, por ejemplo, Rusia. Esta etapa concluye en el año 2019, momento en el cual la crisis interna venezolana llega a su punto más álgido. En enero, el recién electo presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, se autoproclama como presidente encargado de la república bolivariana.

En nuestro trabajo analizaremos si la relación bilateral ruso-venezolana amerita la calificación de "alianza estratégica" en el periodo 2001-2019. Para ello, es menester definir este concepto. Según María Elena Lorenzini (2010), el concepto de alianza estratégica es utilizado en muchas ocasiones de manera generalizada y como vocablo de moda. Es decir, existen relaciones bilaterales a las cuales se las define como alianza estratégica de manera imprecisa, ya que los resultados concretos del vínculo demuestran estar muy lejos de serlo. En consecuencia, para dar cuenta del verdadero carácter estratégico de una alianza, la autora construye un nuevo concepto a través del abordaje de dos perspectivas. Por un lado, las teorías clásicas de las relaciones

internacionales, como el realismo y el neorrealismo, que emprendieron el estudio de las coaliciones estatales desde un punto de vista meramente militar y defensivo. La segunda perspectiva retoma el concepto de alianza estratégica del mundo del *management* y los negocios, que está basada en las uniones entre empresas. Surge a fines de los años 80 y es aplicado a las alianzas entre estados que se establecen en el período de posguerra fría, en un marco de interdependencia creciente y avance de la globalización.

Las teorías realistas y neorrealistas determinan que las alianzas entre estados están basadas en la dimensión estratégico-militar y se utilizan como instrumento para establecer o restablecer el equilibrio de poder internacional. En este sentido Lorenzini, en su estudio "Política exterior, alianzas estratégicas y energía en América Latina: Las relaciones argentino-chilenas bajo la lupa" (2011), menciona el abordaje de estos conceptos por parte de una serie de autores que se enmarcan en estas teorías.

Hans Morgenthau (1948) determina que las naciones actúan de manera egoísta, racional y poseen intereses diferentes en el sistema internacional. Al mismo tiempo, si alguno de estos estados maximizara su poder por encima de los demás, conseguiría una posición de superioridad, alterando la estabilidad del sistema y el equilibrio de poder. De esta manera, la existencia e intereses de los demás quedarían amenazados. Es por ello que los estados, actuando racionalmente, forman alianzas con el objetivo de maximizar su poder y, por lo tanto, evitar la dominación del estado más fuerte. En consecuencia, los estados, a través de la creación de sistemas de alianzas "realizan el equilibrio de poder para evitar que ningún elemento tenga poder relativo sobre los demás" (González, 2007, p.7).

Lorenzini (2011) explica que Morgenthau hace referencia a algunos requisitos para la creación de una alianza entre dos países. En primer lugar, debe existir una comunidad de intereses, una amenaza o preocupación en común. Estos intereses pueden ser idénticos, complementarios o ideológicos. Sin embargo, las alianzas basadas en estos últimos nacen muertas, ya que "la ideología por sí misma es incapaz de determinar políticas u orientar acciones o desviaciones presentando la apariencia de solidaridad política donde no la hay" (Morgenthau, 1963, p.227 como se citó en Lorenzini, 2011, p.29). El segundo requisito para el surgimiento de las alianzas es que sean operativas. Es decir, que las políticas coordinadas entre las partes se transformen en acciones concretas. Otro de los requisitos es la existencia de un enemigo contra el cual las partes se unirán y actuarán de manera conjunta. Por otra parte, es necesario que las partes sean relativamente iguales en términos de recursos de poder, ya que sino los costos y beneficios no se distribuirán de manera recíproca. Por último, las alianzas son temporarias y efímeras, ya que la cooperación está generada por la conveniencia y destinada a lograr la satisfacción de intereses individuales "sin prestar atención a los resultados que los otros pueden o no obtener" (Lorenzini, 2011, p.29).

Otro autor que aborda los conceptos de equilibrio de fuerzas (en lugar de equilibrio de poder, ya que la fuerza es más fácil de medir) y alianzas es Raymond Aron, en su texto "Paz y Guerra entre las naciones" (1963). El autor afirma que el único objetivo en común que pueden tener los estados para crear una alianza es la preservación del equilibrio del sistema. "Esta afirmación refuerza la idea de que las alianzas se deben sólo a la conveniencia y al temor que un enemigo muy fuerte se consolide y avasalle la independencia de los Estados" (Lorenzini, 2011, p.30).

Por otra parte, Aron menciona la existencia de una posible jerarquía dentro de las alianzas. Es decir, dentro de una coalición existe un líder que tiene la capacidad de imponer su voluntad por sobre los demás y que "intentará alcanzar sus objetivos a través del esfuerzo conjunto de todos

los integrantes de la alianza" (Lorenzini, 2011, p.30). En ese sentido, el estado más fuerte puede confundir sus intereses individuales con los intereses de la alianza.

Este autor también diferencia entre las "alianzas temporales" y las "alianzas permanentes". Estas últimas se dan entre aquellos estados que "no tienen el potencial de convertirse en enemigos" (Lorenzini, 2011, p. 31), a pesar de tener intereses divergentes. Asimismo, aunque algunos de los estados que forman este tipo de alianzas alcance mayores niveles de poder que el resto, no generará desconfianza, ya que será beneficioso para la alianza en su totalidad. Sin embargo, el autor afirma que las alianzas permanentes son poco probables, ya que en el sistema internacional las relaciones entre los estados están orientadas por el equilibrio de fuerzas. Esto hace que las amistades y enemistades se vuelvan temporales. Asimismo, el autor destaca que el único interés común en una alianza temporal es la existencia del enemigo común.

Kenneth Waltz (1979), máximo representante del Neorrealismo o Realismo Estructural, afirma que el equilibrio de poder entre los estados se genera cuando se cumplen dos requisitos: la existencia de un orden internacional anárquico, es decir, carente de una instancia ordenadora, y la existencia de unidades que buscan sobrevivir. El autor se diferencia de la teoría realista, ya que considera que el equilibrio de poder no depende solo de las motivaciones y objetivos de los estados, sino también de las características del sistema. Para demostrar esto, menciona la dicotomía entre dos conductas: *bandwagoning* y *balancing*. El primer concepto implica que, si un estado resulta ser el más poderoso, el resto de los estados, los más débiles, se unirán a él para maximizar su poder. El resultado no será el equilibrio, sino la hegemonía. El segundo concepto establece que los estados más débiles construyen coaliciones para impedir que el estado más poderoso ponga en riesgo su supervivencia a través de la dominación. Al ser el orden internacional anárquico y el objetivo último de los estados la supervivencia, las unidades tenderán a optar por la segunda conducta. De esta manera, Waltz determina que el sistema internacional induce a los estados al equilibrio, aunque éste no sea el objetivo último de sus acciones.

Stephen Walt, exponente del Realismo Defensivo, desarrolló la teoría del balance de amenazas. El autor afirma que los estados no se alían "en respuesta al poder en sí mismo, sino en contra de la amenaza que este poder puede representar" (1985, p. 9). Al igual que Waltz, determina que el equilibrio de poder se genera como consecuencia del objetivo último de los estados de garantizar su supervivencia. Sin embargo, esta conducta está determinada por lo que ellos perciben como amenazas a la misma. Por otra parte, el autor considera que estas amenazas "contemplan una variedad de factores no sólo asociados al poder -la proximidad geográfica, intenciones ofensivas, poder ofensivo, poder agregado" (Lorenzini, 2010, p. 6). La alianza debe ser creíble y esto se logra a través de la capacidad de "los estados que la conforman de generar en el enemigo una percepción de amenaza equivalente a la que éste representa para ellos" (Lorenzini, 2011, p.35).

Por otro lado, a diferencia de lo que ocurre con otros autores como Morgenthau y Aron, Walt desarrolla su teoría durante los últimos años de la Guerra Fría. De esta manera, puede refutar la concepción de las teorías realistas sobre la corta duración de las alianzas, teniendo en cuenta que las coaliciones generadas dentro de las esferas de influencia de este periodo se establecieron por casi medio siglo. Sin embargo, como afirma Lorenzini, es preciso distinguir larga duración de inmutabilidad. "En este sentido, hay que tener presente que en el transcurso del período hubo ocasiones en las que los Estados redefinieron su pertenencia a las esferas de influencia a través de los realineamientos. Walt afirma que la mejor manera de entender los realineamientos de los

Estados es concentrando la atención en los cambios que tuvieron lugar en la esfera doméstica" (Walt, 1989, como se citó en Lorenzini, 2011, p.35)¹.

Coincidimos con Lorenzini (2010) cuando afirma que el tipo de alianzas estudiadas por las teorías realistas y neorealistas pueden ser definidas como "*alianzas tradicionales*". Las mismas son coaliciones creadas por estados que tienen como objetivo último garantizar el equilibrio de poder para preservar la seguridad nacional. Por este motivo, están basadas exclusivamente en la dimensión estratégico-militar. Por otra parte, este tipo de alianzas están pensadas para actuar en contra de otro actor, identificado como enemigo por las partes que la conforman. Por último, son "acotadas a la obtención de resultados rápidos y son efímeras" (Lorenzini, 2010, p. 11).

Muchos estudios académicos coinciden en que el vínculo entre Rusia y Venezuela posee las características de una alianza tradicional. Estos estudios solamente hacen foco en la profundización de los aspectos que dan cuenta de una alianza tradicional entre los dos países (dimensión militar, enfrentamiento con Estados Unidos, etc) sin tener en cuenta todos aquellos que también dan cuenta de una alianza estratégica. Entendemos que la alianza tradicional no necesariamente desaparece con la estratégica, sino que el vínculo termina teniendo componentes de ambas. Para estos autores, este vínculo se ha profundizado fundamentalmente, como consecuencia de la tensión que existe entre Caracas y Moscú con respecto a Estados Unidos.

Una de las prioridades máximas de la política exterior de Venezuela, desde la llegada de Hugo Chávez al poder, ha sido "contrapesar el poder de la potencia del norte" (Romero y Benayas, 2018, p. 296). Para ello ha buscado crear alianzas que le permitieran cumplir con dos objetivos. En primer lugar, garantizar su seguridad nacional ante la percepción de que existe la posibilidad de una intervención militar directa de Estados Unidos. De esta manera, Venezuela ha incrementado la compra de armamentos a Rusia "bajo el argumento de que (...) tiene la finalidad de repeler una agresión norteamericana" (Salazar, 2008, p. 228). En segundo lugar, la intención de reforzar vínculos con otras potencias ha sido "consistente con un objetivo que Chávez ha declarado en diversas ocasiones; a saber, la creación de polos de poder alternativos que reduzcan la hegemonía mundial de Estados Unidos" (Salazar, 2008, p. 222).

En el caso de Rusia, "el antiguo espacio soviético será un tema álgido y muy presente en la política exterior e interna de los gobiernos de Vladimir Putin" (Boersner y Haluani, 2013, p. 74). El aumento de la presencia norteamericana en este espacio de influencia tradicional para Rusia², ha tenido como consecuencia que el gobierno del Kremlin envíe advertencias a Washington a través del suministro de armamentos a Venezuela y la realización de ejercicios combinados en el mar Caribe. De esta manera, Rusia intenta reducir lo que percibe como amenaza para su propia seguridad, mediante la creación de una alianza que podría perjudicar la hegemonía estadounidense en su propio "patio trasero".

Simón Gaetano Ciccarillo, en su trabajo "The Russia-Latin America Nexus: Realism in the 21st Century", afirma que "si las estrategias basadas en el realismo gobiernan el sistema internacional, los estados continuarán esforzándose para incrementar su poder y así, alcanzar más

¹ En este sentido, Walt también afirma que aquellos estados que se perciben como "amigos" serán más proclives a aliarse que aquellos que se percibe como "rivales" o "enemigos". Así, las alianzas basadas en la confianza tienen más posibilidades de perdurar en el tiempo. Asimismo, el autor considera que ni la ayuda económica, militar o la ideología son factores decisivos a la hora de formar alianzas entre los estados.

² Algunos acontecimientos claves fueron: la incorporación de exrepúblicas soviéticas a la Organización del Atlántico Norte (OTAN), el involucramiento de Estados Unidos en la guerra de Georgia (2008) y en la crisis de Ucrania (2014) y el anuncio de la instalación de un Escudo Antimisiles en Europa Oriental.

efectivamente su interés nacional. Si este es el caso, los países y regiones crearán alianzas para lograr estos intereses actuando como actores racionales” (Gaetano Ciccarillo, 2016, p. 37). De esta manera, Rusia se ha acercado a un núcleo de países latinoamericanos (Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Venezuela y Cuba) con gobiernos de izquierda, que desarrollan políticas antinorteamericanas y con quienes comparte uno de sus principales intereses estratégicos: el establecimiento de un mundo multipolar. Para lograr este propósito, “las naciones latinoamericanas y Rusia buscan equilibrar el poder de Estados Unidos” (Gaetano Ciccarillo, 2016, p. 39).

Otro estudio que se enmarca en esta línea de investigación es “¿Qué es lo que América Latina tiene que ver con la nueva guerra fría? Reflexiones sobre la crisis de Venezuela” de Augusto W.M Teixeira Junior. Este autor señala que “el desarrollo geopolítico del conflicto político venezolano fuerza la introducción de América Latina en las dinámicas de balance de poder (*soft* y *hard*) entre grandes potencias, con importantes desenlaces geopolíticos y militares” (2019, p. 14). En este sentido, afirma que Venezuela se ha convertido en un espacio de maniobra de contra-contención. Es decir, la “crisis venezolana permite a China y Rusia equiparar a Estados Unidos en su área de influencia hemisférica” (2019, p. 17)³.

Rafat Ghotme (2015), en su trabajo “La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio del poder regional”, afirma que Rusia busca profundizar las relaciones con sus socios de América Latina para reestablecer el equilibrio de poder a nivel mundial. En este sentido, uno de los objetivos que persigue a través de esta política, es contener la presencia de Estados Unidos en países que pertenecen a su espacio de influencia tradicional, como, por ejemplo, Ucrania. A su vez, Venezuela ha reforzado la relación con la potencia euroasiática con el objetivo de mejorar su posición estratégica en la región y así, hacer frente a las amenazas provenientes de Estados Unidos. Sin embargo, el autor considera que, aunque la relación ruso-venezolana no implica una alianza estratégico-militar, ya que es muy poco probable que Moscú recurra al uso fuerza para asistir a Venezuela ante una hipotética amenaza militar de Washington, sí implica una ruptura de las relaciones de poder en la región latinoamericana.

Otro autor que analiza los objetivos geopolíticos de la alianza ruso-venezolana es Leyde Ernesto Rodríguez Hernández en “La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe en los inicios del siglo XXI”. Allí manifiesta que “la estrategia rusa contempla la construcción de alianzas geopolíticas en la región latinoamericana para evitar el predominio unipolar de Estados Unidos en el sistema internacional, a la vez que penetra el área de influencia tradicional estadounidense, que ha hecho lo mismo en la suya” (2019, p. 16). El autor destaca que, a través de la cooperación militar, Venezuela se ha convertido en el pivote geoestratégico de Rusia en América Latina. Por su parte, Caracas se ha propuesto el objetivo de rearmar a sus Fuerzas Armadas Bolivarianas con el propósito fundamental de defender su soberanía de las amenazas de intervención de Estados Unidos.

Asimismo, podemos mencionar a Daniel Flandes y Detlef Nolte, quienes analizan las alianzas externas desde la óptica armamentista en “Alianzas externas para armamento y defensa”. Estos autores afirman que “Venezuela se ha convertido en un socio estratégico de Rusia en el sector de armamento” (2010, p. 8) y que los ejercicios combinados en el Caribe “se pueden interpretar como una respuesta a la presencia de fuerzas navales estadounidenses en el mar Negro durante

³ También destaca el hecho de que Rusia sea uno de los principales proveedores de armas y equipamiento bélico de Venezuela, ya que “la transferencia de armas, además de influenciar en el cálculo de la fuerza militar regional, afecta potencialmente el equilibrio de poder entre los países de la región” (Teixeira Junior, 2016, p. 19).

el enfrentamiento entre Rusia y Georgia en el verano de 2008, y también como una respuesta a los planes estadounidenses —recientemente abandonados— de colocar un escudo anti-misiles en Europa oriental” (2010, p. 9).

Víctor M. Mijares, en su artículo “Un riesgo innecesario: Venezuela en el juego de las grandes potencias”, afirma que la relación ruso-venezolana se ha convertido en objeto de preocupación del gobierno estadounidense. La administración Trump considera que esta alianza es potencialmente peligrosa para sus intereses. En este sentido, el autor asegura que, al actuar en Venezuela, Rusia envía un mensaje a Estados Unidos que se “encuadra en una tradición de interacciones entre grandes poderes, referida a los intentos de penetrar esferas naturales de influencia, frente a los de negar acceso a fuerzas externas” (2018, p. 3).

Otros autores que se inscriben dentro de esta corriente son Garay Vera (2010), Altamirano Andino (2019), Monzón (2011), Detsch (2018) y Patiño Villa (2014). Los mismos destacan que Rusia utiliza su alianza con Venezuela como un instrumento para contrarrestar la hegemonía de Estados Unidos a nivel mundial y equilibrar su presencia en las exrepúblicas soviéticas.

Ahora bien, para poder diferenciar las *alianzas tradicionales* de las *alianzas estratégicas*, recurriremos al concepto que esboza Lorenzini. Según la autora, el modo realista de concebir las alianzas “fue cediendo terreno —aunque ello no signifique su desaparición— frente a la emergencia de otras áreas temáticas y actores” (Lorenzini, 2011, p.37). Hacia fines del siglo pasado, el sistema internacional comenzó a atravesar un periodo de globalización e interdependencia creciente que conllevó al achicamiento de las distancias y al auge de las temáticas económicas en las agendas internacionales. Es por ello que el nuevo concepto de alianza surge en “un periodo en el cual la globalización se profundiza y se extiende, y pretende caracterizar el tipo de relación que se da en el escenario de la diplomacia económica y comercial mundial” (Lorenzini, 2010, p. 6).

Para Lorenzini, la alianza estratégica difiere de la alianza tradicional, pero al mismo tiempo tiene algunos denominadores en común. Es por ello que la autora construye un concepto incorporando elementos tanto de las teorías realistas como de aquellos que provienen del mundo del *management*.

En primer lugar, uno de los elementos esenciales de las alianzas estratégicas es la cooperación. Esta visión es compartida tanto por los autores de la teoría realista (cooperación entre estados), como por las teorías del *management* (cooperación entre empresas). En segundo lugar, ambos enfoques consideran que el ambiente en el cual se desarrolla esta cooperación es de anarquía, competencia entre las partes e incertidumbre. Al igual que en la perspectiva realista, la perspectiva que proviene de los negocios y el *management*, considera que la formación de alianzas es una herramienta para reducir la incertidumbre de un entorno signado por la competencia. En tercer lugar, tanto empresas como estados actúan racionalmente, a partir de los cálculos costo-beneficio. Por otra parte, para que exista cooperación es necesario que existan intereses en común. Sin embargo, esto no implica que los intereses de los miembros de una alianza estratégica sean necesariamente idénticos, sino que basta con que sean complementarios.

En conclusión, la cooperación en las alianzas estratégicas es entendida como cooperación entre rivales. Al igual que las *alianzas tradicionales*, las *alianzas estratégicas* se forman en un ambiente anárquico, es decir, carente de una autoridad central que establezca reglas y sanciones. La percepción de las amenazas a la seguridad de los estados continúa estando directamente relacionada con la incertidumbre proveniente del ambiente. Los estados, al igual que en las

alianzas concebidas por las teorías realistas y neorrealistas, siguen percibiéndose como competidores en el escenario internacional anárquico, pero se unen porque los beneficios que obtendrán actuando de manera conjunta serán mayores que aquellos que obtendrían actuando solos, logrando así reducir la incertidumbre. En este sentido, las alianzas estratégicas comparten con las alianzas tradicionales "una buena cuota de pragmatismo y una base filosófica utilitaria" (Lorenzini, 2011, p.55).

Sin embargo, en lo que respecta al elemento de la cooperación entre las partes que conforman la alianza, se pueden detectar algunas diferencias entre ambos enfoques. En primer lugar, la temporalidad de la cooperación es considerada como efímera y coyuntural por las teorías clásicas, mientras que para las teorías del *management* la cooperación se proyecta a mediano o largo plazo. Por otra parte, en las alianzas estratégicas, esta cooperación se desarrolla "para actuar de manera conjunta en el escenario internacional y no son pensadas en contra de un enemigo tal como se infiere de los enfoques del *mainstream*" (Lorenzini, 2011, p.57).

Otra característica que diferencia las alianzas tradicionales de las alianzas estratégicas es el alcance. Estas últimas "comprenden al vínculo bilateral de modo integral y se basan en una relación bilateral profunda y densa" (Lorenzini, 2010, p. 6). Este tipo de alianzas no están circunscriptas a la agenda de seguridad, sino que surgen por múltiples motivaciones. Es decir, no están basadas únicamente en la dimensión estratégico-militar y esto está relacionado con el surgimiento de un nuevo contexto internacional, en el cual el auge de la diplomacia comercial y económica conlleva a que las temáticas de las agendas bilaterales se extiendan a nuevas dimensiones, como la económico-comercial o la político-diplomática.

Por otra parte, Lorenzini destaca que las *alianzas estratégicas*, a diferencia de las *tradicionales*, requieren la planificación del vínculo. Es decir, la fijación de reglas, un alto grado de coordinación de la política exterior (aunque no necesariamente la construcción de una política externa común), la selección de cursos de acción, la existencia de mecanismos de consulta y diálogo permanentes y dinámicos, entre otros. De esta manera, las alianzas estratégicas no pueden ser efímeras y acotadas en el tiempo como las alianzas tradicionales, sino que se planifican y concretan en el mediano y largo plazo. Además, "otro ingrediente esencial es que el carácter estratégico cobra un sentido eminentemente político porque se convierte en el ordenador del resto de los temas de la relación" (Lorenzini, 2010, p.7). Es decir, es a través de la decisión política que se ordenan el resto de los temas de la relación.

Adicionalmente, uno de los elementos claves para la constitución de una alianza estratégica es la confianza, la cual se construye "en función del cumplimiento de los acuerdos, fijando reglas claras y compartiendo la información necesaria con el objetivo de anticiparse a coyunturas críticas" (Lorenzini, 2011, p.56). Cuando los estados desarrollan relaciones de confianza logran reducir la incertidumbre del ambiente.

Otra de las diferencias que destaca Lorenzini (2010) entre alianzas tradicionales y estratégicas tiene que ver con los objetivos. El objetivo primordial de una alianza concebida desde la teoría realista o neorrealista es acumular poder o garantizar la seguridad nacional. Para ello, se utiliza como herramienta el equilibrio de poder evitando la supremacía de un estado sobre los demás. Los objetivos de una alianza estratégica son muchísimo más diversos y no se circunscriben a la agenda de seguridad. Algunos ejemplos que menciona la autora son: "mejorar la inserción económica internacional (...); ganar nuevos mercados; incrementar la cooperación en infraestructura o en materia energética; optimizar el poder de negociación en foros multilaterales o regionales; profundizar el diálogo político; consensuar posiciones sobre los temas de agenda

internacional; (...); promoción de inversiones recíprocas (...); entre muchos otros" (Lorenzini, 2010, p. 9). Sin embargo, la autora advierte que estos objetivos planteados deben ser "realistas". Es decir, "deben ser susceptibles de ser alcanzados en un lapso determinado puesto que esto influye sobre la operatividad de la alianza" (Lorenzini, 2011, p.59). Si este requisito no se cumple, es probable que la alianza quede en el plano de lo discursivo o en la mera utilización de una expresión de moda para caracterizar una relación bilateral.

Un elemento que las partes deben contemplar, al constituir una alianza estratégica, es la posibilidad de conflicto. Los estados actúan de manera egoísta y, por lo tanto, este elemento se vuelve inherente en las relaciones bilaterales. Es por ello que tanto los enfoques del *managemet*, como las teorías realistas consideran que la cooperación no es una tarea fácil de llevar a cabo, sino que "demanda voluntad política, un gran esfuerzo para identificar los intereses, armonizar las posiciones de los actores involucrados y escoger los cursos de acción para alcanzarlos" (Lorenzini, 2011, p.54). Es decir, para evitar el surgimiento del conflicto es necesario que las partes "cumplan sus compromisos y los gestionen conjuntamente y eviten adoptar acciones unilaterales u oportunistas" (Lorenzini, 2011, p.57).

Por otra parte, Lorenzini menciona que "una alianza estratégica es un juego de suma variable lo que implica la disposición de los Estados para aceptar los costos derivados de la puesta en práctica de los cursos de acción" (Lorenzini, 2011, p.56). En este sentido, la autora cita la teoría desarrollada por Robert Keohane y Joseph Nye, según la cual la interdependencia genera costos recíprocos, pero no simétricos en las relaciones interestatales. Estos costos se evidencian a través de las nuevas dimensiones del poder de las cuales hablan estos autores. "Estas son la sensibilidad —utilizada para medir a corto plazo el impacto que generan las políticas de otros actores como resultado de los numerosos intercambios sin que se hayan producido modificaciones en las políticas del Estado afectado— y la vulnerabilidad —aplicada para evaluar los costos que un actor experimenta a mediano y largo plazo después de haber modificado su marco de políticas" (Keohane, 1988, p.26-28). Es decir, en una alianza estratégica los acontecimientos que ocurren en un país pueden tener repercusiones sobre el otro generando sensibilidad y/o vulnerabilidad, así como costos recíprocos, pero no simétricos.

Dos factores que influyen sobre la concreción de una alianza estratégica, ya que contribuyen a desarrollar la confianza, son el poder agregado en términos económicos y la proximidad geográfica. En primer lugar, los estados deben confiar en la seguridad económica de sus aliados, ya que, de esta manera se incrementa la probabilidad de cumplir con los acuerdos alcanzados y los compromisos asumidos. Por otra parte, aquellos estados cercanos geográficamente son propensos a interactuar entre sí y a conocerse recíprocamente, que a aquellos que se encuentran a una mayor distancia. Es por ello, que al generarse más oportunidades de cooperación tienden a aliarse.

Como ya hemos mencionado, las alianzas estratégicas deben ser proyectadas a mediano o largo plazo y requieren de planificación. Esto conlleva a que una alianza de este tipo se desarrolle a través de distintas etapas. En este sentido, el proceso se inicia con la decisión de formar una alianza estratégica. Posteriormente se establecen los objetivos y cursos de acción. Por último, se ponen en práctica las políticas planificadas.

Por otra parte, la duración a largo plazo de una alianza estratégica conlleva a la aparición de que lo Lorenzini llama "la sombra del futuro" que opera como factor de control. Es decir, las partes son cautelosas al adoptar comportamientos oportunistas que puedan afectar negativamente la relación en un futuro. En este sentido, la continuidad política también se vuelve necesaria para

alcanzar los objetivos estratégicos planteados durante la etapa de planificación. Por último, el compromiso asumido de crear una relación a largo plazo debería garantizar que las alianzas estratégicas sean capaces de superar los cambios de orientación política de los gobiernos de las partes involucradas.

Por último, Lorenzini alude al criterio de selectividad para crear una alianza estratégica. Un estado no puede concretar alianzas estratégicas de manera universal, sino que debe existir algún criterio que conlleve a priorizar las relaciones con otro estado por encima de los demás. Este criterio puede variar de un vínculo bilateral a otro. En algunos casos puede estar relacionado con la dimensión política, en otros con la dimensión estratégico-militar, y en otros, con la dimensión económico-comercial.

En conclusión, coincidimos con esta autora cuando afirma que "las alianzas estratégicas son relaciones de cooperación formales o no, que abarcan las áreas político-diplomática, económico-comercial y estratégico-militar cuyos actores centrales son los Estados. Este tipo de alianzas tienen lugar en un ambiente internacional interdependiente y globalizado signado por la incertidumbre y altamente competitivo. Las alianzas son estratégicas porque requieren de la planificación política y se proyectan en el mediano y largo plazo" (Lorenzini, 2010, p. 7).

Tomando en consideración el concepto esbozado por esta autora, así como sus elementos constituyentes, en este trabajo estudiaremos si el vínculo entre Rusia y Venezuela ha trascendido el nivel de una mera relación bilateral tradicional, adquiriendo el status de una alianza estratégica en el periodo 2001-2019. Intentaremos demostrar que la profundización de tres dimensiones -estratégico-militar, económico-comercial y político-diplomática ha convertido al vínculo ruso-venezolano en una relación de cooperación integral que ha sido impulsada por intereses, motivaciones y objetivos complementarios no solo relacionados con la agenda de seguridad, sino también con lo económico y político. Asimismo, a diferencia de lo que ocurre con una alianza tradicional, que es creada a corto plazo –en muchas ocasiones en contra de un enemigo común– trataremos de confirmar si la relación ruso-venezolana ha sido planificada a largo plazo. Al analizar estas tres dimensiones observaremos la creación de mecanismos de consulta permanentes, al desarrollo del diálogo político en diversas instancias, a los apoyos mutuos en organismos internacionales y a la firma de acuerdos en diversas áreas. De esta manera, se dará cuenta de la planificación a largo plazo requerida para la existencia de una alianza estratégica.

Diversos estudios, como el de Boersner y Haluani (2013) o López Zea y Zea Prado (2010), caracterizan el vínculo de esta manera. En primer lugar, el concepto esbozado de alianza estratégica da cuenta de una relación en la cual se produce el incremento no solo de la cooperación en la dimensión estratégico-militar, lo que manifiesta la existencia de una alianza tradicional, sino también, en las dimensiones económico-comercial y político-diplomática. De esta manera, López Zea y Zea Prado (2010), afirman que la profundización de la relación no se limitó al suministro a gran escala de armamento y equipos bélicos para cumplir con los objetivos geopolíticos de ambos países, sino que se enfocó también en otros aspectos como, por ejemplo, la participación directa de Rusia en el sector energético venezolano, el suministro de maquinaria y tecnología y la coordinación de posturas en el escenario internacional.

Por otra parte, estos autores hacen referencia a los diversos objetivos que se han fijado para desarrollar la cooperación en todas las dimensiones desde la primera visita de Chávez a Rusia y con la firma de una declaración conjunta ruso-venezolana. Los mandatarios acordaron, en dicha ocasión, incrementar el diálogo político, intensificar la cooperación en el ámbito de la energía, coordinar políticas para impulsar un orden internacional multipolar basado en el multilateralismo,

otorgándole un papel central a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y el respeto al derecho internacional, entre otros. Los autores aseguran que a partir de ese momento “se comenzó a construir una relación estratégica mutua” (2010, p. 72).

Asimismo, Boersner y Haluani, en su estudio “Convergencias y divergencias en la asociación estratégica ruso-venezolana y sus implicaciones hemisféricas” (2013), señalan que para los años 2010-2012, la cooperación ruso-venezolana otorgaba amplias evidencias de haber alcanzado una asociación estratégica, basada fundamentalmente en tres campos: seguridad y defensa, petróleo y energía, y comercio. De esta asociación dan cuenta los 51 acuerdos, convenios contratos y memorandos de entendimiento que se han firmado entre ambos países desde 1999 hasta ese momento.

Estos autores demuestran que los intereses de Rusia y Venezuela para reforzar el vínculo no son idénticos, pero sí complementarios, y que, de esta manera, los beneficios que obtienen actuando de manera conjunta son mayores que aquellos que obtendrían actuando solos. Los autores dividen la actuación rusa en Venezuela en tres niveles de objetivos. El primer nivel tiene que ver con el interés de contrarrestar las actuaciones estadounidenses en su “extranjero cercano”. En el segundo nivel, Rusia está orientada meramente por sus intereses económico-comerciales para actuar en Venezuela. En el último nivel, la alianza bilateral es un instrumento que Rusia utiliza para cumplir con su objetivo de incrementar su posición geopolítica a nivel global y recuperar su status de gran potencia. Es decir, estos autores reconocen la existencia de un interés geoestratégico en la relación ruso-venezolana, pero no dejan de observar el papel que juegan los factores económico-comerciales. Estos intereses son convergentes con la meta venezolana de “disminuir la influencia e injerencia estadounidense no solo en Venezuela, sino en toda América Latina y el Caribe” (Boersener y Haluani, 2013, p. 81).

Sin embargo, Boersner y Haluani señalan que la alianza entre Rusia y Venezuela no está dirigida contra ningún enemigo en común. “Rusia no aspira a ninguna crisis o conflicto que la involucre inútilmente con Estados Unidos por ningún país latinoamericano poco significativo para la seguridad energética y territorial propia de Rusia” (2013, p. 93). Por su parte, López Zea y Zea Prado también aseguran que “Moscú se preocupó por dejar en claro que las relaciones con Venezuela o con cualquier país latinoamericano no estaban orientadas contra Estados Unidos o contra otros terceros” (2010, p. 73). Por el contrario, los autores aseguran que la relación entre Rusia y Venezuela está basada en enfoques prácticos y la cooperación bilateral es guiada por intereses económicos mutuos.

Estos autores también mencionan la fijación de reglas, los cursos de acción y los mecanismos de consulta y diálogo permanente que se fueron creando en los primeros años del desarrollo de esta alianza estratégica, y que dan cuenta de la planificación política del vínculo. Entre ellos, hacen referencia a la firma, en 2002, de un acuerdo de cooperación técnico-militar, a partir del cual se llevarían a cabo las grandes compras venezolanas de armamento ruso; en 2006, la firma del Acuerdo sobre Cooperación en Combustibles y del Complejo Energético, que aseguró la participación rusa en el sector energético de Caracas; y, principalmente, la creación, en 2002, de la Comisión de Alto Nivel para la Cooperación ruso-venezolana, cuya función sería elaborar propuestas para garantizar el desarrollo y afianzamiento de la relación bilateral.

Asimismo, López Zea y Zea Prado aluden a la gran cantidad de visitas oficiales que se han realizado a nivel bilateral durante la primera década del siglo XXI. Los autores aluden a la reunión de Chávez con Medvedev en el año 2008, en la cual “ambos mandatarios reconocieron que los avances logrados en los últimos años permitían hablar ya de una “alianza estratégica” ruso-

venezolana, con acento en el campo de la energía y, dentro de éste, en hidrocarburos, apoyado por la intensa cooperación técnico-militar” (2010, p. 76). Por último, mencionan la visita oficial de Medvedev a Venezuela, durante ese mismo año, en la cual confirmaron “el carácter estratégico plenamente madurado de las relaciones bilaterales” (2010, p. 76). Por otra parte, demuestran que la alianza ruso-venezolana, desde comienzos del período estudiado, fue proyectada a largo plazo.

Boersner y Haluani hacen referencia al contexto de globalización e interdependencia en el que surge la alianza entre estos dos países y cómo ésta se da en un escenario mundial caracterizado por la primacía de los patrones económicos y comerciales, lo que tiene como consecuencia la eliminación de la lejanía geográfica como obstáculo para la integración. De esta manera, aseguran que “la internacionalización de Rusia no está influenciada por ninguna ideología, sino por los provechosos beneficios comerciales de relacionarse con países fuera de su ámbito geográfico euroasiático inmediato. Las divisas duras, el petróleo, el gas natural y la innovación tecnointustrial lógica, inclusive la armamentista-militar, son los factores que más mueven la política exterior rusa” (2013, p. 87). Asimismo, demuestran cómo el fortalecimiento del vínculo se da en un ambiente internacional signado por la incertidumbre y la competitividad. En sentido, señalan que el incremento de la presencia de Rusia en América Latina, y por lo tanto en Venezuela, responde a la necesidad de Moscú de acceder a los recursos naturales y a los mercados globales para competir, no solo con Estados Unidos, sino también con otros actores del sistema internacional, como la Unión Europea o incluso, los mismos miembros del BRICS. De esta manera, la relación ruso-venezolana debe ser abordada desde perspectivas que van más allá de la dimensión estratégico-militar como la económico-comercial, la tecno-industrial o la energética.

Otro autor que puede inscribirse dentro de esta corriente es Pío García, quien considera como sensacionalista la versión de que Venezuela es el pivote político y militar de Rusia en América Latina. En su artículo “Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro”, señala que la intención venezolana de estrechar lazos con Moscú “no parece responder a incentivos estratégicos, sino a una oportunidad más dentro de la gama de opciones de relaciones extrarregionales que varios países latinoamericanos desean impulsar” (2012, p.72).

Seménov, por su parte, expresa que “después de la visita del presidente H. Chávez a Moscú en mayo de 2001 estas relaciones llegaron a un nuevo nivel cualitativo lo que se manifestó en la profunda renovación de la base legal de la cooperación, intensificación de su apoyo estatal, creación de nuevos mecanismos, extensión de campos de la interacción entre las partes y un aumento brusco de la envergadura de cooperación” (2017, p. 41).

Por otro lado, Alekséenko y Pyatakov (2019), en “Venezuela: prueba por la crisis”, consideran que los acuerdos de cooperación militar firmados entre Rusia y Venezuela son consecuencia de la confrontación existente con Estados Unidos. Sin embargo, destacan que existen otras prioridades en la relación, como la energía, industria, finanzas, comercio y agricultura. Asimismo, afirman que existe entre ambos países una colaboración de beneficio mutuo.

Yuri Paníev (2012), en “Cooperación económico-comercial ruso-latinoamericana: adelantos y deficiencias” define a Venezuela como un socio privilegiado de Rusia en la región y menciona que la relación ha alcanzado notables éxitos en el diálogo político, así como en la interacción económica. Considera que además de la colaboración técnico-militar, la industria del petróleo y el gas, la química y la petroquímica, la explotación conjunta de recursos naturales y la colaboración técnico-militar son las áreas destacadas.

Finalmente, debemos aclarar que existen autores, como Alexandra Sitenko (2017), que consideran que la alianza ruso-venezolana no puede caracterizarse de estratégica por ser una relación asimétrica. En "Cooperaciones estratégicas Rusia-América Latina: un balance preliminar", la autora plantea que "a pesar de que exista una compatibilidad significativa en cuanto a los principios de la política exterior y una cooperación que puede considerarse versátil, las disparidades existentes y la dependencia unilateral de una de las partes, hacen que el carácter estratégico y duradero sea declarado sólo retóricamente, aunque no se formaliza debido a la incertidumbre relacionada con el futuro de esa relación bilateral" (2017, p. 1195). En este sentido, al ocupar Venezuela la posición más débil depende más de Rusia que viceversa, sobre todo después del estallido de la crisis política, económica y social.

Es cierto que Venezuela ocupa la posición más débil y que depende más de Rusia que viceversa, sobre todo después del estallido de la crisis, ante la cual necesita conservar sus aliados internacionales para obtener su respaldo tanto financiero como político. Sin embargo, creemos que para Rusia también es importante mantener un vínculo estrecho con Caracas debido a que representa la posibilidad de preservar su influencia en la región latinoamericana, sobre todo después de los cambios de gobierno en 2016 en Argentina y Brasil, otros de los dos países con los cuales Rusia había reforzado relaciones desde comienzos del siglo XXI. Asimismo, es cierto que el futuro de la relación es incierto fundamentalmente ante un potencial cambio de gobierno en Caracas. De igual modo, es real que, hoy por hoy, luego de cinco años de crisis en Venezuela, Rusia sigue apoyando y considerando a este país como uno de sus aliados a pesar de representar un alto costo político y amplias pérdidas económicas. Además, es necesario tener en cuenta que Rusia también ha sido objeto de sanciones por parte de Occidente luego de la crisis de Crimea. Esto le ha valido a Moscú un cierto aislamiento internacional e importantes problemas económicos, por lo que, para el gobierno de Putin, es fundamental conservar sus alianzas más allá de la situación interna que estos países experimenten.

De acuerdo con lo expuesto, podemos observar que en la literatura especializada existen dos líneas de investigación claramente demarcadas, que constituyen dos opciones para abordar este trabajo. Por un lado, aquellos autores que sostienen que las acciones de Rusia en América Latina, y específicamente en Venezuela, son reacciones a las políticas de Estados Unidos en aquellos países que pertenecieron a la esfera de influencia soviética durante la Guerra Fría. De esta manera, el gobierno de Putin se ha acercado a aquellos gobiernos que desarrollan políticas exteriores abiertamente antinorteamericanas. En consecuencia, esta línea de investigación considera que Rusia y Venezuela han reforzado su relación con el objetivo de afectar política o estratégicamente los intereses y la posición de Estados Unidos. En otras palabras, la alianza entre Miraflores y el Kremlin tiene el objetivo de equilibrar el poder mundial de Estados Unidos y reducir su hegemonía. Este grupo de autores observa la relación bilateral desde una óptica realista basándose exclusivamente en los intereses geopolíticos de ambos países.

Por otro lado, un sector importante de especialistas considera que Rusia y Venezuela han desarrollado una relación multidimensional. Es decir, los factores geopolíticos juegan un papel sumamente importante en el vínculo bilateral, pero también existen objetivos económicos y políticos relacionados con el comercio, las inversiones, las relaciones diplomáticas, la cooperación energética, entre otros. Asimismo, estos autores observan que el incremento de la cooperación militar y la venta de armas se ha desarrollado como consecuencia no solo de intereses militares y geopolíticos sino también, económico-comerciales.

Este trabajo será abordado desde la segunda línea de investigación y, por lo tanto, proponemos la siguiente pregunta general: ¿La relación bilateral entre Rusia y Venezuela logró profundizarse hasta alcanzar el nivel de una alianza estratégica durante el período 2001-2019?

En consecuencia, esbozamos las siguientes preguntas específicas de investigación para el periodo estudiado: En primer lugar, ¿Cuáles son las características de la dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana? En segundo lugar, ¿Cuáles son las características de la dimensión económico-comercial en la relación ruso-venezolana? Por último, ¿Cuáles son las características de la dimensión político-diplomática en la relación ruso-venezolana?

En el concepto esbozado por Lorenzini se establece que las alianzas estratégicas son relaciones integrales que abarcan las áreas político-diplomática, económico-comercial y estratégico-militar. Es por ello que hemos escogido analizar estas tres dimensiones de la relación ruso-venezolana durante el periodo 2001-2019. Este abordaje nos permitirá dar cuenta de una relación de cooperación integral, basada en la confianza, entre dos estados, que se ha profundizado no solo en la dimensión estratégico-militar, lo que daría cuenta de una simple "alianza tradicional", sino también en la económico-comercial y en la político-diplomática.

El estudio de estas tres dimensiones, además, nos permitirá observar la toma de decisiones políticas que han conllevado a la planificación a largo plazo del vínculo a través de la creación de mecanismos de consulta permanente y la coordinación política, así como observar la continuidad política que ha existido a partir de dicha planificación. Asimismo, nos permitirá analizar cuáles han sido las motivaciones e intereses económicos que han conllevado a la creación de una alianza estratégica basada en la confianza y la cooperación en un ambiente internacional signado por la globalización, la competencia y la diplomacia económica.

El objetivo general es explicar si la relación bilateral entre Rusia y Venezuela ha alcanzado el nivel de una alianza estratégica durante el período 2001-2019. A partir de este objetivo general, esbozamos los siguientes objetivos específicos. En primer lugar, analizar las características de la dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana en el periodo de estudio. En segundo lugar, analizar las características de la dimensión económico-comercial del vínculo entre estos dos países en el periodo de estudio. Por último, analizar las características de la dimensión político-diplomática de la relación bilateral en el periodo de estudio.

La hipótesis que planteamos en este trabajo es que durante el período 2001-2019, la relación entre Rusia y Venezuela ha trascendido el carácter de una mera relación bilateral tradicional para transformarse en una "alianza estratégica", profundizando tanto la dimensión estratégico-militar, como así también las dimensiones económico-comercial y político-diplomática. Asimismo, a diferencia de lo que ocurre con una alianza tradicional, las alianzas estratégicas requieren de planificación y se proyectan en el mediano y largo plazo. En este sentido, la profundización de las tres dimensiones estudiadas manifiesta que ha existido una planificación a largo plazo del vínculo, a través de la creación de mecanismos de consulta permanente, el diálogo político desarrollado en diversas instancias, los apoyos mutuos en organismos internacionales, y la firma de acuerdos en materia política, económica y militar.

Para realizar esta investigación es menester operacionalizar el concepto de "alianza estratégica". Con este propósito, se seleccionaron las siguientes dimensiones y se construyeron los siguientes indicadores:

Concepto	Dimensión	Indicador
Alianza estratégica	Estratégico - militar	<ul style="list-style-type: none"> • Volumen de comercio de armamentos y equipos bélicos. • Acuerdos bilaterales de cooperación militar. • Proyectos destacados de cooperación técnico-militar. • Realización de ejercicios combinados.
	Económico - comercial	<ul style="list-style-type: none"> • Volumen de comercio de bienes. • Acuerdos bilaterales en materia de cooperación energética con el objetivo de incrementar las inversiones rusas en el sector energético venezolano. • Desarrollo del diálogo para influir conjuntamente en el mercado petrolero internacional. • Acuerdos en materia de cooperación financiera. • Desarrollo de la deuda bilateral.
	Político - diplomática	<ul style="list-style-type: none"> • Manifestación de apoyos en declaraciones gubernamentales oficiales. • Cantidad de visitas oficiales de alto nivel. • Creación de mecanismos de consulta y diálogo permanentes • Posicionamiento en organismos internacionales.

Fuente: elaboración propia

Para abordar esta investigación se recurrirá a una estrategia metodológica cualitativa. En este sentido, se realizará un análisis de la relación bilateral entre Rusia y Venezuela para explicar si ésta ha devenido en alianza estratégica. El método seleccionado para abordar el trabajo es el estudio de caso ya que se investigará en profundidad la relación ruso-venezolana. Con el objetivo de responder a las preguntas planteadas en esta investigación, se utilizarán fuentes secundarias, como libros de texto, artículos de revistas especializadas, documentos oficiales, noticias de diarios y revistas. Las técnicas para realizar este análisis será el análisis documental para abordar los textos, artículos y documentos bibliográficos.

El contenido de este trabajo está dividido en tres capítulos. En el capítulo I describiremos las características de la dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana, analizando el volumen del comercio bilateral de armamentos y equipos bélicos, los acuerdos bilaterales de cooperación militar y la realización de ejercicios combinados.

En el capítulo II abordaremos la dimensión económico-comercial del vínculo. Por un lado, describiremos la evolución del volumen del comercio bilateral de bienes. Por otro lado, detallaremos los acuerdos que se han firmado entre Caracas y Moscú en materia energética, teniendo en cuenta fundamentalmente las inversiones de las compañías rusas en el sector venezolano de los hidrocarburos. Asimismo, analizaremos las distintas instancias de diálogo que han llevado a cabo estos dos países para influir conjuntamente en el mercado petrolero internacional.

Las motivaciones de ambos países para reforzar su relación en el aspecto energético fueron principalmente económicas, obtener ganancias a través de las inversiones para el estado ruso e incrementar la producción de hidrocarburos para el estado venezolano (aunque como veremos, han estado combinadas con motivaciones políticas). Es por ello que decidimos incluir el factor energético en este capítulo. Por otra parte, en el marco de la cuestión energética analizaremos los proyectos de cooperación nuclear que fueron esbozados entre estos dos países, fundamentalmente a partir del año 2008. A pesar de que han quedado inconclusos, consideramos que han constituido un aspecto clave de la relación. Como explicaremos más adelante, ambos gobiernos han asegurado públicamente que los intereses para llevar a cabo este tipo de cooperación eran meramente económicos. Asimismo, algunos autores como Boersner y Haluani (2013) también analizan estos proyectos de acuerdo a esas motivaciones⁴. Por último, daremos cuenta de los acuerdos firmados en materia de cooperación financiera, así como del desarrollo de la deuda bilateral.

En el último capítulo, analizaremos la dimensión político-diplomática de la relación. Nos centraremos en los apoyos mutuos que se han manifestado en los discursos oficiales y en los organismos y foros multilaterales, ante las crisis internacionales atravesadas por Rusia con las ex repúblicas soviéticas y ante la crisis política, económica y social en Venezuela. Asimismo, daremos cuenta de las visitas oficiales de alto nivel realizadas durante el período estudiado, así como de la creación y funcionamiento de mecanismos de consulta de diálogo permanente.

A modo de cierre, expondremos las conclusiones a las cuales hemos arribado en este trabajo de investigación.

⁴ Boersner y Haluani afirman que los intereses del Kremlin para llevar a cabo este tipo de cooperación son meramente económicos, "independientemente de si se trata de venderle gas natural a Europa, una planta nuclear a Irán o tecnología nuclear a Venezuela" (2013, p.89).

Capítulo I: La dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana

En este capítulo abordaremos la dimensión estratégico-militar de la relación ruso-venezolana, analizando tres aspectos de la misma: el comercio bilateral de armas, la firma de acuerdos y el surgimiento de proyectos en materia cooperación estratégico-militar y la realización de ejercicios militares conjuntos. A partir del estudio de estos factores daremos cuenta de una alianza bilateral que en primera instancia puede ser considerada como “tradicional”, al estar basada en motivaciones y objetivos relacionados con la agenda militar y para hacer frente a lo que ambos países perciben como amenazas a su seguridad.

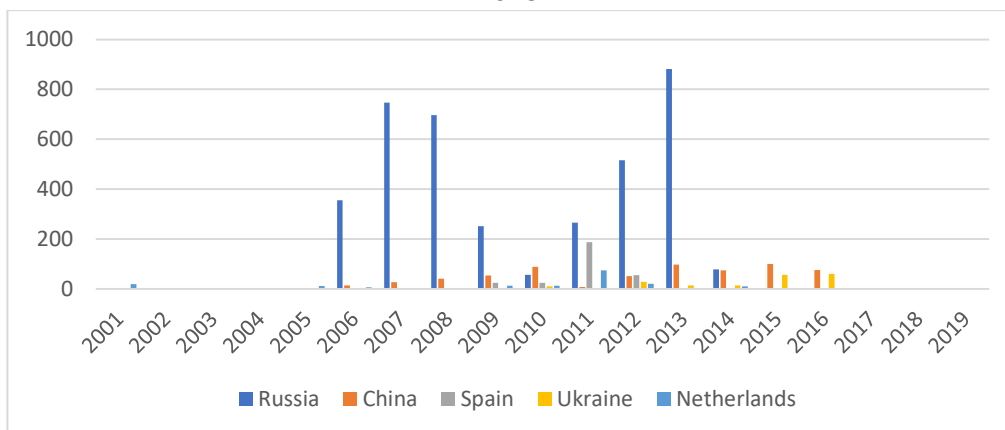
A. El comercio bilateral de armas

Antes que nada, es necesario advertir que existe un gran hermetismo y opacidad en cuanto a los registros oficiales de la dimensión militar en la relación bilateral de estos dos países. En este sentido, cabe destacar que “la cantidad, el modelo y el coste de los equipos adquiridos por Venezuela no se conocen con exactitud, ya que hace años se decretó la confidencialidad de los acuerdos militares suscritos con Rusia” (Bueno y Hernández, 2019). Asimismo, la crisis política y económica en Venezuela de los últimos años condujo a que muchos de los contratos y acuerdos bilaterales no hayan sido finalmente concretados.

Con el objetivo de analizar el comercio bilateral de armamentos y material bélico se ha tenido en cuenta como fuente al Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI por sus siglas en inglés), ya que su base de datos provee fechas de orden y recepción de los equipos y armamentos, asegurándonos, así, que son compras efectivamente realizadas. Sin embargo, como consecuencia de lo expuesto en el párrafo anterior, cabe hacer la salvedad de que es probable que existan transferencias de armas desconocidas oficialmente y de las cuales no se tienen datos fidedignos.

En primer lugar, es necesario aclarar, que no existen registros oficiales de exportaciones de armamento por parte de Venezuela a Rusia durante el período estudiado. Según los datos del SIPRI, el Kremlin no se encuentra entre los países que han comprado armas a Venezuela. Por el contrario, a partir del año 2005, Rusia comenzó a incrementar su venta de armas a Venezuela, convirtiéndose entre los años 2005 y 2013, en su principal proveedor. Esto se puede observar en el Gráfico 1.

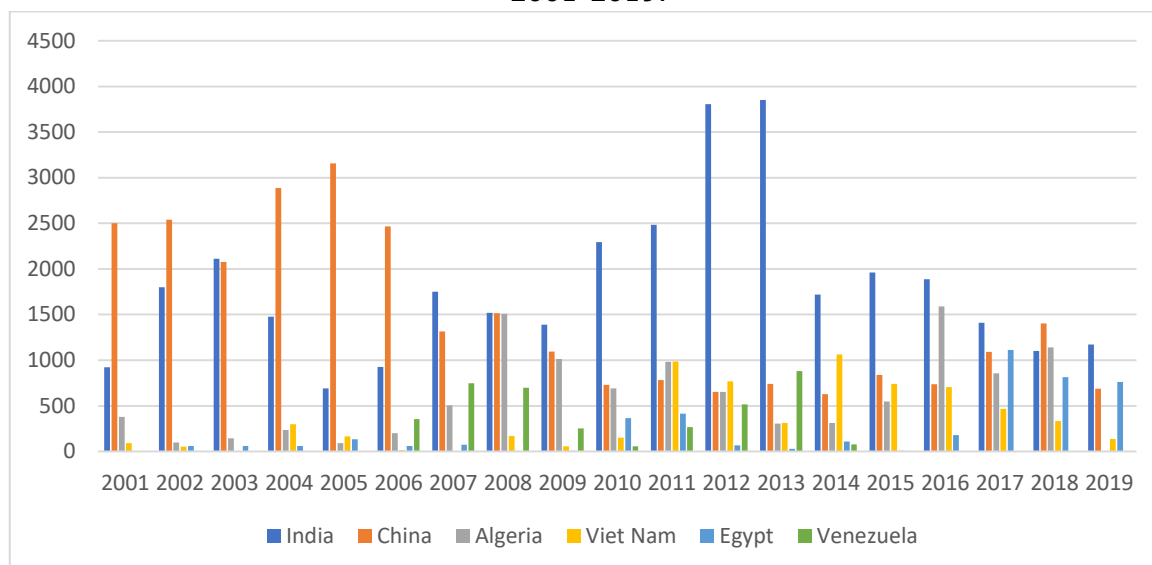
Gráfico 1: Datos en índice TIV de los principales 5 exportadores de armas a Venezuela, 2001-2019.



Fuente: Traducción y adaptación del SIPRI Arms Transfers Database.

En lo que respecta a los países compradores de armas a Rusia, como se puede observar en el siguiente gráfico, Venezuela se encuentra en el puesto número 6.

Gráfico 2: Datos en índice TIV de los principales 6 países a los que Rusia ha exportado armas 2001-2019.



Fuente: Traducción y adaptación del SIPRI Arms Transfers Database

1. Periodo 2001-2007

Hasta la llegada de Chávez al poder, los principales proveedores de armamentos de Venezuela habían sido Estados Unidos, seguido por Italia y el Reino Unido (Chouza y Torralba, 2019). Sin embargo, la implementación del llamado “socialismo del siglo XXI”, generó una creciente oposición en los principales círculos políticos norteamericanos. Esto tuvo como consecuencia que, en el año 2006, Washington tomara la medida de prohibir la venta de armas a este país e incluso extenderla a las ventas de armamento con tecnología estadounidense hecho por terceros países. De esta manera, el gobierno bolivariano, motivado por el incremento de la riqueza nacional generado por el aumento del precio del petróleo y el objetivo de rearmar el país, se vio obligado a buscar nuevos proveedores de armas.

Según Robert Munks, editor para las Américas de la revista británica especializada en temas de Defensa Jane’s Intelligence Weekly, “la doctrina militar bajo el gobierno de Chávez se basa en una posible invasión de Estados Unidos o de Colombia para justificar sus compras de armas” (BBC, 07/08/2009). En este sentido, el argumento del gobierno bolivariano para el rearme venezolano fue el combate contra el narcotráfico y la violencia de algunas fuerzas paramilitares, ubicadas principalmente en la frontera con Colombia.

Sin embargo, cabe destacar que los tipos de armas y equipos militares que Rusia vendió a Venezuela durante el período estudiado trascendieron ampliamente el tipo de arsenal que se utiliza para estos fines. Es decir, más allá de la compra de algunos equipos más rudimentarios, se adquirieron armamentos de tecnología sumamente avanzada y proyección internacional. En este sentido, “Venezuela también ha dejado entrever que con sus adquisiciones de material bélico intentaría compensar, en parte, las transferencias de armamento realizadas por Estados Unidos a Colombia en el marco del Plan Colombia (entre 2000 y 2004) y su prolongación en el Plan Patriota” (García Encina y Malamud, 2006, p.7). Asimismo, García Encina y Malamud (2006) destacan que Caracas se preparaba para una guerra asimétrica que tendría que enfrentar ante

una hipotética invasión de Washington. Otros autores, como Flandes y Nolte, agregan a estas hipótesis que “la alianza armamentista entre Moscú y Caracas también podía interpretarse como un intento venezolano de mantenerse cerca de la supremacía militar de Brasil en el subcontinente” (2010, p.10).

Por su parte, Moscú se encontraba en ese momento explorando nuevos mercados para reactivar las exportaciones de su industria armamentística. Las armas son el primer producto manufacturado que exporta Rusia. Asimismo, el complejo militar-industrial ruso es uno de los más importantes a nivel mundial. Por lo tanto, teniendo en cuenta que el gobierno de Putin se había propuesto como objetivo fundamental de política exterior recuperar el status de gran potencia, era necesario continuar entre los primeros países en la lista de proveedores de armamento. “El Kremlin había perdido algunos de sus principales clientes, como el iraquí Sadam Hussein o el libio Muammar Gadafi, derrocados en 2003 y 2011 respectivamente, y había visto congelados sus contratos multimillonarios con Irán tras las sanciones de la ONU a Teherán en 2006” (El País, 15/09/2017).

China e India, otros de sus principales importadores, también habían reducido sus compras. Beijing estaba comenzando a desarrollar su propia industria armamentística e India, a pesar de continuar adquiriendo la mayor parte de su material militar de Rusia, trasladó gran parte de sus compras a Estados Unidos. Por otra parte, cabe destacar que “para Rosoboroneksport, la única empresa estatal rusa exportadora mundial de armamentos, existe aparentemente un solo criterio para su gestión, el comercial, siempre y cuando ese criterio económico no perjudique la seguridad nacional rusa, y respete las sanciones impuestas por la ONU” (Boersner y Haluani, 2011, p.24). De ahí que el Kremlin se abrió a la posibilidad de vender armas a países con los que hasta ese momento había desarrollado vínculos muy efímeros, principalmente si eran productores de gas o petróleo. En consecuencia, Moscú acabó convirtiéndose en el principal suministrador de armas de Venezuela, y Caracas en uno de los principales compradores de armamento ruso.

Los primeros contratos entre Venezuela y Rusia se firmaron en el año 2005. El primero de ellos tenía un costo inicial de US\$120 millones y aseguraba la compra de más de 40 helicópteros rusos a cinco años. Según los datos del SIPRI, a partir de este contrato, Venezuela adquirió los primeros 10 helicópteros entre los años 2006 y 2007: 1 Mi-26 y 6 Mi-8MT/Mi-17, ambos helicópteros de transporte; y 3 Mi-35M, helicópteros de combate. Asimismo, otro contrato de US\$81 millones garantizó la compra de otros cinco Mi-35M, enviados en 2006 (SIPRI, 2020).

Por otra parte, Venezuela compró a Rusia 100.000 rifles de asalto Kalashnikov. Según García Encina y Malamud (2006), la compra de este tipo de fusiles rusos es congruente con el concepto de guerra asimétrica, el tipo de guerra que Venezuela tendría que llevar a cabo ante una posible invasión de los Estados Unidos. Es decir, una guerra del “débil contra el fuerte” o una guerra de guerrillas. Este tipo de armas es el que se utiliza en ese tipo de enfrentamientos bélicos.

Durante el año 2006, el gobierno de Caracas compró a Rusia 24 aviones de combate Su-30 MK, los cuales fueron enviados entre 2006 y 2008 (SIPRI, 2020). El argumento esta vez fue reemplazar los Mirage franceses y los F-16 estadounidenses, ya que Washington había vedado la posibilidad de que Venezuela obtuviera piezas de repuestos para dichos aviones. Asimismo, el gobierno de Chávez solicitó a Moscú, durante ese mismo año, 450 misiles⁵; todos ellos para ser

⁵ 100 R-27/AA-10, 150 R-73/AA-11, 50 Kh-29/AS-14 Kedge, 50 Kh-59ME Ovod/AS-18 y 50 Kh-31A1/AS-17, los cuales fueron entregados entre 2006 y 2008.

transportados por dichos aviones de combate. Además, Venezuela compró a Rusia otros 36 helicópteros⁶ y 200 bombas guiadas⁷ (SIPRI, 2020).

El gobierno de Chávez aseguró que la adquisición de ese material militar estaría destinada a reemplazar el que se tenía hasta ese momento y de esta manera, fortalecer las fuerzas armadas del país. Sin embargo, la escalada en el gasto de armamento por parte del gobierno bolivariano comenzó a encender las alarmas en Estados Unidos por el temor a que el balance de poder en América Latina fuera perturbado.

2. Período 2008-2013

Durante este período el comercio bilateral de armas entre Rusia y Venezuela llegó a su punto más alto. Boersner y Haluani (2011) afirman que, durante estos años, Rusia accedió a vender armas a Venezuela como respuesta al suministro de material militar de Estados Unidos a Georgia. Sin embargo, estos autores no dejan de reconocer como otro aspecto clave que “la política rusa de venta indiscriminada de armas era por motivos sobre todo económicos” (Mankoff, 2009, como se citó en Boersner y Haluani, 2011, p.21). En otro de sus estudios, Boersner y Haluani agregan que la relación comercial-militar ruso-venezolana “no refleja intereses mutuos, sino que satisface intereses nacionales divergentes: beneficios económico-comerciales para Rusia y una acentuación tecnológico-militar venezolana de incierto efecto regional” (2013, p.21).

En el mes de julio del año 2008 Chávez anunció que se cerrarían nuevos contratos bilaterales. El presidente afirmó, en esa oportunidad, que era necesario reforzar la defensa, ya que la soberanía venezolana se encontraba amenazada por el gobierno de Washington (Deutsche Welle, 22/07/2008). En septiembre de ese mismo año, el Kremlin le otorgó una línea de crédito a Venezuela por US\$1000 millones de dólares destinada a comprar armamentos.

Durante este año, para equipar a la defensa aeroespacial, Caracas solicitó a Moscú 2000 sistemas de misiles Iгла-S / SA-24 portátiles⁸ (SIPRI, 2020), “la versión más moderna dentro de la familia de misiles Iгла, peligrosos en operaciones irregulares, especialmente contra los helicópteros” (Pastor Gómez, 2019, p.11). El acuerdo también incluyó 200 lanzacohetes. Asimismo, fueron comprados sistemas de misiles de defensa antiaérea y 550 misiles V-601⁹ (SIPRI, 2020).

En septiembre de 2009, Chávez anunció la obtención de un nuevo préstamo de US\$2.200 millones por parte del Kremlin para continuar incrementando la capacidad de defensa de las fuerzas armadas venezolanas. Gracias a este crédito, Caracas adquirió de Rusia 92 tanques T-72¹⁰ y un nuevo lote de sistemas de misiles¹¹ (SIPRI, 2020). Durante este año, también se solicitaron obuses autopropulsados, morteros de cañón y lanzacohetes múltiples¹² (SIPRI, 2020). Asimismo, se compraron vehículos de combate, transporte, rescate y evacuación¹³. Además, el gobierno de

⁶ 2 Mi-26, 32 Mi-8MT/Mi-17 y 2 Mi-35, entregados entre 2007 y 2010.

⁷ Entregadas entre 2006 y 2008.

⁸ Entregados entre 2009 y 2010.

⁹ 11 S-125 Pechora-2M. Entregados entre 2011 y 2014.

¹⁰ Entregados entre 2011 y 2013.

¹¹ 3 Buk-M2/SA-17 y 3 S-300VM/SA-23, los cuales fueron entregados en 2013.

¹² 48 obuses autopropulsados 2S19 MSTA-S de 152mm; 13 morteros de cañón autopropulsados de 120 mm; y 36 lanzacohetes múltiples: 24 BM-21 Grad de 122mm y 12 BM-9A52 Smerch. Estos equipos fueron entregados entre 2011 y 2013.

¹³ 123 vehículos de combate BMP-3; 3 vehículos de rescate y evacuación blindados BREM-1; y 114 vehículos de transporte BTR-80^a. Entregados entre 2011 y 2014.

Chávez ordenó a Rusia alrededor de 1700 misiles¹⁴ (SIPRI, 2020). En el año 2010, ambos países firmaron nuevos acuerdos de ventas de armamentos, los cuales, según el propio Jefe de Gobierno ruso, Vladimir Putin, ascenderían a US\$5000 millones de dólares.

El gobierno de Washington continuó manifestando preocupaciones acerca del comercio de armas ruso-venezolano. El argumento oficial del Departamento de Estado era evitar que estos nuevos equipos adquiridos, así como aquellos que iban siendo reemplazados, cayeran en manos de grupos guerrilleros como las FARC. En ese momento, Putin y Chávez ofrecieron una rueda de prensa en la que fueron interrogados sobre el destino que tendría el crédito otorgado por Rusia el año anterior. Chávez dijo desconocer cuánto había gastado su gobierno hasta el momento, pero justificó cualquier compra a la necesidad de su país de estar "equipándonos para la defensa", y agregó "¡Anda! Pregúntale tú a Obama ¿Cuántos aviones tiene Obama?". Por su parte, Putin afirmó que si Estados Unidos no quiere comercializar armamento con Venezuela, "para nosotros es bueno" (BBC, 05/04/2010).

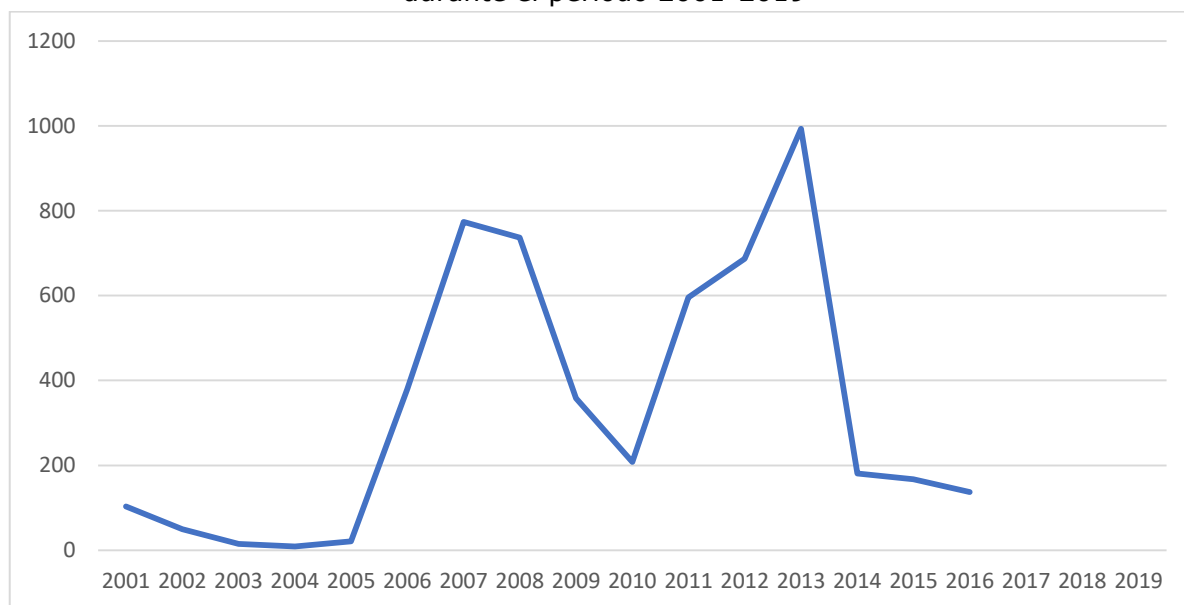
Durante 2010, Venezuela compró a Rusia 24 morteros 2B11 de 120 mm, enviados entre los años 2011 y 2012 (SIPRI, 2020). En 2011, Rusia otorgó una nueva línea de crédito por US\$ 4.000 de dólares al país caribeño, los cuales serían percibidos entre 2012 y 2013. Durante este año, según el SIPRI, Venezuela solicitó a Rusia otros 2000 sistemas de misiles Igla-S/SA-24 portátiles, los cuales fueron entregados al año siguiente (SIPRI, 2020).

3. Período 2014-2019

Durante este período, el comercio de armas entre Rusia y Venezuela se redujo notablemente. En el Gráfico 2 podemos observar que, a partir del año 2015, Moscú fue superado por China y Ucrania como el principal exportador de armamentos al país caribeño. En este sentido, según el SIPRI, no existen registros de transferencia de armas entre Caracas y Moscú después del año 2012. Más allá de que el Kremlin haya sido desplazado por estos dos países, Venezuela también experimentó una caída brusca en sus importaciones de armas (Gráfico 3), así como una gran disminución del gasto militar (Gráfico 4). Esto fue consecuencia de los efectos de la crisis económica y social que el país comenzaba a sufrir luego de fallecimiento del presidente Chávez y la llegada al poder de Nicolás Maduro.

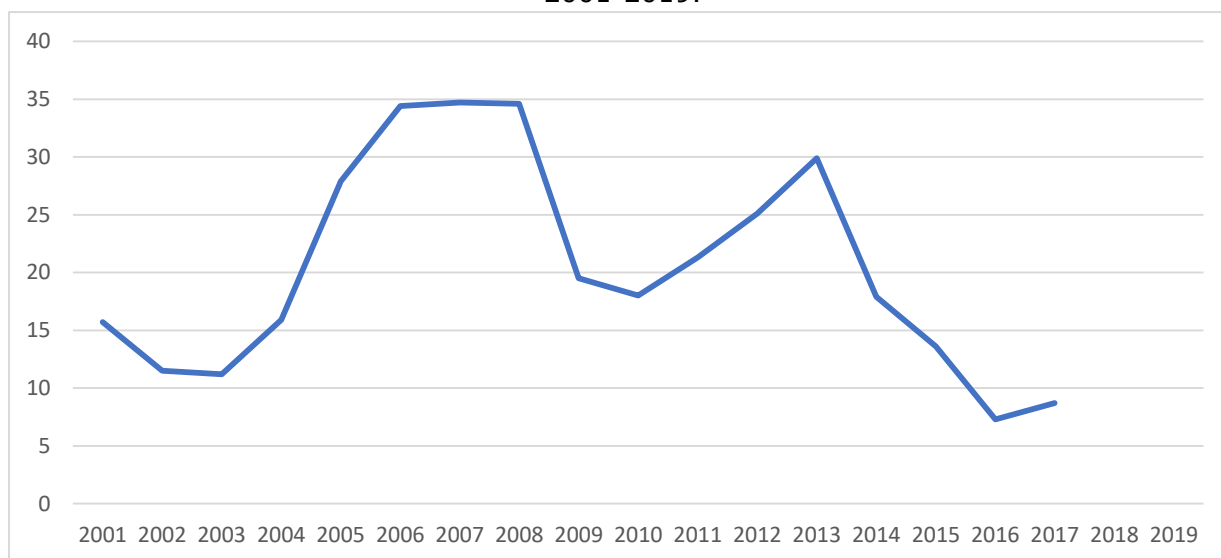
¹⁴ 1000 antitanques de rayos láser 9M117 Bastion/AT-10 para ser transportados y lanzados por los vehículos BMP-3; 40 9M82M/SA-23 y 150 9M83M/SA-23B, para ser utilizados por los sistemas S-300VM; y 500 9M317/SA-17 Grizzly. Los mismos fueron entregados entre 2011 y 2013.

Gráfico 3: Datos en índice TIV de la evolución de la importación de armas de Venezuela durante el período 2001-2019



Fuente: Traducción y adaptación del SIPRI Arms Transfers Database.

Gráfico 4: Gasto militar de Venezuela, expresado en millones de dólares estadounidenses, 2001-2019.



Fuente: Traducción y adaptación de SIPRI Military Expenditure Database.

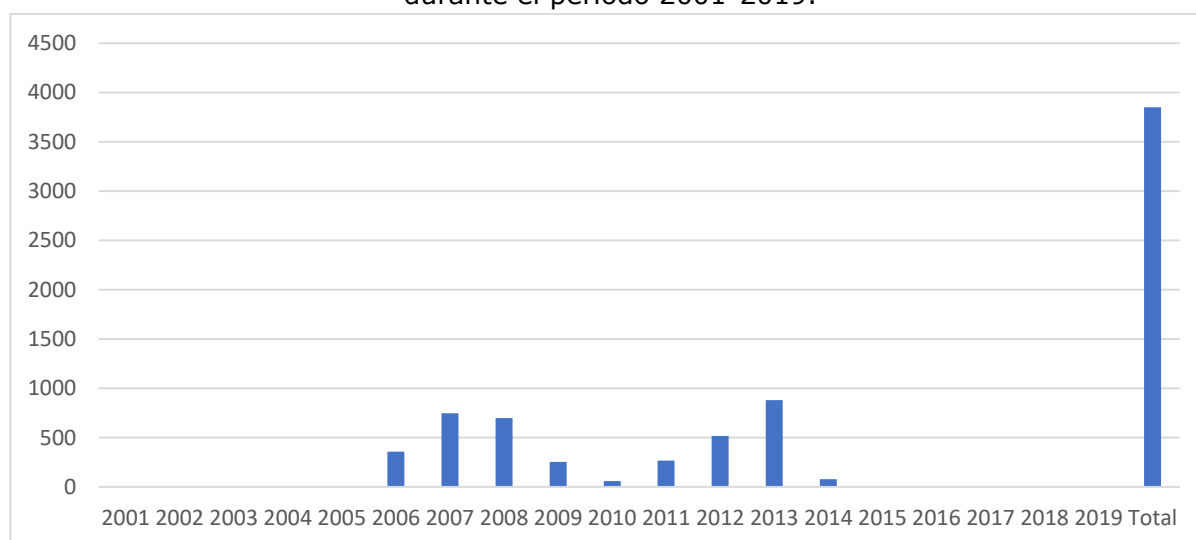
Un ejemplo del impacto negativo que la crisis venezolana tuvo sobre los planes de rearme de Caracas y su comercio con Rusia fue la cancelación de un acuerdo, firmado en 2015, por US\$480 millones para la adquisición de 13 Su-30 Mk2sto que complementarían a los 24 Su-30s comprados a Rusia en 2006. Este acuerdo nunca se consumó y los fondos fueron utilizados para el mantenimiento y revisión de la flota ya existente (Ellis, 2017, p.10).

En el año 2015, Anatoli Isaikin, el director general de la exportadora rusa de material bélico Rosoboronexport, aseguró al diario Kommersant, que Venezuela seguiría siendo considerada como un socio estratégico por Moscú, pero que el comercio militar entre ambos países ya no volvería al volumen de los años anteriores. En este sentido, argumentó que "Caracas y Moscú

habían firmado un paquete de contratos en los tiempos de Chávez, y lo que se presentaba como un retroceso en las relaciones no era más que el término de los suministros pactados entonces" (Sputnik, 13/04/2015).

El siguiente gráfico nos muestra en índice TIV las entregas de armamento y equipos bélicos que se realizaron por parte de Rusia a Venezuela durante los años del período estudiado. En conclusión, podemos observar que el auge del comercio bilateral se dio durante la segunda etapa. Durante los primeros cinco años de la primera etapa no existieron transferencias entre estos dos países. Recién en el año 2006 comenzaron a realizarse los primeros envíos. El comercio continuó evolucionando durante los años 2007 y 2008, para luego mostrar un pequeño declive durante los años 2009 y 2010. Hacia 2011 se observa una recuperación con un crecimiento sostenido hasta el año 2013. A partir del año 2014 las importaciones venezolanas de armas vuelven a reducirse para desaparecer al año siguiente y no mostrar ninguna evolución hasta el final del período estudiado.

Gráfico 5: Datos en índice TIV de la evolución del comercio de armas entre Venezuela y Rusia durante el período 2001-2019.



Fuente: Traducción y adaptación del SIPRI Arms Transfers Database.

B. Los acuerdos de cooperación técnico-militar

1. Período 2001-2007

La dimensión militar comenzó a ser un factor clave de la relación entre estos dos países, cuando, en mayo de 2001, durante la primera visita oficial de Hugo Chávez a Rusia, se firmó el Convenio sobre Cooperación Técnico-militar entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la Federación de Rusia. Este acuerdo sentó las bases para el suministro de armamentos, técnica militar y materiales de uso bélico que Moscú brindaría a Caracas durante las dos primeras décadas del siglo XXI.

2. Período 2008-2013

Boersner y Haluani (2013) destacan tres acuerdos en materia de cooperación militar firmados durante este período. El primero de ellos, es el Estatuto de la Comisión Intergubernamental Ruso-venezolana para la Cooperación Técnico-militar entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la Federación Rusia, suscripto en julio de 2009 (Boersner y Haluani, 2013, p.104).

Los otros dos acuerdos se firmaron en septiembre de 2009, durante una nueva visita de Chávez a Moscú. Estos fueron el Convenio entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y la Federación de Rusia sobre Cooperación para el Desarrollo de Proyectos Estratégicos conjuntos y el Convenio entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y la Federación de Rusia sobre la Protección mutua de la Propiedad Intelectual durante la Cooperación Técnico militar Bilateral (Boersner y Haluani, 2013, p.104).

3. Período 2014-2019

Según el equipo de investigación de la Asociación civil de Control Ciudadano venezolana, en el año 2014, durante la X Reunión de la Comisión Intergubernamental de Alto Nivel Venezuela-Rusia se suscribieron nuevos acuerdos. Los mismos incluían, de manera general, contratos para la reparación y mantenimiento de aeronaves y la adquisición de centros de simulación (Asociación civil de Control Ciudadano, 2016, p.27).

En febrero del año 2015, el ministro de Defensa de Rusia, Serguéi Shoigú, realizó una gira por América Latina. Durante su paso por Venezuela, se concluyeron nuevos acuerdos de cooperación militar. "En particular, Rusia acordó que sus representantes tomarán parte en los ejercicios de tropas antiaéreas de Venezuela. Además, simplificó los trámites para la entrada de sus buques en los puertos venezolanos" (Sputnik, 14/02/2015).

En diciembre de 2016, el presidente venezolano Nicolás Maduro anunció que se habían firmado nuevos acuerdos de cooperación militar durante una reunión con el viceprimer ministro ruso, Dimitri Rogozin. El mandatario venezolano aseguró que, en cumplimiento de esos acuerdos, llegarían a Venezuela, al año siguiente, equipos de defensa misilística antiaérea y equipos blindados de artillería y de infantería. Sin embargo, no existen registros de que estos envíos hayan sido realizados.

Nuevos convenios de cooperación militar fueron firmados recién hacia fines del año 2018, durante un encuentro entre Maduro y Putin en Moscú. En estos nuevos acuerdos se aseguraban las bases para garantizar el mantenimiento de los fusiles, aviones y helicópteros comprados por Venezuela a Rusia durante los años anteriores. Asimismo, se estableció la creación de mesas de trabajo entre el Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada de Venezuela (CEOFANB) y Rusia con el objetivo de mejorar la capacidad de defensa de dicha institución.

Por último, en agosto de 2019, los ministros de Defensa de Rusia y Venezuela, Serguéi Shoigú y Vladimir Padrino López, respectivamente, se reunieron para suscribir una nueva serie de acuerdos en esta materia. Uno de los puntos más destacados del nuevo convenio era la posibilidad de que buques de guerra de cada uno de estos dos estados visiten los puertos en territorio del otro.

4. Proyectos destacados de la cooperación técnico-militar

Para los fines de esta investigación, podemos mencionar algunos de los proyectos más importantes que se llevaron a cabo en cumplimiento de los acuerdos anteriormente mencionados. El primero de ellos fue el otorgamiento de una licencia, en el año 2006, para la construcción de una fábrica en la ciudad de Maracay, Venezuela, de fusiles Kalashnikov y sus respectivas municiones. Con este proyecto Venezuela se convertiría en el segundo país en el mundo, además de Rusia, en construir este tipo armas. A pesar de que dicho complejo industrial comenzó a construirse, su finalización y puesta en funcionamiento fue pospuesta una innumerable cantidad de veces.

Por ejemplo, en el año 2014, se desató un escándalo por malversación de fondos por parte de la contratista, lo que tuvo como consecuencia la suspensión de las obras. En este sentido, "el viceprimer ministro ruso, Dmitry Rogozin (...) admitió que habían ocurrido extrañas inconsistencias en la construcción de la planta" (Equipo de investigación de Control Ciudadano, 2016). Finalmente, una causa penal fue abierta en Rusia y la investigación concluyó que "entre el 12 febrero de 2010 y el 1 junio de 2011 fueron malversados más de 1.000 millones de rublos (unos 15 millones de dólares)". Finalmente, en abril de 2016, Anatoli Punchuk, subdirector general del Servicio Federal de Cooperación Técnica Militar de Rusia, aseguró que la construcción había sido reanudada y que el 70% de las obras ya estaban finalizadas (Sputnik, 22/04/2016).

Por otra parte, la fecha proyectada para comenzar a producir también ha sido retrasada en varias ocasiones. El proyecto original señalaba que la planta comenzaría a funcionar en 2009. Luego de la reanudación de la construcción, se aseguró que la inauguración se llevaría a cabo en 2019. Durante ese año, el director del Servicio Federal ruso de Cooperación Técnica Militar (FSTVS, por sus siglas rusas), Dmitri Shugáev, afirmó que el comienzo de la producción se pospondría hasta 2020-2021. Cabe destacar que diversos funcionarios rusos culpan a Estados Unidos por el retraso de la puesta en marcha de esta fábrica, principalmente por la imposición de su política de sanciones. Así, por ejemplo, Anatoli Punchuk, afirmó en 2019 que "la construcción se ve afectada por el bloqueo contra Venezuela por parte de Estados Unidos y varios países de la región" (Sputnik, 16/05/2019). De todas maneras, el subdirector admitió que la situación interna de Venezuela también influía en las dificultades para concluir la planta. Es necesario señalar que, hasta la fecha, no existen noticias sobre su puesta en marcha.

Otro proyecto emblemático entre Rusia y Venezuela, que también comenzó en 2006, fue la construcción de un centro de reparación y mantenimiento de helicópteros en la ciudad de Acarigua. Al igual que ocurrió con la planta de fabricación Kalishnikov, la apertura de dicho centro se ha ido posponiendo con el correr de los años. La apertura estaba prevista para 2018, pero posteriormente se retrasó para 2019. Al momento de escribir estas líneas, el proyecto tampoco ha sido concluido. Un proyecto similar fue la construcción de un centro de simulación de vuelos de helicópteros en el estado Yaracuy en cooperación con Rusia. A diferencia de los mencionados anteriormente, este proyecto fue finalizado y se inauguró en marzo de 2019. Su objetivo es, entre otras cosas, capacitar a pilotos para manejar los adquiridos Mi-17, Mi-35 y Mi-26.

Un acontecimiento destacable, relacionado con la cooperación técnico militar, ocurrió en marzo 2019, cuando dos aviones rusos, un Antonov An-124 y una aeronave de pasajeros Ilyushin Il-62, aterrizaron en Caracas con alrededor de cien militares. En ese momento, el país caribeño se encontraba en el punto más álgido de su crisis política interna, debido al no reconocimiento del nuevo mandato de Maduro por parte de la oposición y la autoproclamación de Juan Guaidó como presidente interino. Es por ello que dicha presencia militar rusa en territorio venezolano tuvo una alta repercusión tanto interna como externa. Las preocupaciones comenzaron a manifestarse por parte de la oposición, como así también, en los principales círculos políticos del gobierno de Washington. La inquietud se generó ante la incertidumbre de conocer cuáles serían las funciones que estos militares iban a desempeñar en territorio venezolano.

En este sentido, el presidente norteamericano, Donald Trump, afirmó que Rusia debía salir de Venezuela y que todas las opciones estaban abiertas para Estados Unidos al momento de cumplir con este objetivo. La interpretación general de estos dichos fue que el gobierno de Washington no descartaría una intervención militar en el territorio del país caribeño para forzar a Moscú a retirarse. Asimismo, Guaidó expresó que la presencia militar rusa constituía una violación a la soberanía nacional ya que no había sido aprobada por el parlamento. Incluso la Organización de

Estados Americanos (OEA) tildó de “acto lesivo para la soberanía venezolana” a estos acontecimientos. “Es inadmisibles que un Gobierno extranjero tenga programas de cooperación militar con un régimen usurpador que ha sido declarado ilegítimo por resoluciones y derecho interamericano, lo cual atenta además contra la paz y seguridad hemisférica” estableció en un comunicado (Secretaría General de la OEA, 2019).

Sin embargo, tanto el gobierno de Putin, como el de Maduro, se encargaron de asegurar que la llegada de estas fuerzas rusas solo se debía al cumplimiento rutinario de los acuerdos de cooperación militar que ambos países tienen firmados hace años. Por ejemplo, Serguéi Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores de Rusia manifestó “ya hemos explicado qué están haciendo nuestros militares en Venezuela, garantizando de manera puramente legítima y legal el mantenimiento de los equipos que habíamos suministrado en virtud del acuerdo intergubernamental, ratificado por el Parlamento de Venezuela, que se ajuste a la Constitución de Venezuela” (Sputnik, 31/03/2019). Por su parte, el canciller venezolano, Jorge Arraeza, señaló que “con Moscú ya existe un intercambio en ciencias militares y uso de equipos de defensa, y mencionó que recientemente una delegación rusa llegó a Caracas como parte de la cooperación técnica vigente desde 2001” (RT, 25/04/2019).

En junio de 2019, aconteció un hecho similar cuando un nuevo avión ruso llegó a Venezuela con más funcionarios y material militar. Desde el gobierno ruso se volvió a asegurar que el objetivo de esta visita era garantizar el mantenimiento de los equipos suministrados en el marco de los acuerdos de cooperación militar entre ambos países. El viceministro ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Riabkov, manifestó que “no se trata de una presencia rusa, sino del cumplimiento de los contratos de servicio existentes y un trabajo de rutina que no tiene elementos de desestabilización de la situación. (...) Sin mantenimiento, la cooperación técnica no podría funcionar” (RT, 25/06/2019)¹⁵.

A pesar de que los discursos oficiales aseguraron que esta presencia militar se debió solo a cuestiones técnicas, algunos autores como Alekséenko y Pyatakov (2019), consideran que la misma refleja la postura que tomó Rusia ante la internacionalización de la crisis interna de Venezuela. Es decir, Moscú se ha inclinado por defender a Venezuela, incluso movilizándolo recursos militares, ante cualquier posibilidad de intervención externa que intente violar su soberanía nacional. En este sentido, Rodríguez (2019) también asegura que “la audaz operación tiene un claro mensaje disuasorio frente a las constantes amenazas de los Estados Unidos en sus esfuerzos por concretar que las fuerzas de oposición venezolanas logren controlar operativa, política y militarmente el Gobierno nacional y pueda darse en términos reales el control del ejecutivo nacional por parte de Juan Guaidó” (Rodríguez, 2019, p.9).

Por último, cabe mencionar que en distintas ocasiones se ha hablado sobre la instalación de bases militares rusas en Venezuela. Así, por ejemplo, en el año 2014, la agencia de noticias rusa RIA Novosti lanzó un informe según el cual, el ministro de Defensa de Rusia, Sergei Shoigu, manifestaba la intención de Moscú para incrementar su presencia militar en varios países, incluyendo Venezuela (BBC, 26/04/2014). De acuerdo con la agencia, el gobierno ruso estaba en conversaciones con Caracas para instalar bases militares en su territorio (RT, 26/02/2014). Principalmente, se hacía referencia al “establecimiento de bases aéreas para estacionar aviones cisternas Il-78, encargados de reabastecer de combustible en el aire a los bombarderos

¹⁵ Asimismo, el jefe del Departamento para América Latina del Ministerio ruso de Exteriores de Rusia, Alexander Schetinin, explicó que no existía un contingente militar ruso en el país caribeño, sino que eran especialistas realizando tareas técnicas. Además, agregó que dicha presencia no había sido incrementada con respecto a los funcionarios llegados en marzo, sino que estos simplemente habían sido rotados (RT, 26/06/2019).

estratégicos rusos, cuando estos vuelen fuera del espacio aéreo de Rusia" (Asociación civil de Control Ciudadano, 2016, p. 30). Sin embargo, estos dichos fueron posteriormente desmentidos por parte de ambos gobiernos. Por un lado, el entonces ministro de Relaciones Exteriores, Elías Jaua, explicó que la constitución venezolana prohíbe la instalación de bases extranjeras en su territorio (El Universal, 2014, como se citó en Gothme, 2015, p.83). Por otra parte, el viceministro de Defensa de Rusia, Anatoli Antonov, argumentó que Moscú estudiaba "la posibilidad de crear puntos de avituallamiento y apoyo técnico" en Latinoamérica, pero que esto no implicaba la construcción de bases militares (Deustche Welle, 15/02/2015). Por su parte, el mandatario ruso, Vladimir Putin, declaró que el Kremlin no tenía ninguna intención de crear bases militares en Venezuela y que allí no existían tropas rusas asentadas, sino solo especialistas realizando mantenimiento técnico (Sputnik, 27/06/2019).

En conclusión, podemos observar que la cooperación técnico-militar entre Rusia y Venezuela se ha desarrollado de manera sostenida durante todo el período estudiado, a través de la firma de numerosos acuerdos de cooperación militar y la creación de diferentes proyectos. Sin embargo, durante la última etapa, el estallido de la crisis interna venezolana, así como la creciente confrontación de este país con el gobierno estadounidense, tuvieron un impacto negativo sobre el avance y la conclusión de dichos proyectos. De todos modos, podemos afirmar que el gobierno ruso ha continuado intensificando todos sus esfuerzos para cumplir con los contratos y convenios bilaterales acordados.

C. La realización de ejercicios militares conjuntos

1. Período 2008-2013

Comenzaremos esta sección analizando la segunda etapa del período estudiado ya que entre 2001 y 2007 no existieron ejercicios combinados realizados entre estos dos países. La primera vez que se llevaron a cabo maniobras militares conjuntas fue en septiembre de 2008, cuando dos bombarderos estratégicos rusos Tu-160, capaces de transportar armamento nuclear, llegaron a Caracas y realizaron vuelos de entrenamiento sobre espacio aéreo neutral durante tres días¹⁶. Posteriormente, "los aviones despegaron desde el aeródromo militar Libertador de Venezuela y se dirigieron hacia Brasil. Luego volaron a lo largo de sus costas y seis horas después regresaron a Venezuela" (Garay Vera, 2010, p.161).

Según los dichos del presidente Chávez, las visitas de los aviones rusos no debían considerarse una amenaza para nadie, menos para Estados Unidos. Asimismo, el ministro de la Defensa de Venezuela, general Gustavo Rangel Briceño y el comandante de la Aviación venezolana, mayor general José Berroterán Acosta coincidieron en señalar que "la cooperación militar ruso-venezolana no debe ser percibida como un gesto amenazante para EE.UU" (BBC, 18/09/2008).

Unos meses después, en noviembre de 2008, un navío de propulsión nuclear ruso denominado "Pedro el grande" y un buque antisubmarino llamado "Almirante Chabanenko", sumados a dos naves de apoyo, atracaron en el puerto de la Guaira, a unos 30 kilómetros de Caracas, para realizar ejercicios conjuntos con 11 navíos de la armada venezolana¹⁷. Las maniobras fueron denominadas como "Operación Venrus" y fueron las primeras realizadas por Moscú en el mar Caribe desde el final de la Guerra Fría. "Las flotas combinadas desarrollaron cinco ejercicios: reaprovisionamiento de cargas y combustible, comunicaciones, intercambio de aeronaves, defensa antiaérea y de maniobras antiterroristas" (BBC, 04/12/2008).

¹⁶ Los bombarderos también visitaron Cuba y Nicaragua.

¹⁷ Fragatas misilísticas, escuadrones patrulleros y de transporte, unidades aeronavales y submarinas venezolanas, y aviones de patrullaje marítimo.

Es preciso señalar que Rusia siempre ha contado con el beneplácito del gobierno de Caracas para utilizar puertos y aeropuertos venezolanos en caso de que las fuerzas militares rusas visiten el país. Esto ha sido expresado en numerosas ocasiones por el presidente Chávez. "Si la aviación estratégica de Rusia tiene necesidad de aterrizar en territorio de Venezuela, no habrá problema" había afirmado meses antes el mandatario venezolano (El País, 10/09/2008).

Cabe destacar que estos ejercicios se llevaron a cabo el mismo año en que se desató la guerra de Georgia.¹⁸ Estados Unidos respaldó abiertamente a Tbilisi, enviando sus fuerzas navales al mar Negro durante el conflicto armado. Asimismo, en este momento se encontraban en auge los planes del gobierno de Washington para colocar el escudo antimisiles en algunos países de Europa Oriental. Muchos analistas, como Flandes y Nolte (2010), consideraron que la presencia de la flota rusa en el Caribe fue una clara respuesta a las acciones estadounidenses. Es decir, si Washington realizaba incursiones militares cerca de sus fronteras, el Kremlin haría lo mismo en su "patio trasero". Sheykina (2010) agrega a esta hipótesis que "tales acciones de Rusia gozan de una señal política concreta para todos los Estados del mundo, y sobre todo para los EE.UU, debido al hecho de que ella es seria en sus intenciones de ser un nuevo polo geopolítico y defender sus intereses en cualquier región del mundo" (Sheykina, 2010, p. 206).

Venezuela también se encontraba atravesando un momento dificultoso en sus relaciones regionales. El 1 de marzo de 2008, se llevó a cabo la "Operación Fénix" en territorio ecuatoriano¹⁹, la cual desató una crisis diplomática entre Quito, Caracas y Bogotá. Para algunos autores, como Patiño Villa (2014), este acontecimiento contribuyó a la intención del gobierno venezolano de permitir la presencia militar de su aliado extra regional en el continente, a modo de disuadir cualquier intento colombiano de iniciar un conflicto armado. Asimismo, durante este año también se reestableció la IV Flota de la marina estadounidense, lo que el gobierno de Chávez percibió como una nueva amenaza.

Sin embargo, los discursos oficiales de ambos países buscaron aclarar que estas maniobras militares solo se llevaron a cabo con el objetivo de reforzar los lazos de cooperación e incrementar el intercambio técnico. Así, por ejemplo, el portavoz del ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Andrei Nesterenko, manifestó que estas acciones no estaban dirigidas contra un tercer país y que no tenían ninguna relación con los eventos de Georgia. El vicescanciller ruso, Sergei Ryabkov, aseguró que estos ejercicios militares no implicaban un retorno a la guerra fría, sino que por el contrario eran ejercicios de mantenimiento rutinario que conllevaban entrenar en aguas y espacio aéreos distantes (BBC, 25/11/2008).

Por su parte, Chávez también negó que "la asociación con Rusia tenga que ver con la crisis que se vivía en el Cáucaso". Asimismo, agregó que "no se trataba de una provocación, sino de un intercambio entre dos países libres y soberanos". Pero por otra parte, el general a cargo del Comando Estratégico Operacional de la armada de Venezuela, Jesús González, manifestó que su país necesitaba llevar a cabo acciones disuasorias para garantizar su seguridad territorial ante la amenaza que representaba la activación de la IV Flota naval norteamericana (BBC, 25/11/2008).

En el año 2013, otros dos bombarderos supersónicos rusos Tu-160, junto a una aeronave Antonov-124 de apoyo logístico, llegaron al aeropuerto internacional de Maiquetía en Venezuela

¹⁸ Las regiones separatistas de Abjasia y Oseta del Sur iniciaron una guerra civil contra la República de Georgia.

¹⁹ El estado colombiano realizó un ataque militar a un campamento de las FARC, durante el cual resultó asesinado Reyes, unos de sus líderes.

con el objetivo de realizar una exhibición. Luego de algunos preparativos y revisiones técnicas volvieron a despegar para dirigirse a Nicaragua, sobrevolando antes, el mar Caribe. Estos ejercicios causaron la disconformidad del gobierno colombiano, ya que las naves sobrevolaron su espacio aéreo sin autorización previa.

2. Período 2014-2019

En diciembre de 2018, una nueva flotilla de aeronaves rusas llegó a Venezuela: dos bombarderos estratégicos T-160, un aparato de transporte militar An-14 y un avión de pasajeros Il-62. El objetivo de la visita fue realizar “vuelos operativos combinados”, en los cuales las tripulaciones rusas ensayarían, sobre el mar Caribe, misiones en condiciones de calor y humedad. Estos ejercicios fueron resultado de los acuerdos firmados ese mes, en el encuentro entre Vladimir Putin y Nicolás Maduro.

El ministro de Defensa venezolano, Vladimir Padrino López, afirmó que estos ejercicios apuntaban a reafirmar la cooperación militar bilateral para asegurar el desarrollo de ambos pueblos, pero también incrementar la capacidad venezolana de defenderse cuando sea necesario. Sin embargo, agregó “que nadie en el mundo debe temer por la presencia de estas aeronaves en Caracas, porque Venezuela y Rusia son constructores de la paz y no de la guerra” (Deutsche Welle, 13/12/2018). Por su parte, Maduro coincidió con su ministro al asegurar que su país estaba reforzando sus capacidades defensivas.

Es necesario señalar que la llegada de estos aviones al país caribeño, capaces de transportar armamento nuclear, generó un importante “alboroto mediático”. Así lo calificó el embajador de Rusia en Caracas, Vladímir Zaemski, sobre todo “porque era la tercera vez que los cazabombarderos rusos visitaban Venezuela en 10 años” (Sputnik, 17/02/2018). El diplomático ruso hacía referencia fundamentalmente a las reacciones manifestadas por Estados Unidos, Colombia y la OEA.

En lo que respecta al gobierno de Washington, el secretario de Estado, Mike Pompeo, acusó a Moscú y Caracas de ser dos gobiernos corruptos que malgastaban fondos públicos en este tipo maniobras (Sputnik, 12/12/2018). El portavoz de la Presidencia rusa, Dmitri Peskov, respondió que “está fuera de lugar que un país, que con la mitad de lo que gasta en defensa puede alimentar a toda África, haga esas declaraciones” (Deutsche Welle, 11/12/2018). Por su parte, el ministro de Relaciones Exteriores venezolano, Jorge Arreaza, responsabilizó a Estados Unidos de tener bases militares y programas de cooperación en seguridad prácticamente alrededor de todo el mundo (RT, 12/12/2018)²⁰.

²⁰ El presidente colombiano, Iván Duque, calificó a los ejercicios de “provocación” y señaló que “el continente debe estar alerta, este no es solamente un acto inamistoso con Colombia, sino es un acto inamistoso frente a un continente, frente a una región” (Deutsche Welle, 13/12/2018). El embajador ruso explicó que las maniobras militares no podían representar una amenaza para Bogotá ya que no se realizaron ejercicios de tiro (Sputnik, 17/12/2018). El secretario general de la OEA, Luis Almagro, también expresó su preocupación ante la llegada de aeronaves, por su capacidad de transportar armamento nuclear. El funcionario invocó el artículo primero del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco), que prohíbe el recibo, almacenamiento o posesión de armas nucleares a los países que pertenecen a dicha región, por sí mismos o por terceros en su territorio. En este sentido, solicitó revisar si Venezuela estaba cumpliendo con estas obligaciones. La Cancillería rusa reaccionó asegurando que “el vuelo de los bombarderos estratégicos rusos a Venezuela no viola en modo alguno las cláusulas del Tratado” (Sputnik, 14/12/2018).

Cabe destacar que algunos autores, como Milosevichj Juarisiti (2019) y Evan Ellis (2017), consideran que los ejercicios realizados durante esta etapa fueron una respuesta al involucramiento de los Estados Unidos en la crisis de Ucrania²¹.

Para concluir, podemos observar que los ejercicios militares combinados entre Rusia y Venezuela se han llevado a cabo durante las dos últimas etapas del período estudiado, y todos ellos, en territorio del país caribeño. Asimismo, la realización de estas maniobras casi siempre ha coincidido con períodos en los cuales se ha incrementado la tensión entre Moscú y Washington, principalmente por la intromisión de este último, en conflictos territoriales desatados en las fronteras rusas. De esta manera, las acciones de Rusia en el territorio latinoamericano pueden considerarse como resultado de un juego de "ojo por ojo", en el cual los movimientos de las fuerzas de Washington y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la región euroasiática son respondidos por movimientos de fuerzas rusas en el Caribe.

En lo que respecta a Venezuela, los ejercicios militares han sido útiles como herramienta para garantizar el balance de poder en la región. De esta manera, el gobierno de Caracas ha respondido al incremento de la presencia militar norteamericana en Colombia, con un incremento de la presencia militar rusa en su territorio. Asimismo, con la llegada de Trump al gobierno estadounidense existieron señales de cierto resurgimiento de la Doctrina Monroe²², y como consecuencia, un incremento del temor del gobierno de Caracas a una invasión militar. Además, el mandatario norteamericano manifestó en varias ocasiones que no descartaba esta posibilidad. De esta manera, el gobierno de Maduro, al verse imposibilitado de continuar con su rearme por la crisis económica que atravesaba el país, optó por incrementar la presencia militar de Rusia en su territorio, a modo de disuasión.

Sin embargo, como hemos podido observar, más allá de estas especulaciones, ambos gobiernos siempre han declarado oficialmente que la realización de maniobras militares conjuntas tiene como objetivo el reforzamiento de la cooperación técnico militar bilateral.

Conclusiones del capítulo

Como hemos expuesto en este capítulo, la dimensión estratégico-militar se convirtió en un factor clave de la agenda bilateral ruso-venezolana durante el periodo de estudio, fundamentalmente en tres aspectos: el comercio bilateral de armamentos y equipos bélicos, los acuerdos de cooperación militar y la realización de maniobras militares conjuntas.

En lo que respecta al comercio bilateral de armamentos y material militar, el Kremlin se ha convertido en el principal proveedor de Caracas durante el período estudiado. Asimismo, Venezuela pasó a ser su primer comprador en América Latina y el sexto a nivel mundial. A pesar de que, a partir del año 2014, Rusia fue desplazada como principal importador por China y Ucrania, esto no significó el reemplazo de un proveedor por otro a los mismos niveles de comercio que existieron durante los años anteriores. Es decir, las importaciones venezolanas de armamentos no se redujeron solamente con respecto a Rusia, sino de manera general, como consecuencia de la crisis económica que Caracas comenzó a sufrir durante esa etapa.

²¹ Estados Unidos se ha proclamado en contra de la anexión de Crimea por parte de Rusia. La estrategia de Washington para manifestar su postura ha sido aumentar los ejercicios de entrenamiento militar y la presencia de tropas estadounidenses en los países de Europa del Este cercanos a Rusia.

²² Por ejemplo, el consejero de Trump en materia de Seguridad Nacional, John Bolton, había declarado a través de Twitter que en su país "no tolerarán la injerencia de potencias militares extranjeras hostiles en los objetivos compartidos del hemisferio occidental: democracia, seguridad e imperio de la ley" (Sputnik, 28/03/2019).

Ambos gobiernos han manifestado en diversas ocasiones que el incremento del comercio bilateral de armas, la concreción de los proyectos de cooperación y la realización de maniobras militares conjuntas, respondían al cumplimiento de acuerdos y contratos signados con anterioridad y tenían el simple objetivo de cooperar en materia técnica. Sin embargo, como hemos expuesto más arriba, numerosos estudiosos, así como gran parte de la prensa internacional, consideran que la profundización del vínculo militar ha tenido como meta principal garantizar ciertos intereses geopolíticos complementarios entre ambos países.

Por un lado, a comienzos del período estudiado el gobierno de Caracas ha buscado reforzar sus fuerzas armadas, a través de compras excesivas de armamentos, para garantizar el balance de poder en Sudamérica, fundamentalmente con respecto a Colombia, su principal rival en la región, país que, a su vez, estaba siendo rearmado por Estados Unidos. Por otro lado, el gobierno ruso encontró una puerta de entrada a la región latinoamericana para ampliar sus exportaciones armamentísticas. Más allá de que para Rusia hayan existido objetivos geopolíticos para incrementar la venta de armas, podemos asegurar que también los intereses económicos jugaron un papel fundamental. Esto quedó demostrado cuando se dejaron de exportar armas a Venezuela una vez desatada la crisis. Es decir, ante la imposibilidad del Kremlin de cobrar los créditos otorgados al país caribeño, las exportaciones se redujeron drásticamente.

A pesar de esta desaceleración en el volumen de intercambios de armamento, la relación entre los gobiernos de Maduro y Putin continuó profundizándose en los otros dos aspectos de la dimensión militar. Con el estallido de la crisis en Venezuela, el gobierno de Trump planteó, de cierta manera, el resurgimiento de la Doctrina Monroe y aseguró en varias ocasiones no descartar una intervención militar en el país caribeño. En este contexto, el gobierno de Putin no solo continuó desarrollando los proyectos de cooperación militar ya pautados con anterioridad a pesar del surgimiento de numerosos obstáculos para concluirlos, sino que también aumentó su presencia militar en el país a través del envío de especialistas y la realización de ejercicios navales y aéreos. De esta manera, Rusia demostró apoyar militarmente al gobierno de Maduro más allá de sus intereses económico-comerciales.

Por otra parte, podemos observar que las ocasiones en las cuales Rusia realizó maniobras militares en el mar Caribe coincidieron con intervenciones de Washington en la esfera de influencia del país euroasiático. De esta manera, acordamos con aquellos autores que aseguran que el gobierno de Moscú buscó garantizar sus intereses geoestratégicos a partir de estas acciones.

Coincidimos con los expertos que, desde las teorías realistas y neorrealistas, consideran que los intereses de Venezuela y Rusia se complementaron para concretar una "*alianza tradicional*". Desde este punto de vista, estos dos países han reforzado el aspecto militar en su agenda bilateral, a través de la cooperación y la concreción de maniobras conjuntas, para cumplir con dos objetivos: garantizar el balance de poder y hacer frente a lo que perciben como amenazas a su seguridad. Por un lado, Venezuela ha buscado balancear la influencia de Estados Unidos en la región latinoamericana, ejercida principalmente a través de su apoyo al gobierno de Colombia. Por otro lado, desde su llegada al poder, Chávez, y posteriormente Maduro, han percibido como la principal amenaza a su seguridad una intervención militar del gobierno de Washington en su territorio. Es por ello que tener como aliada a una potencia extrarregional, como Rusia, ha servido a sus intereses de disuadir a Estados Unidos de incrementar su influencia en la región.

Por su parte, Moscú se ha planteado como objetivo de política exterior desde los inicios del gobierno de Putin garantizar un mundo multipolar y eliminar la unipolaridad de Estados Unidos

existente desde fines de la Guerra Fría. En este sentido, se propuso crear alianzas con países con los cuales hasta ese momento no existían vínculos profundos y así, incrementar su influencia internacional para convertirse en uno de los nuevos polos de poder y recuperar el status de potencia que había tenido en épocas de la URSS. Es decir, Rusia ha intentado balancear el poder de Estados Unidos a nivel global, a través de la búsqueda de nuevas alianzas. Asimismo, el Kremlin ha intentado hacer frente a lo que ha percibido como una amenaza a su seguridad: la intervención de Estados Unidos en su esfera de influencia euroasiática.

Es necesario destacar que, a diferencia de lo que indican los autores clásicos, la alianza tradicional ruso-venezolana no ha tenido una corta duración ni ha sido efímera. Desde la óptica realista una alianza se disuelve una vez que el objetivo ha sido cumplido. Considerando que el objetivo de estos dos estados ha sido evitar la dominación de un estado más fuerte al cual perciben como amenaza a su seguridad, podríamos concluir que, al no ser cumplido, la alianza persiste hasta el día de hoy. La realidad es que es muy poco probable que la alianza militar ruso-venezolana se vuelva operativa, ya que, más allá de las percepciones de ambos gobiernos, es casi imposible que Estados Unidos intervenga militarmente en el país caribeño y mucho menos, en la esfera de influencia rusa. Más allá de estas especulaciones, creemos que la larga duración de la alianza entre Rusia y Venezuela se debe a que en la dimensión estratégico-militar ya se pueden observar algunos componentes que forman parte de una alianza estratégica. El vínculo militar entre estos dos países ha sido planificado a largo plazo desde un primer momento a través de la concreción de compromisos y la fijación de reglas, si damos cuenta de la numerosa cantidad de acuerdos de cooperación militar que se han firmado entre estos dos países.

En conclusión, en lo que respecta a la cooperación militar y la realización de maniobras conjuntas, concordamos con aquellos autores que, desde la óptica realista y neorrealista, consideran que estos dos estados han profundizado la dimensión estratégico-militar de su agenda bilateral con el objetivo de actuar en contra de otro actor: Estados Unidos, al que al menos en términos geopolíticos perciben como un "enemigo" que puede afectar su seguridad. En este aspecto, el objetivo fundamental de ambos estados ha sido contrabalancear su poder, ya sea a nivel regional o global. Asimismo, en lo que respecta al comercio bilateral de armas y equipos bélicos creemos que, en el caso de Venezuela, la adquisición desmedida de armamentos durante las dos primeras etapas del periodo estudiado respondió a la necesidad de asegurar el primer lugar en la carrera armamentista sudamericana, así como prepararse para una potencial intervención estadounidense. Sin embargo, coincidimos con aquellos autores que afirman que, para Rusia, el intercambio de material militar ha estado motivado más por motivos económico-comerciales que políticos o geoestratégicos. Este último aspecto, sumado a la planificación de la cooperación militar a largo plazo, demuestran que ya en esta dimensión comienzan a observarse indicios de la existencia de una alianza estratégica.

Capítulo II: La dimensión económico-comercial de la relación ruso-venezolana

En este capítulo daremos cuenta de la dimensión económico-comercial de la relación entre Rusia y Venezuela. En primer lugar, describiremos el desarrollo del comercio de bienes llevado a cabo entre estos dos países durante el periodo estudiado. En segundo lugar, analizaremos los acuerdos firmados entre Rusia y Venezuela en materia energética, haciendo hincapié fundamentalmente en las inversiones de las compañías de la industria energética rusa en el sector de los hidrocarburos de Venezuela. Asimismo, analizaremos el diálogo bilateral desarrollado entre estos dos países con el objetivo de coordinar políticas para influir en los precios del mercado petrolero internacional. Por último, examinaremos el desarrollo de la cooperación financiera entre ambos países, observando principalmente los acuerdos de cooperación en esta materia y el tratamiento de la deuda bilateral.

Las motivaciones de ambos países para reforzar su relación en el aspecto energético fueron principalmente económicas, obtener ganancias a través de las inversiones para el estado ruso e incrementar la producción de hidrocarburos para el estado venezolano (aunque como veremos, han estado combinadas con motivaciones políticas). Es por ello que hemos decidido incluir el factor energético en este capítulo. Por otra parte, dentro de la cuestión energética analizaremos los proyectos de cooperación nuclear que fueron esbozados entre estos dos países, fundamentalmente a partir del año 2008. A pesar de que han quedado inconclusos, consideramos que han constituido un aspecto clave de la relación. Como explicaremos más adelante, ambos gobiernos han asegurado públicamente que los intereses para llevar a cabo este tipo de cooperación eran meramente económicos. Asimismo, algunos autores como Boersner y Haluani (2013) también analizan estos proyectos de acuerdo a esas motivaciones²³.

A. El comercio bilateral de bienes

La relación comercial ruso-venezolana ha sido más bien moderada durante el período estudiado. Esto se puede observar en el hecho de que Venezuela está muy lejos de ser uno de los principales socios comerciales de Rusia y viceversa. Según el Centro de comercio internacional (ITC por sus siglas en inglés), Caracas ocupa el puesto 146º en la lista de países desde los que Rusia importa sus mercancías y el lugar 108º de los destinatarios de las exportaciones rusas a nivel mundial. Incluso, a nivel regional, Venezuela tampoco se encuentra entre los principales socios comerciales de Rusia en América Latina. El principal socio comercial de Rusia en la región es Brasil. Venezuela se ubica en el puesto 22º en la lista de países latinoamericanos desde los que Rusia importa y en el puesto 12º en lista de países a los cuales exporta (ITC, 2019). El país caribeño ocupa solo el 1,7% de todo el comercio de Rusia con América Latina (Milosevich Juaristi, 2019, p. 53). Por otra parte, Moscú ocupa el 13º lugar en la lista de países desde los que Venezuela importa y en el puesto 44º en la lista de países a los que exporta (ITC, 2019).

A pesar de que el factor energético es un punto clave en la relación ruso-venezolana, en esta sección no incluiremos el comercio de petróleo y sus derivados, ya que al ser dos de los principales productores de hidrocarburos del mundo la complementariedad para el intercambio comercial se vuelve sumamente reducida. Es por ello que este tipo de productos no se encuentran entre los principales bienes comercializados entre estos dos países.

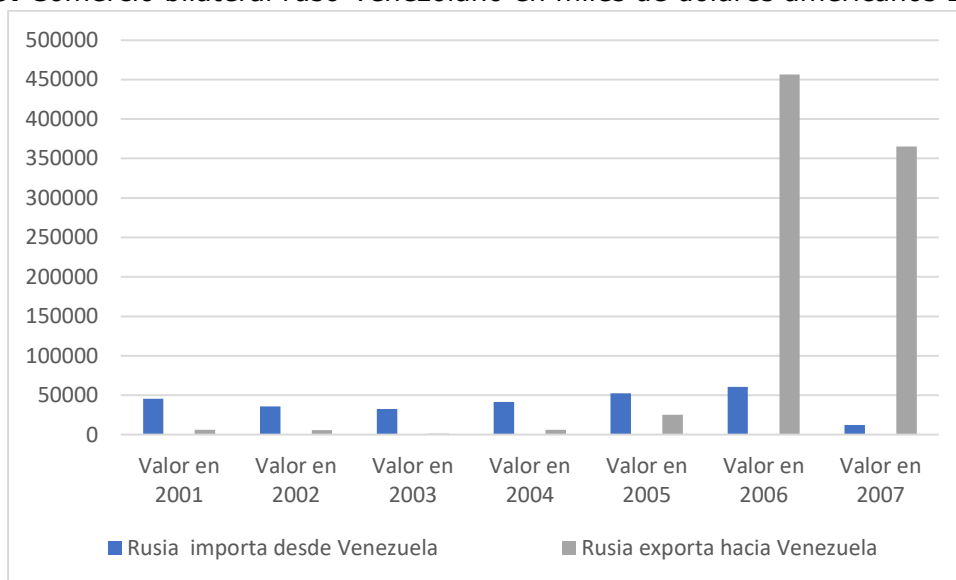
1. Período 2001-2007

²³ Por ejemplo, Boersner y Haluani afirman que los intereses del Kremlin para llevar a cabo este tipo de cooperación son meramente económicos, "independientemente de si se trata de venderle gas natural a Europa, una planta nuclear a Irán o tecnología nuclear a Venezuela" (2013, p.89).

El primer paso para impulsar el intercambio económico-comercial ruso-venezolano fue la creación de la Comisión Intergubernamental Ruso-Venezolana de Alto Nivel (CIAN) en el año 2002. Al año siguiente, el ministro de relaciones exteriores ruso viajó a Caracas, donde se reunió con el vicepresidente venezolano José Rangel y su homólogo Roy Chaderton. Durante esta reunión se acordó “redoblar esfuerzos para elevar el comercio bilateral del poco perceptible monto de 100 millones de dólares anuales” (López Zea y Zea Prado, 2010, p. 75).

Según los datos del Centro de Comercio Internacional (ITC por sus siglas en inglés), a comienzos del período, el intercambio de productos entre estos dos países ha sido sumamente pequeño, como se puede observar en el gráfico 6. Recién en el año 2006 se pudo evidenciar un crecimiento abrupto de las exportaciones rusas a Venezuela y una pequeña reducción de éstas al año siguiente. Asimismo, podemos afirmar que la balanza comercial se mantuvo a favor de Caracas hasta el año 2005, situación que se revirtió a partir de 2006 (ITC, 2020). En lo que respecta a la participación de Caracas en las importaciones rusas a nivel global, los números han sido minúsculos. Dicha participación no ha superado el 0,11% (ITC, 2020).

Gráfico 6: Comercio bilateral ruso-venezolano en miles de dólares americanos 2001-2007.



Fuente: Adaptación del ITC Trade Map.

En lo que respecta a la participación de Caracas en las importaciones rusas a nivel global, los números han sido minúsculos. Dicha participación no ha superado el 0,11% evidenciado durante el año 2001 (ITC, 2020). Por otra parte, la cuota comercial de Venezuela en las exportaciones rusas a nivel global también es muy reducida, ya que no ha superado el 0,16% (ITC, 2020). Sin embargo, a diferencia de lo que ha ocurrido con la participación las importaciones rusas, en el caso de las exportaciones sí se ha evidenciado una evolución durante esta etapa.

Los principales cinco tipos de productos que Moscú ha comprado a Venezuela durante esta etapa fueron productos químicos inorgánicos, compuestos orgánicos e inorgánicos de metales preciosos. En segundo lugar, se encuentran el tabaco y sucedáneos del tabaco, productos que recién comenzaron comerciarse a partir de 2006. Lo mismo puede decirse sobre muebles, mobiliario médico-quirúrgico, artículos de cama y aparatos de alumbrado, los cuales ocupan el tercer lugar. En cuarto lugar, se encuentran las bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre. El último lugar lo ocupan los productos farmacéuticos (ITC, 2020).

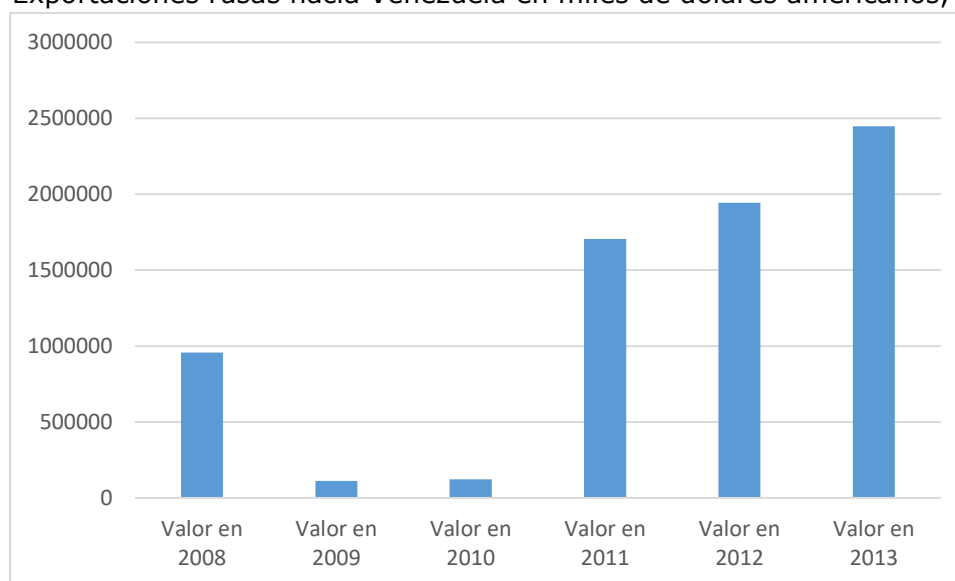
Con respecto a los suministros de exportación de Rusia a Venezuela, los primeros cinco puestos están ocupados por bienes manufacturados, como vehículos, maquinaria, aparatos mecánicos, materiales eléctricos, entre otros (ITC, 2020). Cabe destacar que los equipos, vehículos y maquinarias son aquellos adquiridos para uso técnico-militar (Semenov, 2017, p.42), los cuales ya han sido mencionados en el capítulo anterior. Asimismo, la importancia de suministros como abonos y equipos de generación de energía eléctrica “es obvia en vista de la situación poco favorable en la agricultura y energética de este país sudamericano” (Semenov, 2017, p.42).

Por último, el porcentaje que Rusia ocupó en el comercio venezolano durante este período también fue sumamente pequeño. Mientras que la cuota participación máxima en las importaciones se dio durante 2004, alcanzando solo un 0,30%, en el caso de las exportaciones la misma se dio durante 2002 superando apenas el 0,12% (ITC, 2020).

2. Período 2008-2013

En el año 2010, el entonces primer ministro ruso Vladimir Putin se reunió con Chávez, “ocasión en la cual se dio un notable impulso a la cooperación económica, siendo firmada una treintena de documentos de cooperación económica y comercial” (López Zea y Zea Prado, 2010, p.78). Este estímulo tuvo sus consecuencias fundamentalmente en las exportaciones de Rusia hacia Venezuela. En el gráfico 7 se muestra un crecimiento sostenido a partir del año 2011.

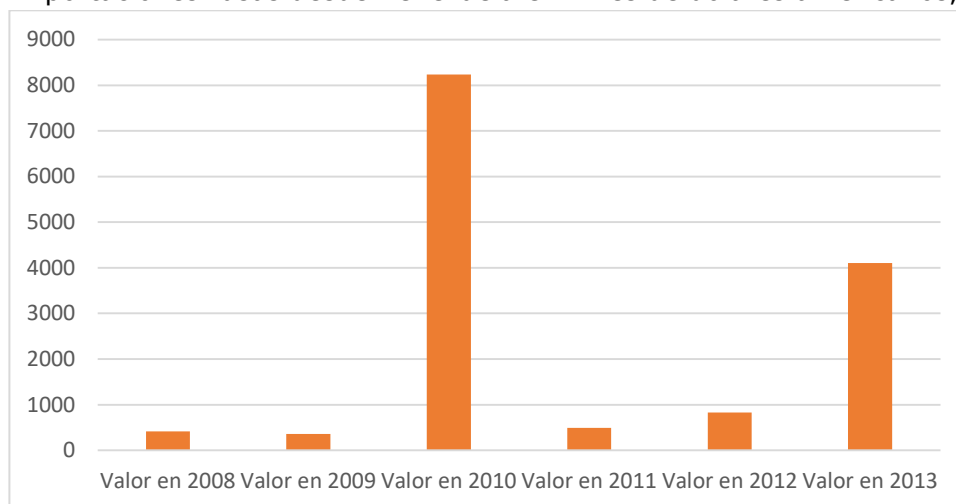
Gráfico7: Exportaciones rusas hacia Venezuela en miles de dólares americanos, 2008-2013.



Fuente: Adaptación del ITC Trade Map.

Sin embargo, las cifras de las importaciones rusas provenientes de Venezuela continuaron siendo sumamente reducidas, manifestando un pico de crecimiento en el año 2010. En el año 2011 se reducen abruptamente, pero luego vuelven manifestar un incremento a partir del al año siguiente. Esto implicó, al igual que en la etapa anterior, que la balanza comercial se inclinara a favor de Moscú.

Gráfico 8: Importaciones rusas desde Venezuela en miles de dólares americanos, 2008-2013.



Fuente: Adaptación del ITC Trade Map.

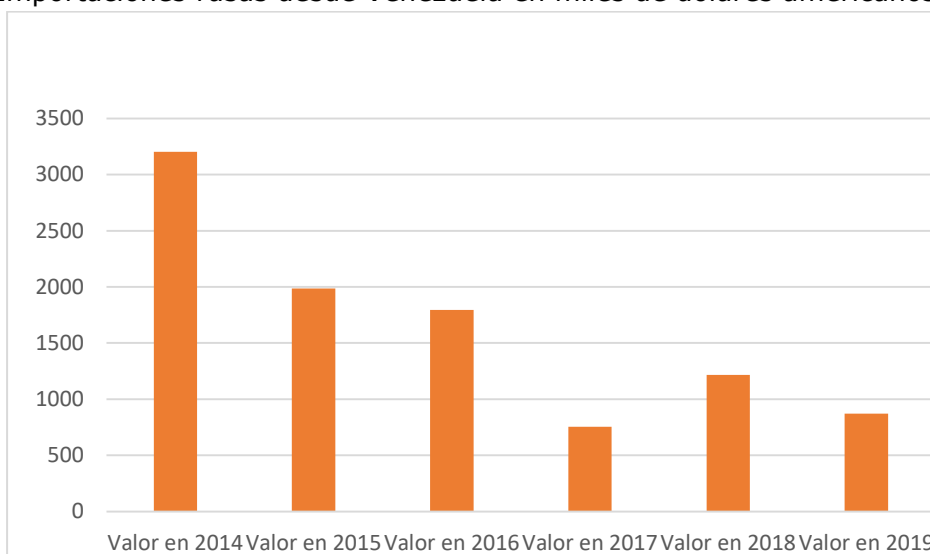
A pesar de que los suministros exportados por Rusia a Venezuela crecieron durante esta etapa, la participación del país caribeño en el comercio ruso continuó siendo sumamente reducido, alcanzando como máximo el 0,46% en el año 2013. De todas maneras, dicha participación fue mucho mayor que durante el periodo anterior (ITC, 2020). En lo que respecta a la cuota comercial de Venezuela en las importaciones rusas, también continuó siendo muy pequeña. Asimismo, el porcentaje de participación de Rusia en las importaciones venezolanas también se incrementó en comparación con el periodo anterior. Sin embargo, continuó siendo una cifra sumamente reducida llegando en 2013 al 0,57% (ITC, 2020). Por otra parte, la participación de Rusia en las exportaciones de Caracas disminuyó ampliamente con respecto a la etapa 2001-2007, no superando el 0,01% (ITC, 2020).

En lo que respecta a los tipos de productos que han sido intercambiados, el primer lugar de las exportaciones rusas a Venezuela lo ha ocupado el comercio de armas y equipamiento bélico (ITC, 2020), que hemos analizado en el primer capítulo. Como ya hemos explicado, durante este periodo, Rusia se convirtió en el principal proveedor de armas a Venezuela, y Venezuela en su principal comprador de la región. Por lo tanto, es lógico que este tipo de comercio se encuentre en el primer lugar en la lista de los principales productos intercambiados entre ambos países. Por lo demás, la composición de importaciones y exportaciones ruso-venezolanas prácticamente no ha variado en comparación con el periodo anterior (ITC, 2020).

3. Período 2014-2019

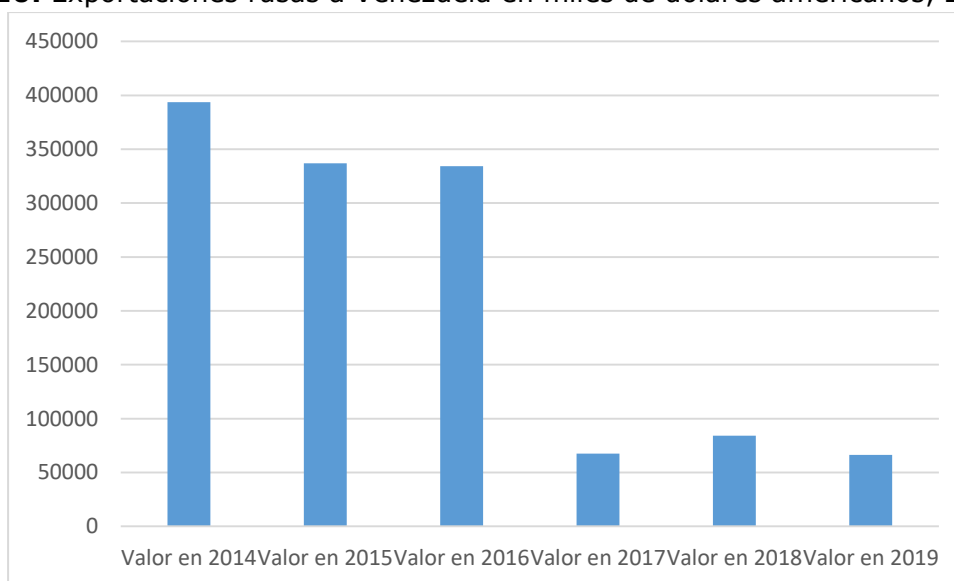
Durante esta etapa, el intercambio ruso-venezolano comenzó a reducirse nuevamente, fundamentalmente, como consecuencia de la crisis económica que Caracas comenzó a experimentar a partir del fallecimiento de Chávez. Esto puede observarse en los siguientes gráficos. Nuevamente, la balanza comercial se inclinó a favor de Rusia.

Gráfico 9: Importaciones rusas desde Venezuela en miles de dólares americanos, 2014-2019.



Fuente: Adaptación del ITC Trade Map.

Gráfico 10: Exportaciones rusas a Venezuela en miles de dólares americanos, 2014-2019.



Fuente: Adaptación del ITC Trade Map.

En el año 2015 la inflación de la república bolivariana alcanzó el 180%, lo que generó una crisis de escasez de alimentos. En este contexto, el gobierno de Maduro comenzó a manifestar un amplio interés para importar trigo desde Rusia, y como consecuencia, en mayo de 2017, se firmaron una serie de convenios entre ambos países para regular las condiciones de suministro y calidad de este producto. El acuerdo establecía que 600 mil toneladas de trigo serían enviadas a Venezuela por alrededor de 60 millones de dólares. Los primeros cargamentos de trigo comenzaron a llegar a Venezuela en agosto de 2017 y, para fines de 2018, las 600 mil toneladas habían sido efectivamente suministradas. A fines de 2018, en el marco de una visita oficial de Maduro a Moscú, estos acuerdos fueron prolongados hasta el 2020. El objetivo establecido fue importar la misma cantidad de granos durante los años siguientes.

Durante este periodo los cereales pasaron a ocupar el quinto lugar entre los principales tipos de productos suministrados desde Rusia a Caracas, mostrando un notable incremento precisamente, a partir del año 2017 (ITC, 2020).

Es necesario aclarar que estos acuerdos comerciales adquirieron un notable tinte político. Hasta ese momento, uno de los principales países proveedores de trigo a Caracas era Argentina y como afirma Werner Gutiérrez Ferrer, ex decano de la Facultad de Universidad de Zulia, "a partir del momento en el que gana el presidente Macri y comienza la crítica con respecto a la situación democrática en Venezuela, el presidente Nicolás Maduro rompe prácticamente cualquier tipo de relación. Esto incluyó la compra de trigo" (Deutsche Welle, 25/09/2017). Otros dos países que se encontraban entre los primeros exportadores de este producto al país caribeño eran Estados Unidos y Canadá (Sputnik, 30/09/2016). Más allá, de que las relaciones de Caracas con Washington fueron sumamente conflictivas durante todo el periodo estudiado, el año 2017 marcó un punto crítico, ya que el recién asumido gobierno de Trump impuso duras sanciones a la economía venezolana. Es por ello, que muchos medios afines al gobierno de Maduro comenzaron a afirmar que la compra de trigo a Rusia "era parte de una operación antibloqueo o que, así, el Ejecutivo venezolano garantizaba la soberanía alimentaria frente al sabotaje a la economía nacional promovida por sectores de la derecha" (Deutsche Welle, 25/09/2017).

Sin embargo, Gutiérrez Ferrer y otros expertos como José Hernández, profesor de Economía Agroalimentaria en Maracay, aseguraban que las compras de este cereal a Rusia no ayudarían a cubrir la crisis de escasez que se estaba viviendo en Caracas, sino todo lo contrario. En primer lugar, porque el trigo ruso era mucho más caro que el trigo argentino y que el estadounidense, cuestión que, por supuesto, no ayudaba a la economía venezolana. En segundo lugar, porque las 600 mil toneladas a suministrar que se habían acordado no alcanzarían para cubrir la demanda alimentaria de toda la población. En este sentido, Gutiérrez Ferrer agregaba que la duración del acuerdo dependía únicamente de la voluntad política que tuviera el gobierno de Putin para seguir apoyando a Maduro, ya que a la larga sería insostenible seguir comprando este producto (Deutsche Welle, 25/09/2017).

Otro factor importante para tener en cuenta es que la agricultura comenzó a ser un área prioritaria para la economía rusa con la imposición de sanciones por parte de los países europeos y Estados Unidos luego de la anexión de Crimea en el año 2014. Según Alina Scherbakova, profesora adjunta Escuela Superior de Economía de la Universidad Nacional de Investigaciones de Rusia, en ese momento, Moscú dejó de importar productos agrícolas desde esos países y comenzó a buscar nuevos socios para sustituirlos. En este contexto, el gobierno de Putin también "intentó posicionarse como exportador de alimentos en el mercado internacional, en vista de que los precios de dichos bienes aumentan a nivel mundial" (Deutsche Welle, 06/12/2018).

En abril de 2019, el ministro de Agricultura venezolano, Wilmar Castro Soteldo, firmó con el gobierno ruso un memorando de entendimiento con el objetivo de ampliar el intercambio de productos agropecuarios, específicamente en lo que respecta a fertilizantes y semillas de girasol. Además, en mayo de ese mismo año, "Moscú y Caracas firmaron tres certificados veterinarios que permitirán a Rusia exportar a Venezuela carne de res, cerdo y aves de corral desde regiones libres de enfermedades animales" (Sputnik, 22/05/2019).

Por otra parte, en lo que respecta a la composición de las importaciones de Rusia provenientes de Venezuela, los productos químicos y orgánicos y las bebidas pasan a ocupar el primer y el segundo lugar, respectivamente. Por otro lado, se agregan el cacao, las pieles y cueros y la fundición de hierro y acero que pasan a ocupar los últimos tres lugares (ITC, 2020).

Con respecto al lugar que Venezuela ocupó en el comercio ruso, continuó siendo sumamente reducido. El porcentaje que Caracas ocupa en el total de exportaciones de Rusia hacia el resto del mundo tuvo su pico máximo en el año 2016, no llegando al 0,12%. Asimismo, este porcentaje comenzó a reducirse ampliamente a partir de 2017, probablemente como consecuencia de la grave crisis económica que comenzó a acrecentarse con el correr de los años de este periodo (ITC, 2020). Por otra parte, cabe destacar que es mucho menor en comparación con la etapa anterior. La participación de Venezuela en las importaciones rusas también continuó siendo sumamente pequeña. Aunque manifestó un crecimiento con respecto al periodo anterior, a partir del año 2017 nuevamente se vio reducido (ITC, 2020).

Por otra parte, cabe aclarar que la base de datos del ITC no cuenta con los registros necesarios para analizar la participación de Rusia en el comercio exterior de Venezuela. Sin embargo, si tenemos en cuenta que para el 2019, Moscú ocupaba el 13º lugar en la lista de países desde los que Venezuela importa y el puesto 44º en la lista de países a los que exporta (ITC, 2019), podemos concluir que la cuota comercial de Rusia en Venezuela continuó siendo reducida en comparación con otros países.

Por último, es necesario hacer mención de los intentos de ambos países para evitar que las sanciones impuestas por Estados Unidos al gobierno de Maduro afecten el comercio ruso-venezolano. Así, por ejemplo, a mediados de 2019 en el marco del Foro Económico Internacional de San Petersburgo (SPIEF), se llevaron a cabo conversaciones para crear un sistema de pagos en rublos, y así sortear el bloqueo estadounidense que impide el uso de los pagos en dólares.

En resumen, a pesar de los intentos de ambos países por impulsar el intercambio de bienes, las cifras del comercio ruso-venezolano han sido sumamente pequeñas durante el periodo estudiado. La participación de ambos países en el comercio exterior del otro no ha superado el 1% en ninguna de las tres etapas. Por otra parte, cabe destacar que la balanza comercial se ha inclinado a favor de Rusia a partir de 2006, situación que no ha sido revertida hasta el momento. El año en el que se manifestó un mayor crecimiento de las exportaciones rusas hacia Venezuela, fue durante el comienzo del tercer periodo, en 2014, alcanzando los 4 mil millones de dólares.

A partir de allí, las cifras comenzaron a reducirse. Por su parte, las exportaciones venezolanas a Rusia alcanzaron su punto máximo durante el primer periodo, en 2006, con apenas un poco más de 50 mil millones de dólares. Estas cifras mostraron un leve crecimiento en el año 2010 y, posteriormente, en el año 2013, pero luego volvieron a reducirse significativamente. Por lo tanto, podemos concluir que el auge del comercio ruso-venezolano durante el periodo estudiado se dio entre la primera y segunda etapa. Sin embargo, estos dos países no han logrado convertirse en socios comerciales prioritarios.

B. El factor energético

Rusia y Venezuela se encuentran entre la lista de países que poseen las mayores reservas hidrocarburíferas a nivel mundial. En el caso de Rusia, cuando Vladimir Putin llegó al poder en el año 2000, se planteó como uno de sus objetivos principales repotenciar el sector energético no solo internamente, sino también a través del incremento de la presencia de las empresas rusas a nivel internacional. En este sentido, el gobierno del Kremlin "reconoció, de inmediato, al sector del petróleo y el gas venezolano como el área más prometedora y de largo plazo, de mayores perspectivas y ganancias potenciales" (López Zea y Zea Prado, 2010, p. 73). Como contrapartida, el gobierno bolivariano se manifestó, desde un primer momento, dispuesto a ofrecerle sus recursos. Cabe destacar que Venezuela es el mayor exportador de petróleo de Sudamérica y, en

ese momento, necesitaba reactivar su producción. Es por ello que buscó socios internacionales para explotar las reservas de la Faja de Orinoco, donde se encuentran las reservas de crudo extrapesado más grandes del mundo. En consecuencia, el factor energético fue fundamental en la profundización de las relaciones bilaterales entre estos dos países.

Como afirman Milosevich y Juaristi (2019), "la cooperación energética entre Rusia y Venezuela está articulada por sus gobiernos –con una relación personal entre Putin y Chávez y posteriormente Maduro– y por las empresas Rosneft²⁴ y PDVSA²⁵" (Milosevich y Juaristi, 2019, p.31). De esta manera, el involucramiento de los principales consorcios energéticos rusos en territorio venezolano ha ido incrementándose con el correr de los años, incluso en períodos en los cuales la inestabilidad política de este país representaba un alto riesgo para sus inversiones.

Por otra parte, Rusia y Venezuela han buscado promover el diálogo con otros países exportadores de hidrocarburos, sobre precios y volúmenes de estos productos a fin de garantizar sus intereses. A pesar de que Rusia no pertenece a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ambos gobiernos han llevado a cabo numerosos encuentros bilaterales para coordinar políticas que serían presentadas posteriormente tanto en el marco de esta organización, como en reuniones multilaterales de todos los países productores de petróleo.

1. Período 2001-2007

A fines de 2001, el primer ministro ruso Mijaíl Kasianov, viajó a Venezuela con el objetivo de impulsar la cooperación energética con el gobierno de Chávez. Hasta 2003, se llevaron a cabo diversos encuentros entre diferentes funcionarios del sector energético de ambos países, se firmaron los primeros acuerdos bilaterales y comenzaron a desarrollarse conversaciones sobre los precios internacionales del petróleo, con el objetivo de coordinar políticas de producción a fin de garantizar la estabilidad de los mercados internacionales²⁶. En octubre de 2004, Putin y Chávez se encontraron en Rusia y firmaron el Acuerdo sobre la Cooperación en el Sector Energético entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la Federación de Rusia.

Más allá de estos primeros encuentros y convenios firmados, fue en 2006 cuando se sentaron las bases para la estrecha cooperación energética entre estos dos países. Durante un encuentro entre Chávez y Putin en Rusia se firmó el Acuerdo sobre Cooperación en Combustibles y del Complejo Energético. Un mes después, el presidente bolivariano viajó nuevamente a Rusia y acordó con el mandatario ruso la participación de los principales consorcios energéticos rusos, como Rosneft y Lukoil²⁷, en la elaboración de proyectos conjuntos para explorar y explotar las reservas petroleras del territorio venezolano, fundamentalmente de la Faja de Orinoco.

Por su parte, la colaboración entre Gazprom²⁸ y PDVSA comenzó a desarrollarse en el año 2005, luego de la firma de un memorando de entendimiento para la exploración y explotación del crudo. En los acuerdos de 2006 se manifestó la intención del gobierno venezolano de construir "un

²⁴ Rosneft es la empresa estatal rusa líder en extracción y refinamiento de petróleo.

²⁵ Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) es una compañía petrolera subordinada al Estado venezolano.

²⁶ En 2002 el ministro de Energía de Rusia, Igor Yusufov, y el ministro de Energía y Minería de Venezuela, Álvaro Silva Calderón, se reunieron en Moscú. Posteriormente, en 2003, se llevó a cabo otra reunión entre Yusufov y el nuevo ministro de energía venezolano, Rafael Ramírez. En mayo de ese mismo año, el canciller venezolano Roy Chaderton, se encontró en Moscú con su homólogo ruso, Igor Ivanov, y con Igor Yusufov, para tratar nuevamente los temas mencionados. Asimismo, en diciembre de 2003, el ministro de relaciones exteriores ruso viajó a Caracas para reunirse con Chávez, el vicepresidente José Rangel y Chaderton.

²⁷ Lukoil S.A es la empresa privada rusa que mayor cantidad de petróleo produce.

²⁸ Gazprom es una empresa rusa gasística controlada por el estado. Es la compañía que mayor cantidad de gas extrae en el mundo.

gasoducto regional para conectar a Venezuela con los diversos países consumidores de gas del hemisferio sur (gasoducto de América del Sur)” (López Zea y Zea Prado, 2010, p. 76). El proyecto sería llevado a cabo entre Venezuela, Argentina, Bolivia y la Opega-Sur (Organización de Países Productores y Exportadores de Gas en Suramérica), bajo la dirección tecnológica de Gazprom. Sin embargo, hacia 2007 el proyecto quedó congelado y finalmente no fue concretado.

Según un informe de Reuters publicado en 2017, el Acuerdo sobre Cooperación en Combustibles y del Complejo Energético también implicaba el intercambio de armas por petróleo. Es por ello que directivos de Rosneft y PDSVA participaron en algunas de las negociaciones sobre el comercio bilateral de armas entre los gobiernos de estos dos países. En este sentido, la empresa rusa sería la encargada de recibir los cargamentos de petróleo que cubrirían parte del pago de los 24 aviones de combate Su-30 MK, que Venezuela le compró a Rusia (Reuters, 11/08/2017).

2. Período 2008-2013

En julio de 2008, Chávez realizó una nueva visita a Moscú para reunirse con el nuevo presidente ruso, Dimitri Medvedev. “Ambos destacaron la importancia geopolítica de la cooperación mutua en la esfera de energía como los dos principales países productores de hidrocarburos y potencias energéticas mundiales” (López Zea y Zea Prado, 2010, p.76). Luego de esta reunión, PDVSA firmó tres acuerdos energéticos. En primer lugar, el ministro de Energía de Venezuela y presidente de la petrolera venezolana, Rafael Ramírez, y el jefe de Lukoil, Vaguit Alekpérov, firmaron un convenio para “la exploración del bloque petrolífero Junín 3, un campo de 640 kilómetros cuadrados en la Faja del Orinoco, considerado el de mayores reservas en el mundo” (El País, 22/07/2008). Un segundo acuerdo suscripto con la empresa TNK-BP²⁹, para la prospección del bloque Ayacucho 2, en el delta del Orinoco. Por último, Ramírez firmó un acuerdo con Gazprom para la valoración y certificación de las reservas del bloque Ayacucho 3. Medvédev y Chávez aseguraron que supervisarían personalmente esos proyectos (El País, 22/07/2008).

En septiembre de ese año, el presidente venezolano realizó un nuevo viaje a Rusia, durante el cual se firmaron nuevos acuerdos en materia de cooperación en este sector. Durante este año, también se crea Venrus, una empresa mixta para desarrollar diversas actividades mineras. Entre ellas, la explotación de los yacimientos auríferos “Las Cristinas” y otras minas con menor cantidad de oro. En noviembre, Medvedev realizó su primera visita oficial como mandatario ruso a Venezuela. En esta ocasión, “fueron firmados varios documentos de cooperación energética con acento en hidrocarburos (...), destacando un Acuerdo Marco sobre Cooperación en Energía y un Acuerdo para el Desarrollo de la Energía Nuclear con Fines Pacíficos” (López Zea y Zea Prado, 2010, p.77). Asimismo, Gazprom y PDSVA firmaron “un acuerdo de estudio conjunto para un bloque petrolero en la Faja del Orinoco”³⁰ (Deutsche Welle, 27/11/2008).

En lo que respecta al acuerdo sobre cooperación nuclear, unos meses atrás, el gobierno de Putin había propuesto a Venezuela la construcción conjunta de reactores nucleares y, como consecuencia, se estableció un grupo de trabajo bilateral. La empresa rusa Atomstroyexport³¹ participó en las negociaciones para concluir el acuerdo. Según el convenio, Moscú colaboraría con el gobierno venezolano para construir una central nuclear y proporcionarle tecnología, con el objetivo de producir energía eléctrica. En el documento, se manifestaba la intención de “promover

²⁹ TNK-BP es un consorcio petrolero ruso británico.

³⁰ PDVSA y Gazprom firmaron dos acuerdos durante el año 2008 para realizar proyectos conjuntos en la Faja de Orinoco, uno de ellos en el mes de julio, y el otro en el mes de noviembre. En 2006, la empresa venezolana ya había firmado acuerdos para trabajar esta zona con Lukoil y Rosneft.

³¹ Compañía que se encarga de exportar equipos y servicios de energía nuclear de la Federación de Rusia. Es la empresa que construyó la planta de Bushehr en Irán.

proyectos bilaterales” que cumplieran “con las necesidades energéticas y contribuyeran a la diversificación de las fuentes de energía” (El País, 27/11/2008). Asimismo, se realizaría la explotación conjunta de yacimientos de uranio.

Cabe destacar que la firma de este acuerdo generó inquietudes en la región. Fundamentalmente, por la tensión diplomática y la carrera armamentista que Venezuela y Colombia estaban desarrollando en ese momento. Incluso, surgieron especulaciones sobre una posible triangulación entre Rusia, Venezuela e Irán en materia nuclear.

El gobierno de Chávez venía expresando su intención de desarrollar energía atómica desde el comienzo de su gestión. Sin embargo, sus dichos eran tomados con escepticismo, ya que Venezuela cuenta con yacimientos de uranio aprovechables, pero no con la tecnología necesaria para explotar este recurso. A partir de la firma del acuerdo de cooperación nuclear, el gobierno bolivariano contaba con un aliado para proveerle esta tecnología de la cual carecía.

A pesar del descontento generado entre los países de la región sudamericana con respecto a la colaboración ruso-venezolana en materia nuclear, el gobierno bolivariano siempre manifestó que no tendría fines bélicos. Algunos analistas como Flandes y Nolte no creían posible que el gobierno venezolano estuviera aspirando a construir armas nucleares. En este sentido, aseguraban que “si ese fuera su objetivo, Venezuela necesitaría muchos años para desarrollar las tecnologías de enriquecimiento de uranio con fines militares y de misiles capaces de transportar ojivas nucleares. Hasta ahora no se ha visto ningún paso concreto en esa dirección” (2010, p.9). En el caso de Rusia, Boersner y Haluani afirman que los intereses del Kremlin para llevar a cabo este tipo de cooperación son meramente económicos, “independientemente de si se trata de venderle gas natural a Europa, una planta nuclear a Irán o tecnología nuclear a Venezuela” (2013, p.89).

Sin embargo, es necesario destacar que el año 2008, como ya hemos notado en el capítulo anterior, fue clave para relación entre Rusia y Estados Unidos. Por lo tanto, más allá de que tanto el gobierno ruso como el venezolano advirtieron que los fines de esta cooperación solo eran pacíficos, en cierta manera puede considerarse como una provocación más en el juego de “ojo por ojo” entre las dos potencias.

Casi un año después, en septiembre de 2009, PDVSA y el Consorcio Nacional Petrolero Ruso (CNP), compuesto por Rosneft, Lukoil, Gazprom, TNK-BP y Surgutneftegaz³², concretaron la firma de acuerdos para la conformación de una empresa mixta con el objetivo primordial de explotar el bloque Junín 6 de la Faja Petrolífera del Orinoco. En este proyecto, el 60% de las acciones corresponderían a la petrolera venezolana, mientras que el 40% serían asignadas al consorcio ruso. La actividad de esta nueva empresa sería ejercida por 25 años y se estimaba producir entre 400 y 450 mil barriles de crudo extrapesado. Este acuerdo se dio en el marco de un nuevo encuentro entre Chávez y Medvedev en Rusia, durante el cual también se suscribió un Acuerdo sobre Cooperación en la Aplicación del Conjunto de Proyectos Estratégicos Bilaterales.

En abril de 2010, Vladimir Putin, en su rol de primer ministro ruso, realizó una visita oficial a Caracas. En su encuentro con Chávez se firmaron una serie de acuerdos de cooperación energética. Entre los más destacados se encuentran, en primer lugar, un nuevo convenio de cooperación nuclear con fines pacíficos. En segundo lugar, un memorando de entendimiento en materia de cooperación energética para la construcción de diferentes tipos de buques tanqueros, para el transporte de gas y petróleo. En tercer lugar, un Acta de Intención firmada entre el

³² Surgutneftegaz es una empresa rusa productora de gas natural y petróleo.

ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo y el ministerio de Energía de Rusia, con el objetivo de incorporar al Consorcio Nacional Petrolero ruso en el plan de desarrollo de los bloques Ayacucho 2, Ayacucho 3 y Junín 3. Por último, un Acuerdo entre el ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo y el Consorcio Nacional Petrolero ruso, por el que este último otorgaría un pago de 1.000 millones de dólares con los cuales se crearía la empresa mixta, cuya constitución se había acordado el año anterior y que sería denominada Petromiranda. Esta nueva empresa invertiría 20.000 millones de dólares en la explotación del yacimiento Junín 6 y procesaría 450.000 barriles de crudo por día.

En octubre de ese año, Chávez realizó una gira por varios países, entre los que se incluyó a Rusia. En esa ocasión, se firmó una nueva gama de convenios energéticos, entre los que podemos mencionar un contrato para el desarrollo de un proyecto para construir plataformas de compresión de gas natural en el Lago de Maracaibo; un acuerdo por el PDVSA vendería a Rosneft su participación del 50% en las refinerías Ruhr Oel; un memorándum de entendimiento sobre el apoyo a la empresa TNK-BP para adquirir activos de la compañía BP; una Carta de Intención sobre cooperación en el proyecto de explotación de yacimientos de oro; un acta de compromiso entre el ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y minería de la República Bolivariana de Venezuela y la Empresa Ruscaolin³³; un memorándum de entendimiento entre Rusoro³⁴ y PDVSA para explotar juntos el bloque Carabobo-2 en la Faja del Orinoco, en el cual la empresa rusa tendrá 40 por ciento; y por último, un acuerdo sobre cooperación de energía nuclear para desarrollar un programa nucleoelectrico, construir y operar un reactor de investigación para uso pacífico nuclear en medicina e industria y una central nucleoelectrica. Al día de hoy no existen datos de que esos proyectos sobre cooperación nuclear hayan sido concretados.

En el año 2012, Petromiranda inició sus acciones en la Faja de Orinoco, siendo la primera ocasión en la que Rusia extrajo petróleo en América Latina. Ese mismo día se firmaron nuevos acuerdos de cooperación energética entre ambos países. Por un lado, Rosneft otorgó un crédito de 1.200 millones de dólares a PDVSA para impulsar un nuevo proyecto conjunto, el cual se trataría de crear una nueva empresa mixta, Petrovictoria. El objetivo de este proyecto sería desarrollar el campo Carabobo II, de la rica faja petrolífera del Orinoco. Asimismo, se acordó la construcción de una planta de energía eléctrica de 300 megavatios de potencia alimentada por el coque de la Faja y la formalización de la incorporación de Gazprom a los trabajos de exploración en el Proyecto Urdaneta, en el norte de Venezuela. Otra de las iniciativas fue crear una empresa mixta entre la Corporación Venezolana de Petróleo, filial de PDVSA, y la empresa Gazprombank, la cual sería denominada como Petrozamora y operaría en el occidente del país, específicamente en las áreas geográficas denominadas Bachaquero Tierra y Lagunilla Tierra.

Luego del fallecimiento de Chávez, la cooperación energética ruso-venezolana comenzó a manifestar cierto estancamiento. Tras la gran cantidad de acuerdos firmados en los años anteriores y el surgimiento de una numerosa cantidad de proyectos, las compañías rusas, fundamentalmente las de capital privado, comenzaron a considerar que los beneficios que habían obtenido hasta ese momento eran sumamente pobres y a tener dificultades para tratar con el gobierno venezolano. El director del Instituto de Política Energética, Vladímir Milov aseguraba que "con 2,5 millones de barriles diarios, la producción de petróleo de Venezuela es un 30% inferior a la de 1998, cuando Chávez llegó a poder" (El País, 07/03/2013). Esto conllevó a que Surgutneftegaz, TNK-BP y Lukoil se retiraran del consorcio creado en 2008 y del proyecto de Petromiranda. Las acciones de estas tres empresas fueron compradas por Rosneft, compañía que,

³³ Compañía minera rusa.

³⁴ Compañía minera rusa.

a diferencia de las otras, continuó expandiendo sus inversiones en el territorio del país caribeño a pesar de las crecientes turbulencias políticas y económicas³⁵.

De allí que muchos analistas comenzaran a señalar la colaboración energética de Rusia con Venezuela más como un mecanismo político para apoyar al gobierno bolivariano, que como una inversión para obtener réditos económicos. En este aspecto, Ellis afirma que las acciones de Moscú en el campo de la energía "se han canalizado cada vez más a través de una empresa estatal rusa, Rosneft, encabezada por Igor Sechin, un ex agente de inteligencia ruso muy cercano a Putin" (2017, p.11). La otra empresa que continuó formando parte del consorcio es Gazprom, también administrada por el estado ruso. Por su parte, Lukoil permaneció en Venezuela llevando a cabo proyectos propios al margen del consorcio.

En enero de 2013, Rosneft y PDVSA firmaron un memorando de entendimiento para que ambas petroleras exploten conjuntamente los campos Río Caribe y Mejillones en el proyecto Mariscal Sucre de gas natural licuado, al este del país. En mayo de ese mismo año, se firmaron otros tres acuerdos de cooperación³⁶. En julio, estas dos petroleras firman nuevos acuerdos, esta vez con el objetivo de realizar proyectos conjuntos en la plataforma continental de Venezuela. Asimismo, "la eléctrica Inter RAO EES³⁷ también suscribió un acuerdo con PDVSA para la construcción de una central eléctrica, mientras Gazprombank se comprometió a conceder un crédito a la petrolera venezolana" (El País, 02/07/2013).

3. Período 2014-2019

Durante este período, la crisis del sector petrolero venezolano no hizo más que acrecentarse. Debido a la recesión económica, que se profundizaba cada vez más, las instalaciones de la industria energética se volvían más deficientes y mostraban un claro atraso tecnológico afectando negativamente a la producción. Asimismo, la gestión de PDVSA parecía ser ineficiente, principalmente por actos de corrupción. Ya en el primer semestre de 2013, Venezuela había producido 100.000 barriles menos que en 2012, según las cifras de la OPEP (El País, 07/03/2013). A pesar de ello, el nuevo mandatario bolivariano, Nicolás Maduro, se negaba a incrementar el precio interno de la gasolina (fijado desde 1996) e insistía en continuar otorgándole condiciones preferenciales a los países miembros de Petrocaribe³⁸.

La principal dificultad era que Venezuela se volvía cada vez más dependiente del sector energético, pero cada vez tenía menos recursos para producirlo. Para evitar que las actividades petroleras se detuvieran, Maduro comenzó a recurrir al auxilio financiero de sus aliados extra regionales, principalmente de Rusia y China. Como ya describimos anteriormente, en julio de 2013, Rosneft prestó a PDVSA 1.500 millones de dólares. Asimismo, la firma rusa Gazprombank³⁹ le otorgó un crédito de 1.000 millones.

Otro dato fundamental es que, en 2014, Venezuela, el mayor productor y exportador mundial de petróleo durante gran parte del siglo XX, importó desde Rusia cargamentos de crudo por primera vez desde los años '90. Opositores al gobierno de Maduro tildaron este momento como el "día de

³⁵ Otra de sus operaciones fue comprar la participación accionaria que TNK-BP había adquirido en 2011 de la petrolera Veba Oil & Gas Cerro Negro GmbH en la empresa mixta Petromonogas.

³⁶ El primero de ellos fue el acta para construir y administrar Petrovictoria. En segundo lugar, se firmó un documento por el cual Rosneft prestaría 1500 millones de dólares a PDVSA para el desarrollo de proyectos energéticos. El tercero fue un acuerdo de confidencialidad para evaluar la participación de Rosneft en el proyecto gasífero Mariscal Sucre Fase 2.

³⁷ Compañía rusa tenedora de energía diversificada con sede en Moscú.

³⁸ Petrocaribe es una alianza entre Venezuela y algunos países del Caribe creada en 2005. Su objetivo es que los países miembros compren petróleo a Venezuela en condiciones preferenciales.

³⁹ Gazprombank es la tercera entidad bancaria de la Federación Rusa.

la vergüenza”, ya que esta compra parecía confirmar que la industria vital de la economía venezolana no hacía más que declinar. Sin embargo, desde PDVSA se informó que los motivos para importar petróleo eran solo técnicos. Desde su dirección explicaron que la actividad de la petrolera se paralizaría por unos días por cuestiones de mantenimiento debido a que el petróleo extrapesado de la Faja de Orinoco tiene que ser diluido en unas estaciones conocidas como mejoradores para poder ser distribuido y refinado. Es por ello que mientras estas instalaciones no estuvieran en funcionamiento se hacía necesario importar petróleos más ligeros para asegurar que las mezclas que debían ser exportadas fueran preparadas (El País, 28/10/2014).

Una de las causas del declive de la industria petrolera venezolana y su impacto en la economía del país fue que, durante este periodo, el precio internacional de crudo comenzó a caer drásticamente. Como hemos descrito anteriormente, Rusia y Venezuela han sido importantes promotores de dialogar y acordar los precios de este recurso con otros países exportadores de hidrocarburos, sobre todo en el marco de la OPEP (aunque Rusia no forme parte de esta organización). De esta manera, ya que ambos países se veían afectados por esta baja del precio del crudo, en las conversaciones bilaterales comenzaron a coordinarse posturas para luego plantearlas a nivel multilateral. Así, por ejemplo, en noviembre de 2014, unos días antes de una reunión de la OPEP, el ministro de Exteriores venezolano, Rafael Ramírez, realizó una gira por varios países para tratar la cuestión a nivel bilateral. En Rusia, se reunió con el ministro de Energía ruso, Alexander Novak, para discutir el tema y crear propuestas conjuntas.

A pesar de las dificultades del sector energético venezolano, como ya hemos comentado, algunas compañías rusas continuaron invirtiendo en territorio venezolano, principalmente Rosneft. De esta manera, durante la visita del canciller Ramírez a Moscú, se cerró un acuerdo por el cual el país caribeño vendería 1.6 millones toneladas de crudo a la petrolera rusa en un periodo de 5 años.

En enero de 2015, Maduro realizó una nueva gira internacional y en su paso por Rusia, se reunió con Putin para llevar a cabo conversaciones sobre la cooperación bilateral, así como sobre los precios internacionales del petróleo. Como resultado, se firmó un acuerdo para ampliar la inversión y la participación de Rusia en empresas mixtas en la Faja Petrolífera del Orinoco y en otros campos. Un mes después, se llevó a cabo una reunión de trabajo en Moscú entre el ministro de Energía de Rusia, en canciller y el ministro de Petróleo de Venezuela. En esta ocasión se incluyó también a Ecuador. El propósito del encuentro fue nuevamente “encontrar una solución conjunta para estabilizar la situación en el mercado del crudo” (Sputnik, 12/02/2015).

En mayo de ese mismo año, el presidente venezolano participó de una reunión con Igor Sechin, director general de Rosneft. Se firmó un acuerdo por el cual PDVSA y el gigante petrolero ruso invertirían conjuntamente 12.820 millones de euros en el sector de los hidrocarburos con el objetivo de duplicar la producción venezolana de petróleo. A comienzo de 2016, Rosneft incrementó su participación en la empresa mixta con PDVSA, Petromonogas, pasando sus acciones del 16,7% al 40%. Asimismo, se suscribió un acuerdo para concretar un proyecto de extracción de gas costa fuera en los campos Patao y Mejillones, en el noreste venezolano.

Para este momento la petrolera rusa se había convertido en el socio más grande de PDVSA. Sin embargo, las inversiones de la petrolera rusa comenzaron a generar tensiones internas en el gobierno venezolano. Esto quedó evidenciado cuando la transferencia de acciones de

Petromonogas a Rosneft fue considerada nula por la Asamblea Nacional de Venezuela⁴⁰, de mayoría opositora, ya que no había sido sometida a su consideración. Según la constitución de este país, todo contrato de interés público con Estados o entidades extranjeras debe ser aprobado por el poder legislativo. Sin embargo, tanto el gobierno ruso y el venezolano, así como las dos empresas petroleras implicadas defendieron la transacción. En este sentido, el embajador ruso en Caracas, Vladímir Zaemski, aseguró que la compra había sido realizada en el marco de convenios ya existentes y aprobados previamente por la Asamblea Nacional y que, por este motivo, no había necesidad de someter el nuevo acuerdo a su aprobación (Sputnik, 14/02/2017).

A fines de julio de ese mismo año, en Caracas, Sechin y Eulogio Del Pino, ministro del Poder Popular para el Petróleo y presidente de PDVSA, firmaron una nueva serie de acuerdos en materia de cooperación energética. Tres de ellos se suscribieron entre PDVSA y Rosneft, y trataron sobre un proyecto para la adquisición de crudos y productos entre las dos empresas, un proyecto de cooperación educativa para la formación profesional de sus trabajadores y, por último, sobre el servicio de factibilidad para la evaluación de los bloques Patao, Río Caribe y Mejillones. Asimismo, se firmó un convenio entre Rosneft y Petroquímica de Venezuela (Pequiven) con el objetivo de establecer una empresa mixta para el suministro de gas natural.

Cabe destacar que Venezuela posee las reservas de gas más grandes de América Latina (incluso más que las de Bolivia) pero no están desarrolladas. Como consecuencia de la reducción de los precios del petróleo, los contratos de cooperación energética comenzaron a basarse cada vez más en investigar las posibilidades de explotar estos recursos a corto plazo.

En diciembre de 2016, en el contexto de una reunión de la Comisión de Alto Nivel ruso-venezolana se suscribieron convenios en materia de minería e hidrocarburos. "Hemos acordado áreas de inversión y cooperación en la minería, en el Arco Minero, el desarrollo de la petroquímica... También inversiones relevantes para el cinturón gasífero de Venezuela" expresó la canciller venezolana Delcy Rodríguez (Sputnik, 17/02/2016).

En lo que respecta al debate sobre la estabilización del mercado petrolero se llevaron a cabo varios encuentros bilaterales para tratar la cuestión. En febrero de 2016, Del Pino fue recibido por Nývák en Moscú. Ambos ministros "analizaron (...) la posibilidad de celebrar (...) negociaciones entre los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y las naciones que no forman parte del bloque" (Sputnik, 01/02/2016). En abril, el ministro de Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, y su homóloga venezolana, Delcy Rodríguez, discutieron en conversación telefónica "las perspectivas del desarrollo de la interacción entre los Estados miembros de la OPEP y otros países productores de petróleo" (Sputnik, 31/03/2016).

Unos meses después, Nývák y Del Pino, momentos antes de la inauguración del Foro Internacional de Economía de San Petersburgo, dialogaron sobre la situación del mercado del crudo, los resultados de la reunión de junio de la OPEP y los planes de cooperación con los países miembros de esa organización. Por otro lado, el ministro venezolano presentó a su homólogo ruso la propuesta para reducir las extracciones de petróleo que su país había presentado previamente durante la reunión de la OPEP. Asimismo, a fines de octubre, Del Pino visitó Moscú nuevamente con el objetivo de reunirse con Nývák y coordinar acciones conjuntas. En ese momento los países miembros y no miembros de la OPEP discutían la posibilidad de limitar la extracción de petróleo para reducir la oferta y de esta manera, elevar los precios. Finalmente, en noviembre de 2016 se

⁴⁰ En agosto de 2016, el Parlamento venezolano se declaró en desacato, luego de que su junta directiva decidiera incorporar a tres diputados de la región cuya elección fue cuestionada, ante numerosas denuncias de fraude electoral.

llegó a un acuerdo de recortar 1,8 millones de barriles de crudo diarios. Por último, en diciembre, Putin y Maduro conversaron telefónicamente sobre la situación global del mercado del petróleo luego del acuerdo alcanzado entre los países productores y sobre una futura reunión de miembros y no miembros de la OPEP que se llevaría a cabo ese mismo mes.

En diciembre de 2016, Rosneft le otorgó a PDVSA un préstamo de 1.500 millones de dólares y como garantía recibió el 49% de las acciones de CITGO, una filial de la petrolera venezolana que opera en Estados Unidos, y cuyas refinerías generan el 5% de su producción. Para Ellen R. Wald, investigadora del Centro de Energía Global del Atlantic Council, esta inversión fue sumamente valiosa para el gobierno ruso y Rosneft por dos motivos. Por un lado, implicaba la garantía de recuperar al menos una parte las grandes sumas que PDVSA debía. Por el otro, representaba una posibilidad a Rusia de tener influencia en el sector energético de Estados Unidos. Esto generó inquietud en el gobierno de Trump, por lo que comenzó a incrementar sus presiones sobre PDVSA y el gobierno venezolano (El País, 30/01/2019).

Luego del acuerdo alcanzado por los países productores de hidrocarburos y ante el alza de los precios del crudo a principios de 2017, Venezuela y Rusia continuaron llevando a cabo conversaciones sobre la situación mundial del mercado del petrolero. A principios de ese año, la canciller venezolana, Delcy Rodríguez, viajó a Moscú junto con el ministro Nelson Martínez. Allí, llevaron a cabo una reunión con el canciller ruso Sergei Lavrov, el ministro de Energía, Alexander Novak y el director ejecutivo de Rosneft, Igor Sechin, con el objetivo de coordinar los próximos pasos para la recuperación del mercado. Asimismo, PDVSA presentó a algunas empresas rusas, tales como Rosneft y Gazprom, propuestas para reducir la extracción de petróleo en la Faja de Orinoco en el marco de los proyectos conjuntos, y así poder cumplir con los compromisos acordados en el marco de la OPEP. En agosto de ese mismo año, Del Pino se reunió con el embajador ruso Zaemskiy, con el objetivo de coordinar posturas para el encuentro del Comité Ministerial de Monitoreo Conjunto de la OPEP+⁴¹ que se llevaría a cabo al mes siguiente. Por último, en septiembre, Novák y Del Pino llevaron a cabo un encuentro con el propósito de dialogar sobre la posibilidad de prorrogar el acuerdo alcanzado a fines de 2016.

A pesar del éxito en el acuerdo de la OPEP y el pequeño aumento de los precios internacionales del crudo, el sector petrolero venezolano no lograba recuperarse y Rosneft continuó actuando como su salvavidas financiero. En abril de 2017, la compañía rusa le otorgó a PDVSA un pago adelantado de 1.500 millones de dólares por futuras compras de petróleo, práctica que también se había llevado a cabo durante el año anterior. Sin embargo, según las cifras de la OPEP, el préstamo ruso representaba menos del 4% del valor de total de las exportaciones de crudo Venezuela (BBC, 04/08/2017). Asimismo, al ser Rusia uno de los mayores productores de hidrocarburos en el mundo, la cantidad que podía importar desde el país caribeño era sumamente limitada. En agosto, Rosneft otorgó a PDVSA un nuevo crédito por 6.000 millones de dólares.

Para fines de 2017, la petrolera estatal venezolana se encontraba prácticamente asfixiada por compromisos con los que no podía cumplir, incluso en los medios de comunicación y círculos políticos se comentaba sobre la posibilidad de su quiebra. A esto se sumaba el hecho de que Estados Unidos había impuesto sanciones a la deuda emitida por el gobierno de Maduro y por PDVSA⁴². Ante este panorama, Venezuela dependía cada vez más de la ayuda financiera y las

⁴¹ El Comité Ministerial de Monitoreo Conjunto de la OPEP+ fue creado para controlar la implementación del acuerdo alcanzado a fines de 2016.

⁴² El gobierno de Trump prohibió realizar transacciones con títulos de deuda y acciones emitidas por el gobierno de Venezuela y PDVSA.

inversiones de sus dos aliados extrarregionales: China y Rusia. Sin embargo, el gobierno de Beijing comenzó a manifestar una cada vez mayor resistencia a actuar como respaldo del gobierno bolivariano⁴³. De esta manera, el Kremlin pasó a ser el único aliado que se mostró poco intimidado por las sanciones estadounidenses, y dispuesto a seguir desarrollando actividades en el país caribeño.

Sin embargo, para PDVSA y el gobierno bolivariano la ayuda financiera tanto del Kremlin como de Rosneft no era gratis. A cambio, la compañía rusa "parecía haber optado por hacerse con activos de PDVSA a precio de ganga aprovechando las dificultades financieras por las que atravesaba", así como de un acceso privilegiado a los recursos del país caribeño (Escribano, 2017, p.2). Como hemos descrito anteriormente, en 2016 Rosneft y PDVSA habían suscripto una serie de convenios para analizar la factibilidad de tres yacimientos de gas: Patao, Mejillones y Río Caribe. Finalmente, en diciembre de 2017, Maduro y Sechin acordaron que Rosneft recibiría dos licencias para explotar el 100% de los dos primeros yacimientos mencionados por un periodo de 30 años. Asimismo, parte de los réditos que se obtuvieran con la extracción serían destinados a reembolsar los 6.000 millones de dólares que la empresa rusa había otorgado a PDVSA.

Por su parte Maduro se esforzaba por demostrar los beneficios que estos acuerdos le traerían al país. Según el mandatario venezolano, permitirían explorar otros sectores para acabar con la dependencia del petróleo y la inestabilidad de sus precios. Además, consideraba que Rusia ocupaba un vacío que había sido dejado por el gobierno de Washington, ya con la retirada de las compañías gasíferas estadounidenses y el endurecimiento de las sanciones, Caracas había perdido acceso a las tecnologías más modernas de extracción de gas (Sputnik, 21/12/2017).

Además de las condiciones preferenciales que Rusia pudiera obtener en el sector energético de Venezuela, es necesario considerar que luego de la anexión de Crimea, Moscú también había sido objeto de la condena de Occidente y de su política de sanciones. En consecuencia, los negocios de Rosneft también habían sido dificultados en un gran parte del mundo. Venezuela formaba parte de uno de los pocos países que apoyaron a Moscú y, por lo tanto, se había mostrado predispuesto tanto a continuar negociando con sus compañías estatales, así como a invitarlas a acceder a sus recursos naturales.

En 2018, la producción de petróleo venezolana continuaba muy por debajo del límite acordado por la OPEP, lo que empeoraba cada vez más la situación económica del país. El impacto de las sanciones de Estados Unidos no era menor. En este contexto, el gobierno de Putin continuó intentando llenar ese vacío y dar un respiro a la industria energética venezolana. En diciembre de ese año, Maduro viajó a Rusia para firmar un paquete de acuerdos por los cuales el gigante asiático invertiría 5.000 millones de dólares en el sector petrolero venezolano. Asimismo, otros 1.000 millones serían destinados a la producción minera.

En enero de 2019, luego de que el triunfo de Maduro en las elecciones presidenciales no fue reconocido por la oposición, Estados Unidos impuso nuevas sanciones económicas a Venezuela. El gobierno de Washington congeló "los activos de PDVSA en Estados Unidos, así como los ingresos que se produjeran por la venta de petróleo" (BBC, 01/02/2019). Estas sanciones afectaban también a CITGO, la filial de PDVSA en Estados Unidos, y por ende, a los intereses rusos, teniendo en cuenta que parte de la deuda venezolana estaba garantizada con los activos de Rosneft en esta compañía. En este contexto, "un día después de que el presidente de la

⁴³ Entre 2016 y 2017 China comenzó a limitar su financiación a Venezuela. Incluso, la petrolera china Sinopec demandó a PDVSA ante un tribunal estadounidense por no cumplir con sus compromisos.

Asamblea Nacional se autoproclamara presidente encargado, sus acciones cayeron hasta un 3,4%” (El País, 30/01/2019). Sin embargo, desde la petrolera rusa se aseguraba que la situación política del país sudamericano no afectaría sus inversiones y que Venezuela había reducido en el último año su deuda a la mitad. Así, por ejemplo, el vicepresidente de la empresa, Eric Liron, afirmaba que “la inestabilidad de la situación política en la región es un fenómeno temporal que no ejerce un impacto considerable en los proyectos actuales” (BBC, 08/02/2019).

En febrero de ese año, la agencia británica de noticias Reuters informó que PDVSA transferiría las cuentas de sus empresas mixtas a Gazprombank para eludir las sanciones de Estados Unidos y “por el temor de ver sus fondos congelados en bancos globales, después de que la mayoría de los países de la Unión Europea (UE) reconociera al jefe de la opositora Asamblea Nacional, Juan Guaidó, como presidente interino de Venezuela” (Sputnik, 09/02/2019). Asimismo, comunicó que este banco ruso congelaría los activos de la compañía venezolana, con el mismo objetivo. Sin embargo, ambas empresas desmintieron esta información.

Otro acto por el cual Caracas intentó eludir las sanciones norteamericanas con ayuda de Rusia fue el traslado a Moscú de la oficina que PDVSA tenía en Lisboa. La canciller Delcy Rodríguez aseguró que en Europa los activos venezolanos no estaban garantizados (Deutsche Welle, 10/03/2019). El hecho de que los países europeos hubieran reconocido a Guaidó como presidente encargado de Venezuela, conllevaba a que el gobierno de Caracas considerara inseguro tener la sede de su principal petrolera estatal en uno de estos países. Además, allí existía un mayor riesgo de que Washington confiscara sus ingresos petroleros.

Durante el año 2019, ambos países continuaron coordinando políticas sobre las negociaciones multilaterales en el marco de la OPEP+⁴⁴. En este sentido, el ministro de Petróleo de Venezuela y presidente de la estatal PDVSA, Manuel Quevedo, se reunió en marzo con el ministro de Energía ruso, Nývák, para dialogar sobre la situación mundial del mercado petrolero. En mayo, ambos ministros se volvieron a encontrar con el mismo objetivo. Por último, en noviembre los dos funcionarios se reunieron en el marco de la cumbre del Foro de los Países Exportadores de gas en Malabo, Guinea Ecuatorial, donde conversaron sobre la cooperación ruso-venezolana.

En octubre de ese año, el gobierno bolivariano realizó una nueva maniobra para resguardar las acciones de Rosneft. La Asamblea Nacional Constituyente (ANC) aprobó por unanimidad la modificación parcial de un acuerdo con la petrolera, con el fin de exonerarla del pago de impuestos al valor agregado y de impuestos a las exportaciones, en los proyectos de explotación de gas costa afuera. El objetivo de Venezuela era incentivar estas inversiones para contrarrestar la asfixia que le seguía generando la política de sanciones de Estados Unidos.

A pesar de que este acontecimiento haya sucedido por fuera del periodo analizado, para los fines de esta investigación, es necesario mencionar que, en marzo de 2020, Rosneft anunció el cese de sus actividades en territorio venezolano. Para este momento, la petrolera rusa formaba parte de cinco empresas mixtas en el país caribeño: “Petromonagas (con una participación del 40%), Petromiranda (32%), Petroperijá (40%), Boquerón (26,67%) y Petrovictoria (40%)”. Asimismo, poseía “el 100% del proyecto gasístico de exploración de los yacimientos de la plataforma continental venezolana Mejillones y Patao, con derecho a exportar, el 100% de la empresa de servicios petroleros Precision Drilling y el 51% de la empresa Perforosven” (Sputnik, 14/03/2019). Todos estos activos y participaciones en proyectos conjuntos fueron vendidos a Roszarubezhneft, otra petrolera rusa de propiedad estatal.

⁴⁴ Países productores de petróleo miembros y no miembros de la OPEP.

La salida de Rosneft de Venezuela respondió fundamentalmente a dos razones. Por un lado, evitar las sanciones que Estados Unidos había impuesto a la compañía un año atrás por colaborar con Venezuela y PDSVA para eludir sus sanciones (Deutsche Welle, 15/05/2020). Por otro lado, las pérdidas que estos activos venían generando desde hacía varios años (BBC, 01/04/2020). Sin embargo, teniendo en cuenta que la empresa rusa a la cual se transfirieron las actividades es de propiedad exclusiva del Kremlin, podemos concluir que el apoyo del gobierno de Putin a Maduro sigue intacto, al menos en lo que la apuesta por el sector energético se refiere. En este sentido, Francisco Monaldi, experto en Política Energética en América Latina en el centro de análisis Baker Institute, cree que "esto permite a Rusia seguir ayudando a Venezuela y al mismo tiempo dejar a Rosneft fuera y limitar el coste de las sanciones" (BBC, 28/03/2020).

Para 2019, el gobierno ruso y Rosneft habían invertido en Venezuela alrededor de 17.000 millones de dólares. Sin embargo, la producción de petróleo venezolana era 20% menor a 1998, cuando Chávez llegó al poder (El País, 30/01/2019). Algunos especialistas como Vladimir Milov, director del Instituto de Política Energética, atribuyen la falta de éxito de estas inversiones a la falta de experiencia y tecnología del sector ruso para trabajar en plataformas continentales como la del territorio venezolano que, además, requiere invertir muchísimo dinero para poder ser explotada. Experiencia y tecnología con las que sí cuentan las compañías petroleras de otros países como las de Estados Unidos, las cuales fueron las socias principales de Caracas previamente al gobierno de Chávez (El País, 07/03/2013). Incluso China ha aventajado a Rusia en este sentido. Asimismo, cabe mencionar que la economía rusa y sus posibilidades de inversión también se encontraban afectadas por las sanciones que Occidente venía imponiendo desde la anexión de Crimea.

Creemos que, durante las dos primeras etapas del periodo estudiado, el gobierno ruso encontró en Venezuela uno de los países con las mayores reservas de petróleo a nivel mundial, una oportunidad para iniciar negocios petroleros y obtener importantes réditos económicos. Sin embargo, con el correr de los años y el inicio de la crisis de la crisis venezolana, desarrollada fundamentalmente a comienzos de la tercera etapa, comenzaron a generarse pérdidas para las inversiones rusas.

Consideramos que la respuesta a la pregunta de por qué Rusia sigue apostando por un sector energético venezolano que no representa ganancias económicas al país responde a seis motivos diferentes. Mientras que los primeros tres son económicos, los últimos tres son políticos.

En primer lugar, a pesar de que los yacimientos de su territorio se encuentren en muy mal estado, Venezuela continúa siendo uno de los países con las reservas energéticas más grandes del mundo y el gobierno de Maduro "no ha vacilado en ceder a Rusia soberanía y potestades, nunca otorgadas, sobre activos y operaciones en la Faja Petrolífera del Orinoco, así como en el llamado Arco Minero, emporio aurífero amazónico" (El País, 16/07/2018). Como ya hemos descrito, el gobierno bolivariano no dudó en otorgarle licencias sumamente beneficiosas a las compañías petroleras rusas a cambio de ayuda financiera. Es por ello que la crisis económica de Venezuela sirvió, en cierto aspecto, al gobierno de Putin para tener un mayor acceso a estos recursos naturales sumamente valiosos. En este sentido, Milosevich y Juaristi (2019) consideran que con el colapso del gobierno bolivariano "las empresas rusas podrían quedarse con impagos de préstamos o perder el acceso a proyectos energéticos potencialmente lucrativos" (Milosevich y Juaristi, 2019, p.33). Para estos autores, el gobierno de Putin sigue respaldando a Maduro ya que ante la incertidumbre de cómo actuaría un nuevo gobierno, es la única manera que existe de resguardar el lugar conseguido hasta el momento. Sin embargo, esto no quita que Rusia "esté

dispuesta a colaborar con un gobierno que no sea presidido por el mandatario venezolano” (Milosevich y Juaristi, 2019, p.33).

El segundo motivo, también está relacionado con una oportunidad que le generó a Rusia la crisis en Venezuela. Según Carlos de Sousa, experto en América Latina de la empresa de análisis y pronósticos económicos Oxford Economics, los rusos “vieron una oportunidad para comprar activos en la industria petrolera a precios muy baratos” y por ello siguieron invirtiendo en el país sudamericano (BBC, 21/02/2019).

En tercer lugar, como también ya hemos mencionado, la economía rusa y sus posibilidades de inversión se encontraban afectadas por las sanciones que Occidente venía imponiendo desde la anexión de Crimea. Es por ello, que realizar negocios en cualquier otra parte del mundo no era sencillo para Moscú. Es decir, a pesar de que el gobierno ruso probablemente era consciente de que las ganancias económicas de invertir en Venezuela serían escasas, no existían muchas más opciones para hacer negocios petroleros.

En cuarto lugar, poder intervenir en un sector sumamente sensible en un país ubicado en el “patio trasero” de Estados Unidos representa una gran estrategia para Moscú. Esto ha quedado demostrado con la compra de las acciones de CITGO, que le valieron a Rusia la posibilidad de influir en el 5% de la producción petrolera de Washington. Al tener control sobre el sector petrolero de Caracas, el Kremlin obtiene un lugar privilegiado en el mercado energético de la principal zona de influencia de la potencia del norte. “Justamente en Venezuela es donde el gerente general de Rosneft, Igor Setschin, quiere demostrar de lo que es capaz una empresa controlada por el Kremlin en el exterior” (Deutsche Welle, 10/08/2017). Por su parte, autores como Garay Vera aseguran que “Rusia ha buscado compensar la influencia de Estados Unidos con propuestas de negocios en el sector energético” (2010, p.163). Por otra parte, Sheykina afirma que el plan de crear un “hombro energético” en territorio latinoamericano demuestra el deseo, tanto de Rusia como de Venezuela, de mostrar una bandera rusa en el mar Caribe (2010, p.207).

Según Scherbakova, otro de los motivos tiene que ver con que “Venezuela es miembro de la OPEP y Rusia no. En consecuencia, las conversaciones con Venezuela apuntan a garantizar que ese país pueda promover también los intereses rusos” (Deutsche Welle, 10/08/2018).

Por último, el editor del servicio ruso de la BBC, Famil Ismailov, asegura que el Kremlin tiene que demostrar internamente que no está aislado, que tiene países amigos y que puede seguir cumpliendo su rol como superpotencia, a pesar de las sanciones impuestas por Estados Unidos y Europa. En este sentido, el gobierno ruso está dispuesto a someterse a pérdidas económicas para resguardar este activo político interno (BBC, 07/05/2019).

C. La cooperación financiera y la deuda bilateral

1. La cooperación financiera

La cooperación financiera ruso-venezolana adquirió relevancia en la relación recién en el año 2009, con la firma de un Convenio para la creación de un banco binacional. El objetivo de éste sería financiar proyectos de inversión relacionados con la energía, el transporte y la infraestructura. Los accionistas de la parte rusa serían los bancos Vneshtorgbank y Gazprombank (con una participación del 51%), mientras que por la parte venezolana participarían PDVSA y la Tesorería nacional. El capital fundacional sería 4.000 millones de dólares, con el objetivo de llegar a 12.000 millones (Romero, 2010, p.27).

En el año 2011, Igor Sechin, en el rol de vicepresidente de la Federación Rusa, visitó Caracas con el objetivo de reunirse con Chávez, el vicepresidente de la República Elías Jaua, el ministro del Poder Popular para la Defensa Carlos Mata Figueroa, el ministro del Poder Popular para Energía y Petróleo, Rafael Ramírez, y el ministro del Poder Popular para Finanzas, Jorge Giordano. En este contexto, se firmaron una serie de acuerdos en materia de cooperación financiera y crediticia, entre los cuales destaca un convenio para otorgar al Banco Rusia-Venezuela el status de organización financiera internacional. Cabe destacar que al momento de desarrollar esta investigación no existen registros de que el banco haya comenzado a funcionar.

A comienzos de 2018, Venezuela creó el "petro", una criptomoneda o moneda digital que estaría respaldada por sus recursos naturales como el petróleo, el oro, el gas o los diamantes. Este mecanismo permitiría que el país sudamericano dejara de realizar sus transacciones en dólares y no necesitara una entidad financiera como intermediaria. De esta manera, podía evadir las sanciones impuestas por Washington. A pesar de que el gobierno de Putin negó su participación en esta iniciativa, algunos medios de comunicación, como la revista Time, aseguraron que las autoridades financieras rusas colaboraron en secreto con Maduro para lograr el lanzamiento del petro (Deutsche Welle, 21/03/2018). Es cierto que algunas empresas rusas dedicadas a este sector, como Zeus y Aerotrading, participaron en el proceso de preventa.

Es necesario tener en cuenta que la creación de esta moneda también servía a los intereses rusos, ya que al igual que Caracas, necesitaba sortear las sanciones económicas de Estados Unidos y Europa. Por otro lado, Maduro mencionó a comienzos de diciembre, que existía la posibilidad de comerciar en petros con Rusia. Sin embargo, el viceministro de Finanzas del país euroasiático, Serguéi Storchak, aseguró que a pesar de que el gobierno de Moscú había estado presente en la presentación de la criptomoneda venezolana, no existían por el momento conversaciones sobre utilizarla como medio de pago en los intercambios bilaterales (Sputnik, 13/12/2018).

Por otra parte, con el estallido de la crisis económica en Venezuela el gobierno de Maduro lanzó, en agosto de 2018, un Plan de Recuperación Económica, Crecimiento y Prosperidad, y el gobierno de Putin colaboró con la creación de los proyectos económicos que formaron parte del mismo. En este sentido, en octubre de ese año, una delegación rusa, encabezada por Storchak, viajó a Caracas para "elaborar propuestas que permitieran al país suramericano superar la crisis económica y el bloqueo financiero y sanciones que habían impuesto Estados Unidos" (Sputnik, 29/10/2018). A principios de 2019, el viceministro ruso aseguró que Moscú había elaborado un plan de saneamiento para la economía venezolana (Sputnik, 15/01/2019). Por último, a fines de este año, Storchak afirmó que Rusia estaba analizando la posibilidad de enviar una misión económica permanente para avanzar en el tema del asesoramiento (Sputnik, 24/10/2019).

2. La deuda venezolana con el estado ruso

Como hemos descrito en el presente capítulo y en el anterior, tanto el Kremlin como las principales compañías estatales rusas han otorgado una numerosa cantidad de préstamos a Venezuela a lo largo de todo el periodo estudiado. Estos créditos se han concedido con diferentes objetivos: comprar armas, desarrollar la producción energética, fomentar el comercio bilateral, etc. Como consecuencia, para el año 2019 la deuda de Venezuela con Rusia ascendía a un mínimo de 6.500 millones de dólares, siendo su segundo principal acreedor después de China (El País, 30/01/2019). La mitad de esa deuda pertenecía al estado ruso, la otra mitad a Rosneft.

Hasta el año 2015, Venezuela cumplió estrictamente con los reembolsos correspondientes a los créditos rusos. Sin embargo, con la llegada de la recesión económica y su profundización en los años siguientes, el gobierno bolivariano se volvió incapaz de seguir pagando. A partir de este

momento, la deuda bilateral y la predisposición de Rusia de seguir colaborando financieramente con Caracas se convirtieron en factores claves en la relación entre estos dos países. Es por ello que en esta sección analizaremos únicamente el periodo 2014-2019.

La primera reestructuración de la deuda se llevó a cabo en junio 2015, cuando en el gobierno de Maduro se vio ante la necesidad de pedir a Rusia una prórroga para reembolsar un crédito de 4.000 millones de dólares otorgado en 2012. En esta ocasión, el plazo se extendió hasta el 31 de diciembre de 2016, pero Caracas continuó teniendo dificultades para pagar.

Como describimos anteriormente, para fines de 2017, la ayuda financiera de Rusia se volvió clave para Venezuela. La recesión económica se profundizaba y las sanciones estadounidenses empeoraban la situación. Las agencias de calificación de riesgos habían puesto al país en un *default* selectivo. A ello se sumaba el hecho de que China, el otro gran aliado extrarregional de Caracas y su principal acreedor, parecía "soltarle la mano". En este contexto, a fines de noviembre, Rusia reestructuró la deuda venezolana a través de un acuerdo, según el cual el gobierno de Maduro reembolsaría 3.150 millones de dólares en un periodo de 10 años con pagos iniciales mínimos. Cabe destacar que este acuerdo no incluía los préstamos a PDVSA, específicamente los 6.000 millones otorgados en agosto de ese año.

La ayuda financiera del gobierno de Putin a Venezuela no estaba motivada por mera generosidad. Como hemos expuesto en la sección anterior, Rusia obtenía condiciones preferenciales en el sector energético de Venezuela. Asimismo, según la experta Olga Samofálova, columnista del diario Vzglyad, si Caracas se declaraba como incapaz de pagar sus deudas las acciones que Rosneft tenía en las petroleras venezolanas, incluida CITGO, serían vendidas (Sputnik, 16/11/2017). Además, el gobierno de Putin necesitaba a una Venezuela estable para actuar como aliada en el escenario internacional, fundamentalmente en el marco de la OPEP. Es por ello que el default de este país no era conveniente para el Kremlin.

El acuerdo de reestructuración de la deuda establecía que el gobierno venezolano debía realizar dos pagos al año. En junio de 2019, el ministro de Finanzas venezolano, Simón Zerpa, confirmó que el país sudamericano había cumplido hasta ese momento con todos los compromisos relacionados a la deuda con Rusia y que el próximo pago se realizaría en tiempo y forma (Sputnik, 01/10/2019). Por su parte, en octubre, el secretario de prensa del Kremlin, Dmitri Peskov, aseguró en una entrevista con la agencia Ria Novosti que Caracas se encontraba al día con los reembolsos correspondientes (Deutsche Welle, 01/10/2019).

En lo que respecta a la deuda de PDVSA ante Rosneft, en febrero de 2019, la compañía rusa informó que la misma se había reducido en hasta 2.300 millones de dólares durante 2018. Según un informe de Rosneft, a finales de 2018 "PDVSA le debía a la empresa rusa 2.300 millones de dólares; el 30 de septiembre de 2018, 3.100 millones de dólares, a finales de junio de 2018, 3.600 millones de dólares y en marzo de 2018, 4.000 millones de dólares" (Sputnik, 13/05/2019). La cancelación de la deuda está prevista para fines de 2020.

Conclusiones del capítulo

Existen varias razones que nos permiten concluir que los gobiernos de Rusia y Venezuela han profundizado la dimensión económico-comercial de su relación, lo que da cuenta de la existencia de una "alianza estratégica". En primer lugar, desde los primeros encuentros bilaterales de alto nivel entre los gobiernos de estos dos países podemos observar que ha existido una clara planificación de la dimensión económico-comercial del vínculo ruso-venezolano. Se han firmado una numerosa cantidad de acuerdos en materia económica, comercial, financiera y energética

que dan cuenta del intento de profundizar a largo plazo estas aristas de la relación. Asimismo, se han desarrollado esquemas de coordinación de política exterior, como es el caso del diálogo con respecto a los precios internacionales del petróleo en el marco de la OPEP.

En lo que respecta a las motivaciones y objetivos que han tenido Caracas y Moscú para reforzar el vínculo económico-comercial, los mismos han ido más allá de la agenda de seguridad, lo que da cuenta del intento de construir una alianza estratégica. La posibilidad de obtener beneficios económicos en un primer momento era clara para ambos países. La bonanza petrolera de comienzos del siglo XXI hacía ver a Venezuela como una de las naciones de la región latinoamericana que aumentaría su poderío económico. Para el recién llegado gobierno de Putin, que buscaba expandir sus lazos más allá de sus vínculos tradicionales, aliarse económicamente con un país cuyos ingresos crecían de forma constante y que tenía una de las reservas de hidrocarburos más grandes del mundo parecía prometedor. Por el lado de Venezuela, acercarse a una potencia extrarregional cuya actividad económica principal también era la energía, brindaba la posibilidad de atraer inversiones para explotar los vastos recursos naturales del país.

Es necesario mencionar que esta relación se construye y refuerza durante un periodo en el cual el auge de la globalización y la interdependencia se encuentran en su esplendor. Las relaciones en el sistema internacional están fundamentalmente caracterizadas por la primacía de los patrones económicos y comerciales. En este sentido, Boersner y Haluani, aseguran que "la internacionalización de Rusia no está influenciada por ninguna ideología, sino por los provechosos beneficios comerciales de relacionarse con países fuera de su ámbito geográfico euroasiático inmediato. Las divisas duras, el petróleo, el gas natural y la innovación tecnoindustrial lógica, inclusive la armamentista-militar, son los factores que más mueven la política exterior rusa" (2013, p. 87). Es por ello que las motivaciones y objetivos de Rusia y Venezuela para profundizar su vínculo no pueden estar basados meramente en intereses militares y estratégicos.

Asimismo, el fortalecimiento del vínculo se da en un ambiente internacional signado por la incertidumbre y la competitividad. Boersner y Haluani (2013) aseguran que el incremento de la presencia de Rusia en la región respondió a la necesidad de acceder a recursos naturales y a los mercados globales para competir económicamente con otros actores del sistema internacional, como Estados Unidos, la UE e, incluso, sus aliados miembros de los BRICS. Asimismo, Venezuela al alejarse de sus socios económicos tradicionales, necesitaba un nuevo aliado con la capacidad económica suficiente para garantizarle el acceso a diversas tecnologías que permitieran el desarrollo de sus recursos naturales y que estuviera dispuesto a otorgarle un amplio respaldo financiero. La intención de crear políticas coordinadas con el objetivo de influir en los precios internacionales del petróleo también da cuenta de dos estados que buscan conjuntamente reducir la incertidumbre de un ambiente internacional signado por la competencia económica.

Con el correr de los años, la coordinación y planificación de ambos países para impulsar la relación económico-comercial comenzó a manifestar sus fracasos. El comercio bilateral aumentó durante de los primeros años del periodo para luego decrecer. Asimismo, este crecimiento es sumamente leve si se lo compara con la relación comercial de Venezuela con otros países, como por ejemplo China. Caracas tampoco ha logrado convertirse en el socio comercial más importante de Rusia en la región. Por último, es necesario destacar la asimetría existente entre ambos países a favor de Rusia en lo que a la balanza comercial respecta. Por otra parte, las inversiones de Moscú en el sector petrolero terminaron generando pérdidas para las compañías rusas que acabaron en su gran mayoría por retirarse de Venezuela. La cooperación financiera tampoco ha sido exitosa. Las intenciones de crear una institución bancaria conjunta no han prosperado y la ayuda financiera

ha dejado al país caribeño sumamente endeudado, y a Moscú ante una gran incertidumbre sobre si va a poder recuperar el dinero prestado.

El poder agregado en términos económicos y la confianza son dos de los elementos de una alianza estratégica que menciona Lorenzini (2010). Los estados deben confiar en la seguridad económica de sus aliados, ya que, de esta manera se incrementa la probabilidad de cumplir con los acuerdos alcanzados y los compromisos asumidos. La realidad es que a medida que la crisis venezolana se fue profundizando, la seguridad económica de este país fue empeorando y la confianza de sus principales socios se fue deteriorando. Sin embargo, Rusia fue uno de los pocos países que continuó apostando económicamente a su relación con Caracas.

Como ya desarrollamos a lo largo del capítulo, existieron motivaciones tanto económicas como políticas para ello. Para Lorenzini (2011) "una alianza estratégica es un juego de suma variable lo que implica la disposición de los Estados para aceptar los costos derivados de la puesta en práctica de los cursos de acción" (Lorenzini, 2011, p.56). En este sentido, Rusia ha aceptado afrontar las pérdidas económicas actuales de mantener su alianza comercial, energética y financiera con Caracas, para obtener a cambio créditos a futuro – al hacerse con activos impagos de préstamos o mantener el acceso a proyectos energéticos potencialmente lucrativos -. Aceptar estas pérdidas también le representa a Moscú un importante activo político. A cambio del respaldo económico y financiero de Moscú, Venezuela le otorgó un acceso casi exclusivo a sus recursos naturales. La relación económica entre estos dos países se transforma en un juego de suma variable, en el cual las partes aceptan los costos recíprocos.

En conclusión, podemos afirmar que la dimensión económico-comercial del vínculo ruso-venezolano se ha profundizado durante el periodo estudiado, sobre todo durante las dos primeras etapas. A través de la firma de los acuerdos mencionados se han creado mecanismos para fijar reglas y asumir compromisos, lo que da cuenta de que el vínculo en esta dimensión también ha sido planificado a largo plazo. El comercio bilateral ha crecido durante varios años y el factor energético y la cooperación financiera se volvieron claves en la relación. Asimismo, se ha desarrollado una amplia coordinación política a nivel bilateral con el objetivo de discutir posteriormente los precios internacionales del petróleo a nivel multilateral. Estos resultados positivos manifestaron la continuidad política de ambos gobiernos para reforzar la relación. Sin embargo, a medida que Caracas comenzó a experimentar dificultades económicas internas los compromisos dejaron de ser cumplidos. En este punto, quedó demostrado como la falta de poder económico agregado afectó a la construcción de la alianza y la confianza se puso en riesgo. A pesar de ello, tanto el gobierno venezolano como el ruso supieron afrontar las posibilidades de conflicto y aceptar los costos recíprocos.

A pesar de que estos dos estados han actuado para obtener créditos económicos, la influencia de las motivaciones políticas en varias ocasiones ha sido clara, sobre todo luego del fallecimiento de Chávez y con el estallido de la crisis interna en Venezuela. Más allá de esto, creemos que han existido intereses por parte de los países que se han complementado para obtener beneficios conjuntos en un ambiente internacional signado por la competitividad. Es decir, Rusia y Venezuela no solo han creado una alianza basada en la dimensión estratégico-militar para hacer frente a un enemigo común, sino que también le han otorgado una importancia fundamental a la dimensión económico-comercial. De esta manera, podemos observar que en lo que a esta dimensión se refiere, existen nuevos elementos en la relación entre estos dos países, que dan cuenta de la existencia de una "alianza estratégica".

Capítulo III: La dimensión político-diplomática de la relación ruso-venezolana

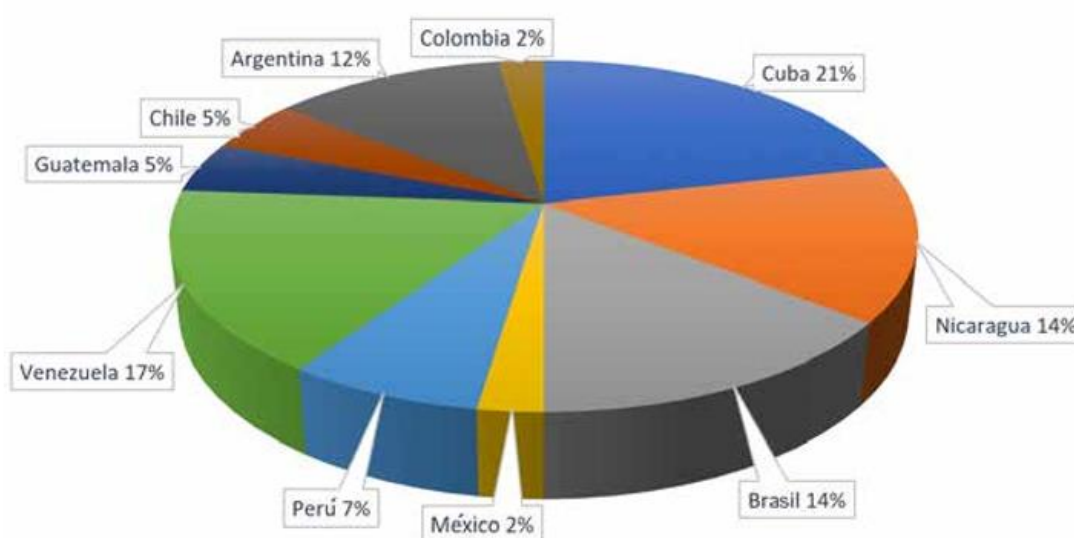
En este capítulo analizaremos la dimensión político-diplomática del vínculo ruso-venezolano. En primer lugar, daremos cuenta de la evolución que ha tenido el diálogo político entre estos dos países. Con este propósito, analizaremos las visitas de alto nivel, por un lado, y la creación y el funcionamiento del principal mecanismo de consulta permanente: la Comisión Intergubernamental Ruso-Venezolana de Alto Nivel. Asimismo, describiremos los respaldos internacionales que Rusia y Venezuela se han brindado durante este periodo, ante aquellas crisis que han afectado sus intereses y han tenido impacto en el sistema internacional. Para ello, analizaremos las declaraciones que han realizado los primeros mandatarios, así como funcionarios pertenecientes a los Ministerios de Relaciones Exteriores. Por último, daremos cuenta de los apoyos brindados en la ONU.

A. La evolución del diálogo político: las visitas de alto nivel

En esta sección analizaremos las visitas de alto nivel realizadas por los presidentes y ministros de Relaciones Exteriores de ambos países. Por un lado, como afirman López Zea y Zea Prado, “ningún líder latinoamericano en la historia mundial realizó tantas visitas a Rusia ni en tan corto tiempo como Hugo Chávez” (2010, p. 72). Luego del fallecimiento del mandatario y la toma de mando del país caribeño por parte de Nicolás Maduro, las visitas a Moscú continuaron desarrollándose al mismo ritmo.

Por otra parte, el gobierno ruso ha efectuado una sola visita presidencial a Venezuela durante periodo de estudio, llevada a cabo por quien en ese entonces ocupaba el cargo, Dimitri Medvedev. En este sentido, el actual presidente Vladimir Putin no ha visitado el país caribeño ni una sola vez durante sus mandatos presidenciales. Sin embargo, si observamos el siguiente gráfico y comparamos las visitas de alto nivel realizadas por parte de Rusia a los países de América Latina, podemos advertir que Venezuela se encuentra ubicada en segundo lugar después de Cuba. En consecuencia, la actividad diplomática de Moscú en Caracas también ha sido elevada en comparación con otros países de la región.

Gráfico 11: Visitas rusas de alto nivel en América Latina entre 2000 y 2017



Fuente: <https://www.csis.org/analysis/virtual-russian-influence-latin-América>, como se citó en Milosevich Juaristi, 2019.

1. Periodo 2001-2007

La primera visita oficial de Chávez a Moscú se llevó a cabo en mayo de 2001. Durante el encuentro con Putin, se acordó dar impulso a la relación bilateral en todas sus dimensiones y se firmó una declaración conjunta, en la cual se comprometían a "fomentar la interacción y el diálogo sobre la problemática internacional y regional, coordinar una relación y gestión más estrecha en el ámbito multilateral, y reafirmar el compromiso consagrado en el Tratado de Amistad y Cooperación entre la República de Venezuela y la Federación de Rusia de mayo de 1996" (Boersner y Haluani, 2013, p.75). En octubre, Chávez vuelve a Rusia para realizar una visita de trabajo.

Al año siguiente, el ministro de Relaciones Exteriores venezolano, Roy Chaderton, viajó a Rusia para reunirse con su homólogo, Igor Ivanov, y con el ministro de Energía, Igor Yusufov. En diciembre de 2003, Ivanov viajó a Venezuela donde llevó a cabo reuniones con el presidente Chávez, el vicepresidente José Rangel y el canciller Chaderton.

La segunda visita oficial de Chávez a Rusia tuvo lugar en noviembre de 2004. Durante su encuentro con Putin, los mandatarios acordaron profundizar la relación bilateral. En esta ocasión, el presidente venezolano manifestó la intención de construir una alianza estratégica con el país euroasiático (BBC, 25/11/2004).

Una nueva visita de trabajo de Chávez al país euroasiático se efectuó en junio de 2006 "siendo recibido a puertas cerradas en una casa de campo a las afueras de Moscú por el presidente Putin" (López Zea y Zea Prado, 2010, p. 75). Un mes después, el presidente bolivariano, fue nuevamente recibido por su homólogo en Rusia, conviniendo desarrollar el vínculo en todas sus dimensiones.

Casi un año después, en junio de 2007, el presidente de la República bolivariana realizó una nueva visita de trabajo a Rusia, durante la cual se reunió con Putin y asistió a la inauguración de un centro cultural latinoamericano en Moscú.

2. Periodo 2008-2013

En el año 2008, Chávez realizó otros dos viajes de trabajo a Rusia. El primer de ellos, se llevó a cabo en julio, en el marco de una gira por varios países de Europa. Durante esta visita se encontró por primera vez con el nuevo mandatario ruso, Dimitri Medvedev. En septiembre, ambos presidentes volvieron a reunirse en la ciudad rusa de Orenburg. Durante este año, Nicolás Maduro, en el rol de Ministro de Relaciones Exteriores, también visitó Rusia.

En noviembre de 2008, Medvedev realizó una gira oficial por varios países latinoamericanos. En este contexto, se llevó a cabo la primera visita de un mandatario ruso a Caracas. Durante el encuentro con su homólogo venezolano, se ratificó el carácter estratégico de la relación bilateral. La visita de Medvedev coincidió con la realización de los ejercicios militares de Rusia en el Caribe. Como ya hemos mencionado en el capítulo I, muchos académicos consideraron estas maniobras como respuesta a la instalación, por parte de Estados Unidos, del escudo antimisiles en Europa del Este y a su involucramiento en la guerra de Georgia. Por lo tanto, no es casual que la primera visita de un presidente ruso a Venezuela se haya realizado también durante este año. Por otra parte, Putin, que en ese momento ocupaba el cargo de Primer Ministro de la Federación Rusa, realizó su primera visita a Caracas en abril de 2010, ocasión en la cual se firmaron unos treinta acuerdos sobre cooperación económica.

Ambos gobiernos consideran que estas dos visitas dieron un nuevo impulso a la alianza estratégica "en las esferas política, económico-comercial, energética, financiera, científica,

técnico-militar y otras, enriqueciendo, además, la base jurídica bilateral, ya que fueron firmados más de 40 acuerdos de cooperación” (Embajada de la Federación Rusa en la República Bolivariana de Venezuela, 2019).

En octubre de ese año, Chávez realizó su tercera y última visita oficial a Moscú, donde se reunió con Medvedev y Putin. Durante el encuentro los funcionarios conversaron sobre las diversas áreas de cooperación bilateral. Posteriormente, en 2011, el canciller ruso, Sergei Lavrov, fue recibido por Chávez en Venezuela. Durante el encuentro, analizaron la relación bilateral en todas sus esferas.

La primera visita de trabajo de Nicolás Maduro a Rusia, como presidente de la República Bolivariana de Venezuela, se llevó a cabo en julio de 2013. Durante la misma, el nuevo mandatario venezolano se reunió con su homólogo Putin, quien nuevamente ocupaba el cargo de presidente de la Federación Rusa. Ambos funcionarios ratificaron el objetivo de continuar desarrollando la relación bilateral.

3. Periodo 2014-2019

La siguiente visita del mandatario venezolano a Rusia se llevó a cabo en enero de 2015, en el marco de una gira por varios países productores de petróleo. En esta ocasión, Maduro y Putin sostuvieron un breve encuentro, durante el cual manifestaron sus apoyos mutuos ante la situación generada por la caída de los precios del crudo. En mayo de ese mismo año, el presidente del país caribeño volvió a viajar a Moscú con el objetivo de participar en la celebración del 70º aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria. Unos días después, la ministra de Relaciones Exteriores de Venezuela, Delcy Rodríguez, realizó una visita a Moscú.

En 2017, Rodríguez realizó una nueva visita de trabajo a Moscú, donde fue recibida por Lavrov. Durante el encuentro los cancilleres analizaron la cooperación bilateral entre ambos países y destacaron que tienen “una política exterior de respeto, no injerencia y promoción de la paz” (Sputnik, 07/02/2017).

El 4 de octubre de ese mismo año Maduro viajó nuevamente a Moscú. Durante esta visita de trabajo, se reunió con Putin y participó del Foro Internacional de Desarrollo y Eficiencia Energética “Semana Energética Rusa”.

Poco más de un año después, en diciembre de 2018, el presidente venezolano volvió a Rusia en una nueva visita de trabajo. Maduro se reunió con su homólogo ruso para revisar el plan de cooperación entre ambos países. En esta ocasión, Putin manifestó su apoyo a Venezuela y condenó cualquier intento de cambiar la situación por la fuerza, ya que para ese momento el país caribeño se encontraba en el auge de su crisis económica y parecía estar aislada a nivel internacional. Además, ambos mandatarios acordaron trabajar para incrementar el intercambio comercial, el cual venía evidenciando una reducción en su volumen durante los años precedentes, tal como observamos en el capítulo II.

En mayo de 2019, el ministro de Asuntos Exteriores venezolano, Jorge Arreaeza, viajó a Moscú para reunirse con su homólogo ruso. Arreaeza agradeció a Lavrov por el apoyo de Rusia al gobierno bolivariano. Durante el encuentro, los dos cancilleres planificaron continuar fortaleciendo la relación estratégica.

La última visita de Maduro durante el año 2019 se dio a fines de septiembre. Este viaje a Rusia fue el primero desde la autoproclamación del presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó,

como presidente interino de Venezuela. Es por ello que para el gobierno bolivariano los objetivos fundamentales de esta visita se centraban en asegurar el apoyo de Moscú y demostrar al mundo que no se encontraba totalmente aislado. Durante el encuentro con Putin, los mandatarios trataron la evolución de la cooperación bilateral en diversas áreas. Asimismo, el líder ruso ratificó el apoyo al gobierno de Maduro y el diálogo que éste estaba desarrollando en ese momento con la oposición.

En resumen, durante los mandatos de Chávez se efectuaron ocho visitas presidenciales a Rusia, mientras que durante los mandatos de Maduro se llevaron a cabo seis. Por otra parte, las visitas de los cancilleres venezolanos han sido cinco. En lo que respecta a las visitas presidenciales de Rusia a Venezuela, una sola ha sido efectuada durante el mandato de Medvedev. Por su parte, el actual presidente ruso, Putin, ha viajado a Caracas en su cargo de Primer Ministro de la Federación Rusa, pero no lo ha hecho como Jefe de Estado⁴⁵. Asimismo, los titulares del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso han visitado el país caribeño en solo dos ocasiones. Además, cabe destacar que dos de las cuatro visitas de alto nivel mencionadas se llevaron a término durante la segunda etapa del periodo estudiado. Por su parte, las visitas de alto nivel del gobierno venezolano a Rusia estuvieron distribuidas equitativamente durante las tres etapas.

En conclusión, a pesar de que, como hemos mencionado más arriba, Venezuela se encuentra en segundo lugar como destino de las visitas de alto nivel rusas a la región latinoamericana, podemos afirmar que no ha existido reciprocidad en este aspecto ya que las visitas presidenciales y ministeriales venezolanas a Rusia han sido más numerosas y han tenido mayor continuidad que las rusas a Venezuela.

B. La evolución del diálogo político: La Comisión Intergubernamental Ruso-Venezolana de Alto Nivel (CIAN)

Durante la reunión llevada a cabo entre Chávez y Putin, en el marco de la primera visita oficial del mandatario venezolano a Moscú en 2001, se acordó crear una Comisión Intergubernamental Ruso-Venezolana de Alto Nivel (CIAN) que se encargaría de "elaborar propuestas generales para el desarrollo de una asociación bilateral estratégica de amplio alcance, cuya acta, oficializando su puesta en marcha, sería firmada en diciembre de 2002" (López Zea y Zea Prado, 2010, p. 74). Este mecanismo de consulta permanente ocupa un lugar fundamental en el desarrollo de la cooperación económico-comercial bilateral y tiene la tarea de administrar todos los convenios firmados entre ambos países. Sus reuniones se celebran anualmente en base rotativa (Semenov, 2017, p.41).

La primera reunión de la CIAN se realizó el 4 de octubre de 2004 en Moscú, y durante la misma se acordó impulsar la interacción bilateral en las principales esferas de la relación. Desde entonces, se han efectuado 14 reuniones en el marco de este mecanismo. Con excepción de los años 2012 y 2018, las reuniones se desarrollaron anualmente de manera regular de acuerdo a lo establecido en el momento de su creación.

La CIAN es considerada como "un instrumento importante para la interacción entre las partes contribuyendo a la intensificación de su sustento estatal" (Semenov, 2017, p.41). Ambos gobiernos califican de eficaz las tareas realizadas hasta el momento. Asimismo, como señalan Boersner y Haluani, existen algunos instrumentos bilaterales de planificación política "como el Plan de Acción para ampliar las relaciones de cooperación ruso-venezolana para el periodo 2010-

⁴⁵ El Primer Ministro de Rusia o presidente del Gobierno de la Federación Rusa es el Jefe de Gobierno de este país y la segunda autoridad ejecutiva después del presidente y Jefe de Estado de la Federación.

2014 o la Declaración Conjunta de los Cancilleres y el Plan de Consultas entre las Cancillerías de ambos países para los años 2011-2014" (2011, p.19) que han acelerado las reuniones de la Comisión.

En conclusión, existe un mecanismo de consulta permanente a través del cual Rusia y Venezuela han desarrollado el diálogo político durante el período estudiado y cuyo balance es considerado como positivo por ambos gobiernos. En este sentido, la CIAN es "la máxima instancia de cooperación binacional, la cual ha venido desarrollando un importante trabajo de coordinación y seguimiento constante de la agenda binacional" (Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, 2019). Es decir, que ha permitido la planificación y continuidad de la relación bilateral en todas sus áreas.

C. Apoyos mutuos en el ámbito internacional y convergencias de política exterior

A lo largo el periodo de estudio, han ocurrido diversos acontecimientos tanto en Rusia como en Venezuela que han tenido repercusión a nivel internacional, generando apoyos y disidencias por parte del resto de los actores del sistema. En esta sección nos proponemos analizar cuáles han sido las reacciones de cada uno de estos dos estados ante los sucesos de repercusión internacional acontecidos en el otro.

En primer lugar, es necesario destacar que existen ciertas coincidencias entre los enfoques de política exterior de los gobiernos de Rusia y Venezuela. Es decir, estos dos países suelen defender posturas similares en el ámbito internacional. Como afirma Rodríguez Hernández, tanto Rusia como Venezuela están a favor de "la supremacía del derecho en la política, el respeto de soberanía nacional y el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados" (2019, p.11). En este sentido, ambos gobiernos se posicionan ante la solución pacífica de controversias mediante un rol activo de los mecanismos multilaterales, fundamentalmente de la ONU. Asimismo, ambos países abogan por la transformación del orden internacional en un mundo multipolar en detrimento de la unipolaridad estadounidense. Para el autor ello convierte a Rusia y Venezuela en "aliados naturales".

De esta manera, Moscú y Venezuela se prestan respaldo diplomático y político a nivel internacional, fundamentalmente en el marco de las organizaciones internacionales y través de los discursos y declaraciones de los miembros del gobierno de cada país. Estos respaldos son impulsados por la coincidencia política en la defensa de los principios internacionales mencionados, pero también son un medio para obtener "beneficios momentáneos para sus planes de desarrollo y en general para sostener sus modelos políticos" (Ghotme, 2015, p.86).

1. Manifestación de apoyos en declaraciones gubernamentales oficiales.

Durante los primeros años de su presidencia, el mandatario venezolano Hugo Chávez sufrió un intento de golpe de estado. En esta ocasión el Ministerio de Relaciones Exteriores de Rusia recomendó a Venezuela buscar una solución pacífica y democrática a la crisis. Por otra parte, el portavoz de la cancillería rusa, Alexander Yakovenko, expresó en la televisión estatal que apoyaban "el regreso urgente del orden constitucional basado en los principios democráticos y la ley" (BBC, 14/04/2002).

En agosto de 2008 estalló el conflicto armado entre la República de Georgia y las regiones separatistas de Osetia del Sur y Abjasia, en el cual Rusia se involucró militarmente en favor de estas dos últimas. El presidente Chávez manifestó su apoyo a Rusia y en el marco del acto de inauguración del bloque Ayacucho 5 de la Faja Petrolífera del Orinoco señaló "nosotros haríamos lo mismo si alguien se atreviera a agredirnos. Ha reconocido Rusia la independencia de Abjasia y

Osetia del Sur, y la apoyamos pues tiene razón y está defendiendo sus intereses” (BBC, 30/08/2008).

Poco más de un año después, en septiembre de 2009, durante su encuentro con Medvedev en Moscú, Chávez comunicó el reconocimiento de la independencia de ambas regiones separatistas, declarada un año antes al finalizar la guerra. El presidente ruso, luego de la reunión, manifestó su agradecimiento al mandatario venezolano. Cabe destacar que, además de Caracas, solo Rusia y Nicaragua reconocen estas regiones como independientes y que el mismo no cuenta con el beneplácito de la ONU y es rechazado por actores como Estados Unidos y la UE. Según Pavlova, “fueron no sólo los vínculos económicos los que estimularon a Venezuela a reconocer Abjasia y Osetia del Sur: la oportunidad de apoyar a Rusia en su rivalidad con Estados Unidos no fue menos importante” (2011, p.66).

En marzo de 2014, diversos grupos pro-rusos en la península de Crimea se manifestaron en contra del nuevo gobierno de Ucrania proclamando la intención de reintegrarse a la Federación de Rusia. Posteriormente, las autoridades de esta región anunciaron la convocatoria a un referéndum y el 16 de marzo fue aprobada la reintegración. En tanto esto ocurría, el gobierno de Putin envió tropas a Crimea con el pretexto de proteger a la población rusa que allí habitaba. Esta decisión fue condenada por gran parte de los países del sistema internacional. Sin embargo, el gobierno venezolano fue uno de los pocos que salió en defensa de las acciones de Moscú y reconoció la anexión de Crimea. En este sentido, Maduro criticó duramente las sanciones impuestas al gobierno de Putin por Estados Unidos y la UE. Asimismo, manifestó que “Quieren rodear a Rusia para debilitarla, para allanarla, para destruirla” (BBC, 26/03/2014).

A fines de 2015 comienzan a aparecer los primeros signos de crisis interna en Venezuela, cuando la Asamblea Nacional quedó conformada por la mayoría opositora luego de las elecciones legislativas. De esta manera, se instaló la confrontación entre poder Ejecutivo y Judicial, por un lado, y Legislativo por el otro. En este contexto, Rusia ha tomado la postura de rechazar “categóricamente una eventual intervención, planes injerencistas o un eventual golpe opositorista” (Ghotme, 2015, p. 86) y ha manifestado de manera constante su apoyo al gobierno de Nicolás Maduro.

Una de estas manifestaciones de apoyo se dio en octubre de 2016, cuando la Cancillería rusa emitió un comunicado afirmando que “la evolución de la situación política en Venezuela demuestra que las fuerzas irreconciliables dentro del país que gozan del apoyo exterior dirigen el asunto hacia una escalada de tensiones; el objetivo es lograr destituir al Gobierno del país cueste lo que cueste” (Sputnik, 03/10/2016). Asimismo, el documento señalaba que los problemas políticos del país debían ser resueltos por el pueblo venezolano, sujeto de soberanía, de acuerdo la Constitución y legislación nacional.

Días después de la emisión de este comunicado, el parlamento venezolano aprobó un procedimiento para iniciarle juicio político a Maduro. En esta ocasión, el vicescanciller ruso, Serguéi Riabkov, declaró que el camino a seguir para solucionar la crisis debía darse dentro del orden constitucional y sin injerencias de actores externos que busquen imponer modelos que dividan la sociedad. Asimismo, aseguró que Rusia apoyaba a los dirigentes y al pueblo venezolano (Deutsche Welle, 26/10/2016). Posteriormente, comenzaron a desarrollarse conversaciones entre el gobierno venezolano y la oposición. El canciller ruso, Serguéi Lavrov, celebró con optimismo estos encuentros y manifestó su preocupación por que “aquellos opositores que ocupaban la postura fuera del campo del derecho pudieran minar las consultas” (Sputnik, 14/11/2016).

En enero de 2017, la mayoría opositora del parlamento venezolano consideró que Maduro había incumplido con su deber constitucional en el marco de la crisis económica que sufría el país y declaró que el mandatario había incurrido en el abandono de su cargo. Sin embargo, la Corte Suprema de Justicia afirmó que la Asamblea Nacional no tenía las facultades constitucionales para declarar el abandono y seguido a esto, Maduro calificó las acciones del parlamento como un intento de golpe. Como consecuencia, se generaron disturbios en el país caribeño. El Ministerio de Relaciones Exteriores ruso emitió un comunicado en cual se estimaba que las acciones de estas fuerzas antigubernamentales podrían provocar una nueva "Revolución de los colores"⁴⁶ (Sputnik, 06/02/2017). Y agregaba que "las acciones violentas nunca han resuelto problemas, pero han provocado rupturas aún mayores en la sociedad, intolerancia, resistencia (...) y en ocasiones desestabilización de la situación en la región vecina" (Ministerio de Relaciones Exteriores Ruso, 2017).

Tras la publicación de esta declaración, la oposición venezolana calificó de "injerencista" a la cancillería rusa. Ante estas acusaciones, el ministro Lavrov declaró que le parecía extraño "que un parlamento opositor al presidente, tras haber rechazado el diálogo, llamado a la desobediencia cívica y tomado rumbo a la escalada del conflicto con consecuencias potenciales muy graves, acuse a Rusia de entrometerse en los asuntos internos de Venezuela" (Sputnik, 06/02/2017) y recalzó que su gobierno había defendido numerosas veces la no interferencia de la comunidad internacional en los asuntos del país caribeño.

A fines de marzo de ese año, la situación en Venezuela se complicó aún más cuando el Tribunal Supremo de Justicia decidió asumir las competencias de la Asamblea Nacional, lo que generó que las protestas en las calles se agudizaran. En esta ocasión, la vocera del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso, María Zajárova, realizó un llamamiento al diálogo entre gobierno y oposición y aseguró que la única vía adecuada para resolver la crisis es través de la constitución y la legislación vigente en Venezuela. Asimismo, reiteró que "si se solicita la participación de Rusia en la normalización de los procesos internos de Venezuela, ofreceremos esta cooperación en el nivel que se nos pida" (Sputnik, 18/05/2017).

Para mediados de 2017 las protestas en Venezuela habían dejado un saldo de 95 muertos. La vocera de la cancillería rusa volvió a expresarse en una rueda de prensa, señalando como "nefastas" a las acciones de la oposición venezolana. Aseguró que éstas tenían el objetivo "de formar estructuras paralelas estatales "sin cumplir el orden establecido" y de "frustrar los esfuerzos" de reanudación del diálogo interno (RT, 29/06/2017).

En julio la oposición venezolana convocó a un plebiscito para que el pueblo se exprese sobre la posibilidad de revocar a Maduro. El director adjunto del Departamento de Información y Prensa del Ministerio de Exteriores ruso, Artiom Kozhin, aseguró que la consulta popular había dividido aún más a la sociedad del país sudamericano y que los resultados eran de "carácter inverificable" (RT, 20/07/2017).

El 30 de julio de ese año, el gobierno de Maduro llamó al pueblo a las urnas para elegir a los nuevos integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente. Estas elecciones fueron desconocidas por la oposición y por gran parte de la comunidad internacional. Asimismo, ese día murieron once

⁴⁶ Las revoluciones de colores fueron una serie de movilizaciones políticas que surgieron en algunos de los países del espacio ex soviético y que tenían como objetivo realizar reclamos a los gobiernos de turno acusados de ser autoritarios y corruptos. Para Rusia estos acontecimientos tienen una connotación negativa, fundamentalmente por el temor a un posible efecto contagio en su territorio. Asimismo, para el gobierno ruso estas revoluciones han sido planeadas y ejecutadas por Occidente.

personas en disturbios callejeros. Por su parte, el gobierno ruso dictó una declaración a través del Ministerio de Relaciones Exteriores en la cual lamentaba “que las fuerzas opositoras no solo ignoraran el llamamiento a participar en las elecciones sino también que intentaran impedir las provocando enfrentamientos que causaron víctimas humanas” (Sputnik, 31/07/2017). Además, expresaba la necesidad de que aquellos actores externos que no habían reconocido los comicios tomaran consideración de que ello generaba más división en la sociedad venezolana.

En este contexto, Estados Unidos anunció la expansión de sanciones sobre Venezuela (Sputnik, 10/08/2017) y Trump aseguró que no descartaba la opción de intervenir militarmente en el país (RT, 17/08/2017). Como respuesta la cancillería rusa publicó una nueva declaración afirmando que “las sanciones contra Venezuela no contribuían a la normalización de la situación en el país”, sino que promovían una “línea destructiva de desmantelamiento de las herramientas de diálogo emergentes” (RT, 10/08/2017). Asimismo, llamó a la comunidad internacional a apoyar la solución pacífica de la crisis a través del diálogo. Con respecto a las amenazas de intervención militar, el canciller Lavrov las calificó de “inaceptables” y afirmó que “la crisis debe resolverse exclusivamente por vía pacífica” y “sin intervención desde el exterior” (RT, 16/08/2017).

En el mes de septiembre, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Raad Hussein, realizó un llamamiento al Consejo de Derechos Humanos de la ONU para crear una comisión que investigue los posibles delitos de lesa humanidad que se habrían cometido en Venezuela. El director del Departamento de América Latina de la Cancillería rusa, Alexandr Schetinín, reaccionó afirmando que este llamamiento refería a una opinión personal del funcionario de la organización y que lo consideraba como contraproducente para resolver la crisis venezolana (Sputnik, 15/09/2017).

En el marco del viaje que Maduro realizó a Rusia en octubre de 2017, para participar de la Semana de la Energía en Moscú, el presidente Putin realizó declaraciones sobre la situación en Venezuela. Fundamentalmente, el mandatario ruso felicitó a su homólogo venezolano por haber logrado entablar un diálogo político con las fuerzas opositoras que lo enfrentaban. Por su parte, Maduro le agradeció el apoyo político y diplomático brindado durante la crisis (Sputnik, 04/10/2017).

En diciembre de ese año comenzó una nueva ronda de negociaciones entre gobierno y oposición de Venezuela⁴⁷. El canciller Lavrov destacó este proceso en una entrevista a la cadena RT, y manifestó que un posible acuerdo solo correría peligro si existían injerencias externas que intentaran convencer a los opositores de endurecer su posición. En este sentido, criticó a aquellos países occidentales, especialmente a aquellos de América Latina, que intentaban influir en las elecciones del país caribeño (Sputnik, 25/12/2017).

En mayo de 2018, se llevaron a cabo elecciones presidenciales en Venezuela. Un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso había “calificado de injerencia en los asuntos de un Estado soberano los llamamientos a frustrar los comicios electorales de Venezuela lanzados desde otros países” (RT, 16/05/2018). Una vez llevadas a cabo las elecciones y siendo reelecto Nicolás Maduro, Schetinín manifestó que Rusia daba por concluidos los comicios en el país sudamericano y criticaba a aquellos gobiernos que no los reconocían como legítimos, entre ellos Estados Unidos, y que incluso habían intentado con anterioridad boicotear la votación (RT, 21/05/2018).

⁴⁷ En febrero de 2018, la mesa de diálogo venezolana quedó suspendida indefinidamente luego de que la oposición se negara a firmar el documento elaborado

Como respuesta, el gobierno de Washington incrementó las sanciones a Venezuela. El presidente Trump aprobó una orden ejecutiva limitando la venta de deuda y activos públicos venezolanos en territorio estadounidense. Unos días después, la jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, afirmó que la Unión Europea también se sumaría a estas sanciones. Varios representantes de la cancillería rusa se expresaron en contra de las nuevas medidas. En este aspecto, la portavoz Zajárova aseguró que las sanciones eran “contraproducentes y conducían a un callejón sin salida” y que el gobierno ruso llamaba a la comunidad internacional a respetar la voluntad del pueblo venezolano que se había expresado en las urnas (RT, 23/05/2018).

El 4 de agosto de 2018, mientras Maduro realizaba un discurso en el acto conmemorativo del 81 aniversario de la Guardia Nacional en Caracas, comenzaron a escucharse detonaciones de drones cargados con explosivos, lo cual fue considerado como un atentado al presidente. En este sentido, el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso dictó un comunicado condenando el ataque. Asimismo, expresaba que “estas acciones buscan desestabilizar la situación en el país” (Sputnik, 05/08/2018).

En septiembre, Estados Unidos, volvió a endurecer las sanciones contra el país caribeño y Lavrov se expresó en contra de estas acciones tildándolas de contraproducentes no solo para el país que las recibe, sino también para el que las impone. Asimismo, aseguró que “la oposición venezolana continuamente recibe señales de apoyo del extranjero y por eso no tiene estímulos para llegar a un acuerdo, ni siquiera dialogar, con el Gobierno” (RT, 28/09/2018).

Al igual que el año anterior, durante la sesión plenaria celebrada durante la Semana de la Energía en Rusia, el presidente Putin habló sobre la situación en Venezuela. En primer lugar, aseguró que era el pueblo venezolano quien debía decidir por el futuro de su país, sin ningún tipo de injerencia externa. Por otra parte, el mandatario condenó el atentado frustrado contra el presidente venezolano (Sputnik, 03/10/2018).

Unos días después, durante la ceremonia de recepción de cartas credenciales de embajadores, el mandatario ruso afirmó que deseaba “sinceramente a las autoridades venezolanas, a nuestros amigos de Venezuela, a todo el pueblo de ese país el éxito en la estabilización de la situación económica y social”. Además, manifestó que el gobierno ruso estaba a disposición de colaborar con esta tarea, contribuyendo a desarrollar el diálogo político, así como a llevar a cabo proyectos conjuntos en diferentes ámbitos (Sputnik, 11/10/2018).

En diciembre, el mandatario ruso volvió a expresarse sobre la crisis venezolana durante la visita de Maduro a Rusia. En esa ocasión, señaló que el gobierno ruso apoyaba “los esfuerzos destinados a lograr un entendimiento mutuo en la sociedad, todas sus acciones destinadas a solucionar las relaciones con la oposición” y condenaba “cualquier acción que tenga evidente carácter terrorista, cualquier intento de cambiar la situación por fuerza” (Sputnik, 05/12/2018).

En enero de 2019, la crisis en Venezuela alcanzó su punto más álgido. El 10 de ese mes, Maduro juramentó como nuevo presidente para el mandato 2015-2019. Sin embargo, gran parte de la comunidad internacional no reconoció al presidente venezolano por considerar a las elecciones como ilegítimas. Los países del Grupo de Lima⁴⁸, por ejemplo, emitieron una declaración en la cual se desconocía el nuevo gobierno. Por su parte, a través de un comunicado de la Casa Blanca, se supo que el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, se contactó con el dirigente

⁴⁸ El Grupo de Lima es una instancia multilateral ad hoc creada en 2017 y formada por varios países latinoamericanos para contribuir a solucionar la crisis venezolana.

del Parlamento venezolano, el opositor Juan Guaidó, para “trabajar juntos en una amplia gama de temas que afectan a Venezuela” (Sputnik, 11/01/2019). A través de una declaración, el Ministro de Relaciones Exteriores ruso señaló que “la política descarada de Washington orientada a la formación anticonstitucional de estructuras gubernamentales alternativas en Venezuela (...) es un ataque abierto a la soberanía de ese país” (Sputnik, 11/01/2019).

Para mediados de enero, la Asamblea Nacional había aprobado un proyecto de Acuerdo de Ley sobre la declaratoria de usurpación de la presidencia por parte de Maduro. Además, había trascendido que Estados Unidos reconocería como presidente legítimo a Juan Guaidó. En este contexto, Lavrov expresó su preocupación y reiteró el apoyo del gobierno ruso al diálogo político para resolver la crisis del país. Para el canciller ese diálogo “patinaba por la influencia, ante todo, de Estados Unidos sobre el sector irreconciliable de la oposición” (Sputnik, 16/01/2019). Asimismo, reafirmó su compromiso con el principio de no injerencia en los asuntos internos de los estados soberanos. Finalmente, el 23 de enero Guaidó se autoproclamó como presidente encargado del país sudamericano⁴⁹. Esta situación generó una división en el tablero político internacional, entre aquellos países que reconocían como presidente legítimo de Venezuela a Maduro y entre aquellos que reconocían a Guaidó. Mientras que países como Rusia, China, Irán y Turquía reconocían al primero, Estados Unidos, la Unión Europea, algunos de los países que integraban el Grupo de Lima y otras 60 naciones más, reconocían segundo.

De esta manera, “en el ambiente de la internacionalización de la crisis política interna, Rusia ha optado por salir en defensa de soberanía nacional de Venezuela” (Alekseenko y Pytakov, 2019, p. 75). El gobierno de Moscú reafirmó en numerosas ocasiones su apoyo al gobierno de Maduro y declaró que “continuaría desarrollando la cooperación con Venezuela, inclusive en el ámbito técnico-militar” (Astákhov, 2019, p. 99)⁵⁰.

Otra de las reacciones del gobierno ruso surgió cuando la agencia de noticias Reuters publicó que el país euroasiático había enviado un grupo de mercenarios de la compañía militar privada rusa Grupo Wagner, con el objetivo de garantizar la seguridad de Maduro. Como respuesta, Peskov llamó “bulo” a esta publicación y la tildó de “conspirativa”. Asimismo, agregó que “la interferencia externa solo hace que agravar la situación” (RT, 28/01/2019).

En el marco del agravamiento de la crisis política en Caracas, el gobierno de Washington impuso sanciones sobre la petrolera venezolana PDVSA, bloqueando todos los activos bajo jurisdicción estadounidense. El canciller ruso calificó a estas sanciones como ilegales y manifestó la preocupación de su gobierno sobre la posibilidad de que Estados Unidos busque abiertamente el derrocamiento del gobierno legítimo del país sudamericano. Asimismo, reafirmó que “Rusia junto con otros miembros responsables de la comunidad internacional hará todo por respaldar al Gobierno legítimo del presidente Maduro” (Deutsche Welle, 20/01/2019).

⁴⁹ Como explicamos anteriormente, la oposición venezolana no había reconocido los resultados de las elecciones presidenciales celebradas en mayo de 2018. Se amparó en el artículo 233 de la Constitución, según el cual, ante la ausencia de un presidente electo, tomará posesión del cargo el presidente de la Asamblea Nacional. Asimismo, a partir del artículo 333 se procedió al restablecimiento de la vigencia de la Constitución, al considerar ilegítimos dichos comicios.

⁵⁰ En este contexto, diversos funcionarios de Rusia se expresaron en favor del gobierno de Maduro. El vocero presidencial, Dimitri Peskov, declaró que el gobierno ruso consideraba “el intento de usurpar la autoridad soberana en Venezuela como una contradicción y violación a la bases y principios del derecho internacional”, y agregó “Maduro es el legítimo jefe de estado” (BBC, 24/01/2019). Por su parte, el viceministro de ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Riabkov, manifestó que Rusia siempre apoyaría a Venezuela como aliado estratégico, y que, en este sentido, consideraba a Maduro como el presidente legítimo (Sputnik, 25/01/2019). Asimismo, afirmó que Rusia ayudaría a Venezuela a defender su soberanía, si así lo solicitaba (BBC, 28/01/2019). Ambos funcionarios manifestaron, que la posibilidad de un escenario en el cual se utilice el uso de la fuerza militar para solucionar la crisis sería catastrófico para el país (Sputnik, 25/01/2019). El ex primer ministro ruso, Dimitri Medvedev, “habló de pseudo golpe apoyado por líderes de varios países” y declaró que “nadie tiene derecho a deponer al jefe de Estado con métodos ilegales” (El País, 25/01/2019).

Por otra parte, Lavrov realizó declaraciones sobre la posibilidad de que Rusia mediara en una ronda de negociaciones entre el gobierno y la oposición de Caracas. En este sentido, aseguró que Rusia estaba lista "para participar en esfuerzos internacionales (de mediación) en aquellos formatos que sean aceptables a las partes venezolanas" (Euronews, 30/01/2019). Por otra parte, explicó que era necesario que, si existía una iniciativa de mediación, esta debía ser imparcial y unir "un amplio rango de actores internacionales que tienen tanto influencia sobre el Gobierno como sobre la oposición" (Euronews, 30/01/2019). Sin embargo, el portavoz del presidente en una rueda de prensa confirmó que Moscú no había recibido propuestas del gobierno venezolano para ejercer llevar a cabo una mediación. Asimismo, Lavrov celebró la disposición de Maduro a dialogar e instó a que la oposición fuera por el mismo camino actuando de manera independiente. Por último, responsabilizó a los gobiernos de las naciones occidentales por el rechazo de los líderes opositores a negociar con el gobierno bolivariano (Euronews, 30/01/2019).

El 30 de enero los gobiernos de México y Uruguay propusieron organizar una conferencia internacional que reuniera a todas las fuerzas políticas de Venezuela. La iniciativa fue respaldada por Rusia. A su vez, la Unión Europea planteó la iniciativa crear un Grupo Internacional de Contacto en el cual participarían países europeos y latinoamericanos. A diferencia de la anterior, el gobierno de Moscú no apoyó esta propuesta, fundamentalmente porque los países del bloque se habían sumado a los ultimátums lanzados por Estados Unidos para que el gobierno venezolano convocara a elecciones. Asimismo, el canciller ruso criticó que ni Rusia, ni China, ni Estados Unidos habían sido invitados a participar⁵¹ (Deutsche Welle, 04/02/2019).

En este contexto, el presidente Trump declaró que para el gobierno de Estados Unidos, enviar militares a Venezuela continuaba siendo una "opción". Unos días después, el mandatario norteamericano volvió a realizar declaraciones en un discurso ante los venezolanos estadounidenses en Miami. El canciller ruso manifestó nuevamente su preocupación sobre estas declaraciones y afirmó que estas "amenazas" de Estados Unidos atentaban contra el derecho internacional, ya que eran "una clara violación a la Carta de la ONU y una injerencia directa en los asuntos internos de un país independiente" (Sputnik, 20/02/2019).

Pocos días después de su autoproclamación, Guaidó declaró que los intereses económicos rusos y chinos estarían protegidos si dejaban de respaldar al gobierno de Maduro, ya que el nuevo gobierno sería más responsable con sus acreedores y tenedores de bonos (Sputnik, 01/02/2019). En este sentido, Schetinín respondió que Rusia no admitía la posibilidad de mantener conversaciones con Guaidó, ya que no lo consideraban un político independiente (RT, 06/02/2019). A pesar de ello, aseguró que su gobierno sí estaba dispuesto a mantener comunicaciones con "los políticos venezolanos que busquen un diálogo inclusivo que actúen independientemente y no bajo el dictado y la bendición del exterior" (Sputnik, 08/02/2019).

Una de las cuestiones que generaron la reacción por parte del gobierno bolivariano y el consecuente apoyo de Rusia, fue el envío de ayuda humanitaria al territorio venezolano de varios de los países de Occidente. Todo comenzó cuando Guaidó declaró que el 23 de febrero llegarían al país cargamentos de ayuda humanitaria provenientes de Estados Unidos y que serían enviados

⁵¹ Finalmente, la conferencia convocada por México y Uruguay entre países "neutrales", se transformó en el Grupo de Contacto Internacional propuesto por la UE. En la misma participarían ocho países europeos y cuatro latinoamericanos (Bolivia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay).

por el gobierno colombiano. El presidente Maduro se negó a recibir esta ayuda ya que la consideraba como una táctica para entrar en el territorio venezolano y derrocar a su gobierno⁵².

El respaldo de Rusia a Maduro no tardó en llegar. Zárjova tildó a esta ayuda humanitaria de "intervención humanitaria" y de "pretexto para iniciar una acción de fuerza desde el exterior". Según la portavoz de la cancillería rusa "los autores de esta acción se proponen realizar una irrupción lo que será una provocación para que los guardias fronterizos y los militares recurran a la fuerza", lo que serviría de "justificación para la intervención militar". Asimismo, aseguró que, en todo caso, la ayuda humanitaria debía ser enviada en concordancia con las normas internacionales. Es decir, debía ser distribuida a través de las agencias especializadas de la ONU. Por otra parte, mencionó que "en vez del intento hipócrita de hacer entrar un par de cientos de millones de dólares de ayuda" sería de mayor ayuda para el pueblo venezolano "desbloquear las cuentas de las empresas del Estado de Venezuela en los bancos de Estados Unidos" (Sputnik, 18/02/2019). Por último, Zárjova acusó a Estados Unidos de estar comprando armas a países de Europa del este para otorgárselas a las fuerzas opositoras en Venezuela (Deutsche Welle, 22/02/2019).

Lavrov también se expresó sobre el conflicto generado a partir del envío de ayuda humanitaria estadounidense. El jefe de la diplomacia rusa afirmó, durante una conferencia de prensa llevada a cabo en el marco una visita de la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, que "Rusia continuaría ayudando a las autoridades de Venezuela a resolver las dificultades económicas y sociales, incluso mediante la concesión de ayuda humanitaria legítima". Además, calificó de "inadmisible la politización de la asistencia" que se había generado durante esos últimos días (Deutsche Welle, 01/03/2019).

A comienzos de marzo, el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, John Bolton, declaró en una entrevista a CNN, que Estados Unidos tenía la intención de crear una coalición internacional para reemplazar a Maduro. El responsable de América Latina del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexandr Schetinin, afirmó que estos comentarios manifestaban las intenciones de Estados Unidos de imponer su modelo político en Venezuela y, además, demostraban que "todas las conversaciones sobre el restablecimiento de la democracia en Venezuela son solo una cortina para alinear a todos los países de América Latina en correspondencia con los criterios estadounidenses" (Deutsche Welle, 05/03/2019).

En esos días, el líder opositor, Guaidó, llevó a cabo una gira por varios países de Latinoamérica apoyado por Estados Unidos. La vocera de la cancillería rusa tildó de "espectáculo" estas acciones y afirmó que Rusia continuaba apoyando la posición del gobierno legítimo de Maduro para llevar a cabo un diálogo constructivo con la oposición (Sputnik, 07/03/2019). Unos días después Venezuela sufrió un apagón eléctrico a lo largo de todo su territorio, que duró algunos días y profundizó aún más la crisis económica y social. Según Maduro, estos hechos fueron consecuencia de un ataque cibernético proveniente del exterior. En cambio, para Guaidó y la oposición, la responsabilidad recaía sobre el gobierno. Rusia respaldó la posición de Maduro, y Zárjova confirmó que existía información fidedigna de que "el sector de energía eléctrica de Venezuela había sido objeto de ataques desde el extranjero" (Sputnik, 15/03/2019). Asimismo, acusó a los

⁵² El gobierno ruso también ha enviado ayuda humanitaria durante la crisis en Venezuela en diversas ocasiones. El 18 de febrero Maduro anunció que Venezuela recibiría 300 toneladas de suministros provenientes del país euroasiático de manera "legal" y aseguró que el gobierno venezolano había pagado "dignamente" para recibir esa ayuda. Además, señaló que los envíos se realizarían a través de la ONU (Deutsche Welle, 19/02/2019). A mediados de marzo, el gobierno bolivariano informó que Rusia continuaría enviando ayuda humanitaria (Sputnik, 05/04/2019).

servicios secretos norteamericanos de tener contactos con contrabandistas y narcotraficantes en Venezuela, que serían utilizados para lograr sus objetivos.

Durante una reunión que Trump llevó a cabo con la esposa de Guaidó en Estados Unidos, el mandatario instó a Rusia a que se retirara de Venezuela. Ante la consulta de cuáles eran las posibles acciones que el gobierno de Washington estaba dispuesto a llevar a cabo para lograr este objetivo, Trump respondió que "todas las opciones estaban sobre la mesa" (BBC, 29/03/2019). Ante estas declaraciones, el portavoz presidencial Peskov apuntó que "EE.UU. tiene presencia en varias partes del mundo, pero nadie les dice dónde deben estar o no" (BBC, 29/03/2019). Y agregó que terceros países no tenían por qué preocuparse sobre las relaciones bilaterales con Venezuela, ya que Rusia no interferiría en sus asuntos internos. Es por ello que esperaban que esos países siguieran el ejemplo de Moscú y dejaran a Caracas decidir su futuro (BBC, 28/03/2019).

A mediados de abril, Zájárova nuevamente criticó el intento de enviar suministros de ayuda humanitaria a este país. En este sentido, afirmó que no existían "causas objetivas para imponerle a Venezuela la ayuda humanitaria, no hay ningún conflicto armado en el país, ni tuvieron lugar catástrofes naturales o brotes de epidemias peligrosos" (Sputnik, 11/04/2019). La portavoz de la cancillería rusa también advirtió que la situación económica y social de Venezuela era delicada, pero que no por ello representaba un peligro para la comunidad internacional, pero que lo mismo no se podía decir de "los ultimátums a un Gobierno legítimo y las promesas públicas de usar la fuerza contra un Estado soberano por parte de otros Estados" (RT, 18/04/2019).

Otra acción de Estados Unidos que despertó las críticas de Rusia, fueron las nuevas sanciones impuestas a Venezuela y Cuba para bloquear el acceso al sistema del dólar al Banco Central del país. Bolton afirmó que esas sanciones eran una advertencia no solo para el gobierno de Maduro, sino también para todos aquellos actores externos que intentaran desplegar fuerzas militares en Venezuela. El viceministro de Exteriores ruso, Serguéi Riabkov, recalcó que "Venezuela y Cuba son nuestros aliados en la región, nuestros socios estratégicos. Haremos lo posible para que perciban nuestro apoyo" (Sputnik, 18/04/2019).

Un momento clave de la crisis en Venezuela se dio el día 30 de abril, cuando estallaron enfrentamientos entre funcionarios y oposición de la Guardia Nacional. Una vez finalizados los disturbios, Pompeo afirmó que fuentes cercanas le habían informado que Maduro había estado a punto de abandonar el gobierno, que un avión lo estaba esperando para dejar el país y exiliarse en Cuba. Sin embargo, esto no había sucedido porque el gobierno ruso lo habría persuadido para que se quedara (Deutsche Welle, 30/04/2019). Tanto el gobierno ruso como el venezolano negaron estas declaraciones. Maduro negó los dichos de Pompeo (Deutsche Welle, 30/04/2019), mientras que el canciller venezolano "dijo que las noticias falsas son una forma muy triste de aceptar que el golpe que Estados Unidos apoyó, fracasó" (Sputnik, 02/05/2019). Por su parte Zájárova, en representación de la cancillería rusa, acusó a Estados Unidos de estar "haciendo todo lo posible por desmoralizar al Ejército venezolano y ahora usó falsedades como parte de la guerra de información" (El País, 02/05/2019). El canciller ruso también afirmó que las declaraciones de Pompeo no eran ciertas⁵³ (Sputnik, 02/05/2019).

⁵³ Incluso, horas antes ambos funcionarios habían mantenido una conversación telefónica sobre la situación de Venezuela. El jefe de la diplomacia rusa, luego de estos hechos, manifestó que Pompeo solo lo había llamado para luego poder jactarse de decir que había instado a Rusia a no inmiscuirse en Venezuela. Sin embargo, afirmó que había respondido que eso no sucedería porque el gobierno de Moscú seguía el principio de internacional de no intervención. Asimismo, agregó que en la conversación advirtió a Estados Unidos que debía frenar sus "agresiones" contra Venezuela y no volver a la Doctrina Monroe (Sputnik, 02/05/2019).

A principio de mayo, Trump y Putin tuvieron una conversación telefónica en la cual tocaron el tema de la crisis venezolana. El Kremlin publicó un comunicado afirmando que, durante la llamada, "el presidente de Rusia enfatizó que solo al pueblo venezolano le corresponde decidir el futuro de su país" y que "la injerencia externa en los asuntos internos de Venezuela, los intentos de conseguir por fuerza un cambio de Gobierno en Caracas socavan las perspectivas de una solución política de la crisis" (Sputnik, 03/05/2019).

Durante los últimos días del mes de mayo, el gobierno y la oposición de Venezuela decidieron reanudar los intentos de diálogo. En este sentido, se llevaron conversaciones en la ciudad noruega de Oslo. Pese a que no se llegó a ningún acuerdo, el gobierno de Rusia celebró la iniciativa. A través de un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores manifestó que "Moscú saluda el anuncio sobre la continuación de los contactos entre el Gobierno y la oposición de Venezuela en Oslo", y agregó "Por nuestro lado estamos dispuestos a proporcionar la asistencia necesaria a dicho diálogo si así lo solicitaran los participantes". Por su parte, Lavrov instó a los opositores venezolanos a que no sean portavoces de los intereses del gobierno de Washington (Sputnik, 27/05/2019).

A comienzos de junio, durante un encuentro con jefes de la agencia de noticias internacionales, Putin habló públicamente por primera vez sobre la situación de Venezuela desde la escalada de la crisis política ocurrida en enero. En primer lugar, explicó que Venezuela era uno de los temas con respecto a los cuales Rusia no estaba de acuerdo con la postura de Estados Unidos (Sputnik, 06/06/2019). Seguidamente, se expresó sobre la situación en el país sudamericano, y sus palabras fueron:

"¿Cómo se llama el autoproclamado? Gu... Guaidó. Es una persona simpática. Mi actitud hacia él es normal, absolutamente neutral. (...) Pero si introducimos esta práctica, este modo de llegar al poder -la persona se para en una plaza, alza la vista hacia al cielo y ante Dios se proclama jefe del Estado-... ¿Esto es normal? (...). Habría caos en todo el mundo. Elijamos así al presidente de Estados Unidos. Donde sea. O elijamos así al primer ministro británico (...), o al presidente de Francia. ¿Qué pasaría? Me gustaría preguntarles a los que apoyan esto. ¿Se volvieron locos o qué? ¿Entienden a qué puede llevar esto? ¿Tiene que haber ciertas reglas o no?" (Deutsche Welle, 06/06/2019).

Asimismo, agregó que consideraba que para obtener una salida a la crisis había que darle la posibilidad a todas las fuerzas políticas, que la comunidad internacional podía presentar iniciativas para impulsar o facilitar el diálogo entre las partes, pero que la situación solo podía resolverse internamente (Deutsche Welle, 06/06/2019).

A fines de junio el presidente Putin volvió a referirse a la situación de Venezuela en una entrevista con el medio británico *The Financial Times*. En primer lugar, aseguró que Rusia no tenía tropas en Caracas y que Maduro no se mantenía en el poder gracias a "bayonetas rusas". Por otra parte, volvió a criticar la autoproclamación de Guaidó como presidente. En este sentido, afirmó que el opositor debía guiarse por procedimientos democráticos, presentándose a elecciones si quería gobernar el país. Con respecto a la injerencia externa de los asuntos venezolanos, manifestó que "a todos nosotros nos preocupa la situación en Venezuela, (...) lo que no nos preocupa menos (...) la presión externa que solo agrava la situación de los venezolanos". Por último, destacó el diálogo que gobierno y oposición estaban llevando a cabo en Oslo (Sputnik, 04/07/2019).

El 26 de junio, el ministro de Comunicación venezolano, Jorge Rodríguez, realizó un anuncio según el cual la oposición del gobierno bolivariano habría intentado llevar a cabo un golpe de estado contra Maduro los días 22 y 23 de junio. El gobierno ruso nuevamente respaldó al mandatario venezolano. El portavoz adjunto de la cancillería, Artiom Kozhin, afirmó que "tales intenciones agresivas no contribuyen a la salida de la crisis cuya búsqueda se realiza en el marco del diálogo que llevan a cabo el Gobierno y la oposición con la mediación de Noruega" (Sputnik, 27/06/2019).

Entre el 8 y el 17 de julio, las fuerzas políticas venezolanas se encontraron para continuar con la ronda de negociaciones, llevadas a cabo en el marco del proceso de Oslo. El gobierno de Moscú nuevamente respaldó esta iniciativa. El Ministerio de Relaciones Exteriores expresó su apoyo en un comunicado (Sputnik, 22/07/2019). El canciller, por su parte, manifestó el interés de "que el Gobierno y la oposición logren cuanto antes un acuerdo para resolver la crisis actual" (Sputnik, 16/07/2019).

En contraposición a lo ocurrido con el proceso de negociaciones de Oslo, el gobierno de Rusia criticó las reuniones llevadas a cabo por los miembros del Grupo de Lima. En este sentido, el vicescanciller las tildó de "contraproducentes", ya que se estaban llevando a cabo avances en el diálogo entre el gobierno y la oposición de Venezuela. "Por lo tanto, es poco probable que una reunión de un grupo de países que por defecto se oponen al Gobierno legítimo de Nicolás Maduro dé en esta situación un resultado que aporte a la tendencia positiva", aseguró (Sputnik, 21/07/2019).

Algunos funcionarios del gobierno ruso también hablaron sobre la posibilidad de mantener contactos con Guaidó y el resto de la oposición venezolana. Lavrov afirmó comunicarse "activamente con los representantes de los círculos políticos de Venezuela: con el Gobierno, opositores, incluso los representantes de Guaidó tratan de contactarnos; les explicamos que son inaceptables los intentos de resolver los problemas internos provocando la injerencia desde el exterior" (Sputnik, 23/07/2019). Por su parte, Riabkov confirmó que Rusia mantenía este tipo de contactos. En este sentido, aseguró que en varias oportunidades se había "recibido de ellos información, así como sus evaluaciones, y a un mismo tiempo se les habían hecho saber las opiniones y planteamientos rusos". De todas maneras, aseguró que no era un canal paralelo, ni representaba un diálogo permanente, que era una comunicación esporádica y que ni siquiera se daba a través de conversaciones (Sputnik, 29/07/2019).

A principios de agosto quedó suspendida la siguiente ronda de negociaciones entre el gobierno y la oposición de Venezuela, y el gobierno de Moscú responsabilizó de ello al gobierno de Washington. En este aspecto, Zajárova aseguró que "la causa principal de la frustración del proceso de negociaciones está clara, es la política imprudente de Washington en torno a Venezuela y sus autoridades legítimas" (RT, 08/08/2019). Asimismo, Riabkov subrayó que Estados Unidos era quien influía para que las negociaciones se suspendieran (Sputnik, 20/08/2019).

El 28 de agosto, el autoproclamado presidente Guaidó, comunicó que se crearía un "centro de gobierno", que estaría a cargo de Leopoldo López, otra de las figuras de la oposición venezolana, y operaría desde la residencia del embajador de España en Caracas. Además, nombró a varios de sus allegados para ocupar los cargos pertinentes de su gobierno interino. Zajárova criticó estas acciones afirmando que contribuían a empeorar la polarización de la sociedad venezolana y, nuevamente, responsabilizó a Estados Unidos de estar influyendo en ellas (Sputnik, 28/08/2019).

Otra cuestión que despertó la inquietud del gobierno ruso fue la posible activación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)⁵⁴, que Estados Unidos invocó en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA) y que contó con el apoyo de varios países latinoamericanos. El gobierno de Maduro consideró nula la disposición. Por su parte, Zájárova instó a los estados de la región a “no ceder a estas provocaciones” y reiteró que la política de Estados Unidos era sumamente “irresponsable al promover una intervención militar” (Sputnik, 20/09/2019).

El 16 de septiembre se anunció la concreción de un acuerdo entre el gobierno bolivariano y una parte moderada de la oposición. En el documento, las partes se comprometían a reformar el Consejo Nacional Electoral y se presentaban propuestas para el envío de ayuda humanitaria. La portavoz de la cancillería rusa calificó el acuerdo de “esperanzador” y subrayó que despejaba “el camino para conversaciones constructivas entre diversos partidos, dispuestos a poner el futuro de Venezuela y su pueblo por encima de sus ambiciones políticas” (Sputnik, 20/09/2019).

Durante la visita de Maduro a Moscú, llevada a cabo en septiembre, el presidente Putin recalcó su apoyo “a las autoridades legítimas de Venezuela, incluida la Presidencia y el Parlamento, y, por supuesto, aplaudimos el diálogo que usted, señor presidente, y su Gobierno mantiene con la oposición”. Asimismo, manifestó que rechazar el diálogo “era irracional” y que afectaría negativamente a la población venezolana (Sputnik, 25/09/2019).

A fines de septiembre, Lavrov habló en la Asamblea General de la ONU sobre la situación de Venezuela. El canciller reiteró que Rusia rechazaba los intentos de Estados Unidos de aplicar la Doctrina Monroe en los países latinoamericanos y denunció los intentos de destruir la soberanía venezolana por medio de actos agresivos desde el exterior. En este aspecto, reafirmó que estos “ponen a prueba los principios fundamentales de la Carta de la ONU como la no intervención en los asuntos internos, la prohibición del uso o la amenaza de la fuerza” (Sputnik, 27/09/2019).

En el mes de noviembre se llevó a cabo una nueva ronda de conversaciones entre el gobierno de Maduro y aquella línea más moderada de la oposición con la cual se había firmado el acuerdo. La vocera de la cancillería rusa instó a Estados Unidos a “ayudar a ampliar la mesa redonda de diálogo nacional y, de esta manera, fortalecer el proceso de la solución política y pacífica que está naciendo gracias a los esfuerzos de los propios venezolanos” (Sputnik, 28/11/2019). Asimismo, Zájárova afirmó que gracias a esta Mesa Nacional de Diálogo se podía observar “una tendencia positiva en la situación de Venezuela” (Sputnik, 12/12/2019).

Una de las últimas declaraciones del año por parte del gobierno ruso también la emitió Zájárova, cuando manifestó que era momento de que “los adversarios de Caracas reconozcan la realidad, que Venezuela tiene un solo jefe de Estado y es el presidente Nicolás Maduro”. Por último, señaló que todo lo ocurrido en el país caribeño durante ese último año había demostrado “el fracaso rotundo del proyecto de Guaidó” (Sputnik, 18/12/2019).

2. Posicionamiento en organismos internacionales

Otra manera de apreciar el apoyo político que Rusia y Venezuela se han otorgado mutuamente durante el periodo estudiado, es a través del análisis de las reuniones celebradas en el marco de

⁵⁴ El TIAR es un tratado firmado en 1947 por los miembros de la OEA que establece que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra el resto de los estados contratantes y, por lo tanto, ayudarán a hacer frente a dicho ataque.

los principales órganos de la ONU, así como aquellas resoluciones que han afectado los intereses de alguno de estos dos países.

En primer lugar, es necesario mencionar las dos resoluciones que fueron aprobadas por la Asamblea General de la ONU en el marco del conflicto entre Rusia y Ucrania por la península de Crimea. La primera de ellas es la Resolución 68/262 sobre la "Integridad territorial de Ucrania", la cual fue emitida el 27 de marzo de 2014. El documento no mencionaba a Rusia, pero hacía referencia al principio de la Carta de la ONU según el cual, "un Estado no será objeto de adquisición por otro Estado derivada de la amenaza o el uso de la Fuerza" e instaba a todos los estados a que "desistan y se abstengan de cometer actos encaminados a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de Ucrania" (Naciones Unidas, 2015). En esta ocasión, Venezuela votó en contra de la resolución.

La segunda resolución es la 71/205 sobre la "Situación de los derechos humanos en la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol (Ucrania)", aprobada el 19 de diciembre de 2016. En este caso, el documento sí mencionaba a La Federación Rusa, condenando su "ocupación temporal" de "parte del territorio de Ucrania" e informaba que no se reconocía la anexión. Asimismo, instaba al gobierno de Moscú a que "adopte todas las medidas necesarias para poner fin de inmediato a todos los abusos contra los residentes de Crimea, en particular las medidas y prácticas discriminatorias, las detenciones arbitrarias, los actos de tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes que se han denunciado, y revoque todas las leyes de carácter discriminatorio" (Naciones Unidas, 2016). El gobierno de Maduro también votó en contra de esta resolución.

En noviembre de 2017, la delegación de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad convocó una sesión de consulta sobre la situación de Venezuela, invocando la "fórmula Arria"⁵⁵. Varios de los miembros permanentes y no permanentes del órgano decidieron no estar presentes en el encuentro, entre ellos, Rusia. El motivo fue que estos países no consideraban que la crisis en Venezuela representara una amenaza para el sistema internacional.

El 26 de enero de 2019, tres días después de la autoproclamación de Guaidó como presidente encargado, Estados Unidos convocó a una reunión extraordinaria del Consejo de Seguridad para tratar la cuestión de Venezuela. Rusia encabezó el conjunto de países que presentaron posturas opuestas a la de Estados Unidos. El gobierno de Moscú nuevamente objetó que la situación de Venezuela fuera una amenaza internacional e instó a que se respete la soberanía y el derecho de resolver las cuestiones internas del país sin injerencias externas.

Luego del intento de enviar suministros para asistencia humanitaria que generaron enfrentamientos en la frontera entre Colombia y Venezuela, el gobierno de Washington convocó a una nueva reunión del Consejo de Seguridad. El representante de la Federación Rusa invocó la resolución 46/182 de la Asamblea General, según la cual al prestar asistencia humanitaria se debe respetar la soberanía y la integridad territorial del país en cuestión. Además, esta asistencia debe ser otorgada con el consentimiento del gobierno del estado afectado. De esta manera, Estados Unidos había incurrido en la violación de estos principios (Naciones Unidas, 2019).

⁵⁵ La "formula Arria" fue introducida en el Consejo de Seguridad en 1992 por el embajador venezolano Diego Arria, para garantizar la práctica de celebrar reuniones de consultas informales y confidenciales entre los estados miembros. Su objetivo principal es intercambiar puntos de vista sobre temas controversiales que puedan representar potenciales amenazas para el sistema internacional.

El 28 de febrero el Consejo de Seguridad votó dos resoluciones sobre la situación de Venezuela. Una de ellas presentada por Estados Unidos y la otra por Rusia. La primera de ellas, instaba a la celebración de elecciones presidenciales libres, justas y creíbles, y destacaba la necesidad de que se garantizara el acceso humanitario al territorio venezolano. Esta resolución fue vetada por las delegaciones de Rusia y China. La segunda resolución llamaba a "que la situación actual en la República Bolivariana de Venezuela se solucione por medios pacíficos, en el marco de su Constitución nacional" y a que se respete "plenamente su soberanía e integridad territorial y el derecho a la libre determinación del pueblo venezolano". Asimismo, instaba a impulsar el diálogo a través del Mecanismo de Montevideo y solicitaba que la entrega de asistencia humanitaria se realizara siguiendo las normas de la ONU (Naciones Unidas, 2019). Este segundo documento tampoco fue aprobado por no contar con el número necesario de votos.

Al vetar la resolución presentada por Estados Unidos, Vassily Nebenzia, el representante ruso, argumentó que "si adoptara una resolución como esa, sería la primera vez que el Consejo de Seguridad echara a un presidente y nombrara a otro de un país soberano". Asimismo, manifestó que "si Estados Unidos quisiera de verdad ayudar al pueblo de Venezuela, operaría mediante canales oficiales como las agencias de la ONU que operan en el país, pero esa no es la finalidad, se trata de una cortina de humo" (Noticias ONU, 28/02/2019).

Un nuevo encuentro en el Consejo de Seguridad por la situación de Venezuela se llevó a cabo el 10 de abril. En esta ocasión, el vicepresidente de Estados Unidos reclamó a la ONU que revoque las credenciales al embajador venezolano, Sammuel Moncada, y que reconozca a Juan Guaidó como presidente legítimo del país latinoamericano. Además, se presentaron al órgano informes sobre el deterioro de la situación económica y humanitaria. Rusia, conjuntamente con China, volvió a respaldar al gobierno de Maduro. Nebenzia señaló que "el representante permanente de Venezuela fue nombrado por el gobierno legítimo de ese país y corroborado por la Asamblea General de la ONU". El embajador ruso reafirmó el rechazo a las sanciones unilaterales de Estados Unidos y el llamamiento a colaborar con la solución de la crisis venezolana mediante el diálogo (BBC, 11/04/2019).

Conclusiones del capítulo

Coincidimos con Pavlova cuando afirma que esta dimensión de la relación se ha intensificado ampliamente. La esfera política de la relación bilateral entre estos dos países se ha "desarrollado con mucho dinamismo" y ha motivado al Kremlin a intensificar al vínculo (2011, p. 59), y ello se ha manifestado a través de diferentes elementos.

En primer lugar, las visitas oficiales realizadas por parte de los funcionarios venezolanos a Rusia han sido numerosas. A pesar de que las visitas rusas a Venezuela no fueron recíprocas en cantidad, Caracas se encuentra en segundo lugar como destino de estas visitas en la región. Con respecto al principal mecanismo de consulta permanente entre ambos países, la CIAN ha funcionado periódicamente y de acuerdo a su estatuto, desde su creación. A partir de esto podemos afirmar que la relación ruso-venezolana ha contado con una importante planificación política desde comienzos del periodo estudiado. A través de estos encuentros, estos dos países han tenido la posibilidad de coordinar su política exterior y proyectar cursos de acción. Asimismo, podemos observar cómo la relación ha sido planificada a largo plazo, manteniendo en el tiempo una clara continuidad.

Además, como afirma Lorenzini (2010), la continuidad de este diálogo da cuenta de cómo el factor político se convierte en ordenador del resto de la relación. Es decir, en el marco de estos encuentros es donde se han acordado los objetivos de la relación, no solo pertenecientes a la

dimensión político-diplomática, sino también a la económico-comercial y técnico-militar. Asimismo, a través del continuo desarrollo de este diálogo quedan manifestados los elementos de confianza y cooperación necesarios para la existencia de una alianza estratégica.

Podemos observar que Rusia y Venezuela han optado por brindarse apoyo mutuo con respecto a todos aquellos sucesos de impacto internacional que han afectado sus intereses. Por un lado, Venezuela ha apoyado a Rusia en aquellos conflictos generados con algunas de las naciones ex soviéticas, como la guerra de Georgia o la crisis de Crimea. Por otro lado, la crisis interna de Venezuela se ha internacionalizado ampliamente generando posturas opuestas. En este aspecto, Rusia se ha convertido en uno de los principales aliados de Venezuela, específicamente del gobierno bolivariano, al cual Moscú nunca dejó de considerar como el gobierno legítimo, más allá de que desde el gobierno ruso hayan reconocido la existencia de algunos contactos esporádicos con la oposición. Además, es necesario destacar que esta postura le ha valido al gobierno de Putin un importante incremento de la tensión en la relación bilateral con Estados Unidos.

A través de estos respaldos mutuos puede observarse una importante continuidad política, ya sea con declaraciones oficiales o de posicionamientos en la ONU. En estas posturas pueden evidenciarse los elementos de cooperación política y confianza mutua. Por otra parte, creemos que existen diversas motivaciones para que Rusia y Venezuela se hayan respaldado incondicionalmente ante la comunidad internacional.

En primer lugar, como ya hemos mencionado, estos dos países han consensuado sobre diversos temas de la agenda internacional, fundamentalmente porque se presentan como acérrimos defensores de los mismos principios del derecho internacional, como, por ejemplo, el respeto a la soberanía de los estados, el principio de no injerencia en asuntos internos, la defensa de los mecanismos multilaterales y el surgimiento de un mundo multipolar en contraposición a la unipolaridad de Estados Unidos.

Sin embargo, más allá de estas motivaciones que son presentadas discursivamente al momento de otorgarse su respaldo, Rusia y Venezuela tienen otros intereses relacionados con aspectos económicos y políticos. En primer lugar, es necesario mencionar que estos dos países han atravesado crisis, ya sean internas o externas, que los han dejado en situaciones de aislamiento en la comunidad internacional. Es decir, la mayoría de los actores del sistema han rechazado las acciones de Rusia en el marco de los conflictos con algunas potencias exsoviéticas, siendo objeto de sanciones por gran parte de los estados de occidente. Por su parte, el gobierno de Maduro ha sido acusado de violar los derechos humanos de su población, así como de no respetar las instituciones democráticas del país. En este sentido, el respaldo mutuo ha sido sumamente importante para demostrar que ambos países aún tenían aliados y que no estaban totalmente aislados.

Por otra parte, las motivaciones económicas también han estado presentes. Para Rozental y Jeiftets, "un cambio posible del poder en el país podría dificultar el trabajo de las compañías rusas" (2018, p. 67). Asimismo, para estos autores, este es el motivo por el cual el gobierno ruso inició contactos con miembros de la oposición. Sin embargo, cabe recordar que oficialmente, funcionarios del gobierno ruso han declarado que estos contactos han sido esporádicos y no han excluido la continuación del apoyo al gobierno de Maduro. Por otra parte, para el gobierno venezolano el respaldo financiero de Rusia, así como sus inversiones, han sido uno de los pocos sostenes económicos de su gobierno. Es por ello que el respaldo político a Rusia también ha sido incondicional.

El último motivo es geopolítico y tiene que ver con la relación de ambos países con Estados Unidos. De acuerdo a Malamud y Nuñez, “el gobierno de Putin busca continuada y persistentemente chocar con Washington, obstaculizar su liderazgo y desgastar a las diferentes Administraciones que ocupan la Casa Blanca. En realidad, a Moscú lo que ocurre en Venezuela le resulta funcional en tanto crea problemas a Estados Unidos en su ámbito de influencia” (2019, p. 6). Además, a través de este respaldo Rusia continúa enviándole señales al gobierno de Washington sobre su intromisión en la zona de influencia euroasiática “si te metes en nuestro patio trasero, debes esperar que tengamos alguna participación en tu patio trasero” (BBC, 04/05/2019). Por otra parte, apoyar a Rusia le permite a Venezuela poner de manifiesto su política antinorteamericana.

Por último, es necesario destacar el costo que le ha significado a Rusia manifestar su respaldo al gobierno de Maduro. A pesar de que Rusia siempre ha bregado por el desarrollo del diálogo entre todas las fuerzas políticas del país caribeño, es claro que el reconocimiento de Maduro como presidente legítimo de Venezuela ha sido un componente fundamental en el enfriamiento de las relaciones con el gobierno de Washington. En este sentido, Estados Unidos ha amenazado en diversas ocasiones al gobierno ruso afirmando que, si no se retiraba de Venezuela, extendería las sanciones económicas a su país. A diferencia del gobierno bolivariano, que desde un primer momento ha manifestado una posición claramente antinorteamericana, el gobierno de Putin ha sido mucho más cauteloso en este aspecto. Sin embargo, creemos que el Kremlin ha aceptado afrontar estos costos en virtud de los beneficios que le traería las motivaciones ya mencionadas.

En conclusión, la dimensión político-diplomática de la relación ruso-venezolana también se ha profundizado durante el periodo estudiado. El diálogo político entre ambos países ha permitido la planificación del vínculo y, además, se ha desarrollado de manera continua. Por otra parte, el respaldo que estos dos países se han brindado a nivel internacional también ha sido constante. De esta manera, podemos afirmar que en lo que respecta a esta dimensión, también observamos evidencias de la existencia de una alianza estratégica.

Conclusiones

A comienzos del siglo XXI, el nuevo gobierno ruso se planteó el objetivo de convertir al país en aquella potencia global que había sido en épocas de la Guerra Fría. Para ello, era necesario incrementar su influencia, incluso en aquellas regiones más lejanas geográficamente. Asimismo, se hacía necesario acercarse a aquellos países con los cuales se habían enfriado las relaciones luego de la implosión soviética. La región latinoamericana se volvió clave para Rusia en este sentido. Esta estrategia coincidió con el viraje de la política exterior venezolana, llevado adelante por el gobierno bolivariano, que representó la búsqueda de nuevos aliados extra-hemisféricos que pudieran balancear el poder que Estados Unidos ejercía tradicionalmente sobre la región. De esta manera, se crearon las condiciones ideales para que Rusia y Venezuela acercaran sus posiciones para desarrollar un vínculo estrecho que parece estar intacto hasta el día de hoy.

El objetivo que nos planteamos en este trabajo de investigación era analizar si la evolución de este vínculo durante el período 2001-2019 ha alcanzado las características de una "alianza estratégica". Para determinar si la relación entre Venezuela y Rusia es una alianza estratégica es un fundamental poner en consideración aquellos elementos característicos que Lorenzini menciona como necesarios para su existencia.

En primer lugar, como ya hemos mencionado al comienzo de este trabajo, para la autora una "alianza estratégica" se diferencia de una "alianza tradicional", pero al mismo tiempo posee algunos de sus componentes. Las "alianzas tradicionales" estudiadas por las teorías realistas y neorrealistas son coaliciones creadas por estados que tienen como objetivo último garantizar el equilibrio de poder para preservar la seguridad nacional. Por este motivo, estas alianzas están basadas exclusivamente en la dimensión estratégico-militar. Este tipo de alianzas están pensadas para actuar en contra de otro actor, identificado como enemigo por las partes que la conforman, y son acotadas a la obtención de resultados rápidos y efímeras (Lorenzini, 2010, p.11).

En el capítulo I hemos concluido que estos dos estados han profundizado la dimensión estratégico-militar de su agenda bilateral con el objetivo de actuar en contra de otro actor: Estados Unidos, al que, al menos en términos geopolíticos, perciben como un "enemigo" que puede afectar su seguridad. De esta manera, a través del comercio de armamentos y equipos bélicos, la cooperación militar y la realización de ejercicios militares conjuntos han buscado cumplir el objetivo de balancear el poder de la potencia del norte. Por lo tanto, si observamos la dimensión estratégico-militar de la relación desde una óptica realista, podemos concluir que existe una "alianza tradicional" entre Rusia y Venezuela.

Sin embargo, como afirma Lorenzini (2010) el modo realista de concebir las alianzas "fue cediendo terreno —aunque ello no signifique su desaparición— frente a la emergencia de otras áreas temáticas y actores" (Lorenzini, 2011, p.37). En este contexto la autora plantea el surgimiento del concepto de "alianza estratégica". En este sentido, a diferencia de muchos autores que ya hemos mencionado, consideramos que el vínculo entre Caracas y Moscú no puede ser concebido meramente desde la dimensión estratégico-militar. La relación bilateral ruso-venezolana surge a comienzos del siglo XXI, periodo de pleno auge de la globalización y la diplomacia económico-comercial. Es por ello que a lo largo de este trabajo hemos analizado otras dimensiones del vínculo, como la económico-comercial y la político-diplomática, para observar si existe entre estos dos países una "alianza estratégica".

En la introducción de este trabajo hemos explicado que uno de los elementos clave tanto de una "alianza tradicional", como de una "alianza estratégica" es la cooperación, concebida como

cooperación entre rivales. Es decir, los actores que poseen intereses complementarios se unen porque los beneficios obtendrán actuando de manera conjunta serán mayores que aquellos que obtendrían actuando solos, logrando así reducir la incertidumbre de un ambiente internacional signado por la anarquía.

Si observamos los intereses de cada uno de estos dos países estudiados, desde una óptica realista, podemos afirmar que los mismos han sido complementarios. El objetivo fundamental de ambos estados ha sido contrabalancear el poder estadounidense, ya sea a nivel regional o global. Por un lado, el gobierno ruso se ha planteado como estrategia transformar el sistema unipolar a nivel global y por otro lado, contrabalancear la influencia norteamericana en el espacio exsoviético incrementando su presencia en la región latinoamericana, la propia esfera de influencia de la potencia del norte. Por su parte, el gobierno bolivariano ha buscado reducir el poder de Estados Unidos en la región. Como podemos observar, los intereses de ambos países no son idénticos, pero sí complementarios. De esta manera, Rusia y Venezuela han cooperado militarmente para reducir la incertidumbre generada por la percepción de amenaza que representa el poder ejercido por Estados Unidos, tanto a nivel global como regional.

Sin embargo, como hemos explicado en los capítulos II y III, los intereses de estos dos países para cooperar han ido más allá de la agenda de seguridad y la cooperación militar. En lo que respecta a la dimensión económica-comercial, la posibilidad de obtener beneficios económicos era clara para ambos países. La bonanza petrolera de comienzos del siglo XXI hacía ver a Venezuela como una de las naciones de la región latinoamericana que aumentaría su poderío económico. Para el recién llegado gobierno de Putin, que buscaba expandir sus lazos más allá de sus vínculos tradicionales, aliarse económicamente con un país cuyos ingresos crecían de forma constante y que tenía una de las reservas de hidrocarburos más grandes del mundo parecía prometedor. Por el lado de Venezuela, acercarse a una potencia extrarregional cuya actividad económica principal también era la energía, brindaba la posibilidad de atraer inversiones para explotar los vastos recursos naturales del país. A pesar de que con el correr de los años la crisis económica que afectó a Venezuela hizo que los réditos económicos de la cooperación fueran cada vez más escasos, los intereses económicos complementarios de ambos países fueron claves para el acercamiento de los primeros años.

Por otra parte, es necesario agregar que el fortalecimiento de esta dimensión se da en un ambiente internacional signado por la competitividad económica, en el cual los actores cooperan para reducir las incertidumbres que esto genera. Rusia necesitaba acceder a recursos naturales y a los mercados globales para competir económicamente con otros actores del sistema internacional. Asimismo, Venezuela al alejarse de sus socios económicos tradicionales, necesitaba un nuevo aliado con la capacidad económica suficiente para garantizarle el acceso a diversas tecnologías que permitieran el desarrollo de sus recursos naturales y que estuviera dispuesto a otorgarle un amplio respaldo financiero. La intención de crear políticas coordinadas con el objetivo de influir en los precios internacionales del petróleo también da cuenta de dos estados que buscan conjuntamente reducir la incertidumbre del ambiente internacional.

En lo que respecta a la dimensión político-diplomática, también encontramos intereses complementarios que han conllevado a un mayor acercamiento entre ambos países. Entre ellos, el consenso sobre principios de derecho internacional, como, por ejemplo, el respeto a la soberanía de los estados, el principio de no injerencia en asuntos internos, la defensa de los mecanismos multilaterales. Por otra parte, también podemos considerar que en el ámbito político-diplomático Rusia y Venezuela han reforzado su alianza para reducir la incertidumbre, fundamentalmente en lo que respecta a hacer frente al aislamiento en el que cayeron ambos

países luego de que varias de sus acciones hayan sido rechazadas por gran parte de la comunidad internacional. De esta manera, ante las crisis de Rusia con algunos de los estados exsoviéticos y los problemas internos de Venezuela, se hacía necesario para ambos gobiernos demostrar que aún podían contar con el apoyo de sus aliados.

Por otra parte, como ya hemos descripto, a diferencia de las teorías realistas para las cuales la cooperación entre rivales se lleva a cabo en contra de un enemigo común, los enfoques del *management* afirman que los estados cooperan "para actuar de manera conjunta en el escenario internacional" (Lorenzini, 2011, p.57). En los capítulos II y III hemos demostrado que han existido hechos que manifiestan la intención de ambos países de actuar contra Estados Unidos, fundamentalmente en lo que respecta a la cooperación energética y nuclear en el aspecto económico y los apoyos internacionales en el aspecto político. Sin embargo, como hemos explicado, podemos afirmar que Rusia y Venezuela también han tenido intereses que los llevaron cooperar para actuar conjuntamente en el sistema internacional y no solo en contra del gobierno de Washington. Incluso, en la dimensión estratégico-militar existieron motivaciones económicas que fueron más allá de las intenciones de ambos gobiernos de hacer frente al poder estadounidense como los intereses económicos que Rusia tenía para vender armas a Venezuela.

Asimismo, para las teorías del *mainstream* la temporalidad de la cooperación es considerada como efímera y coyuntural, mientras que para las teorías del *management* la cooperación se proyecta a mediano o largo plazo. En los tres capítulos de este trabajo hemos observado que la relación bilateral-ruso venezolana no ha sido efímera ni coyuntural, sino que por el contrario desde los primeros acercamientos, se ha planificado a mediano y largo plazo en las tres dimensiones estudiadas.

Esta planificación a largo plazo ha quedado manifestada a través de la firma de numerosos acuerdos de cooperación militares, comerciales, energéticos, financieros y políticos. Asimismo, se ha creado la CIAN, un mecanismo de consulta permanente que ha funcionado con regularidad hasta el día de hoy. De esta manera, en la relación bilateral entre Caracas y Moscú ha existido un alto grado de coordinación de la política exterior y se han seleccionado cursos de acción que dan cuenta de un vínculo planificado a largo plazo.

Por otro lado, al observar la profundización de las tres dimensiones estudiadas podemos concluir que la alianza ruso-venezolana constituye un vínculo integral. Es decir, no está basada únicamente en la dimensión estratégico-militar, sino que la agenda bilateral se ha extendido las hacia las dimensiones económico-comercial y político-diplomática.

Otro de los elementos mencionados de una "alianza estratégica" es la confianza, la cual se construye "en función del cumplimiento de los acuerdos, fijando reglas claras y compartiendo la información necesaria con el objetivo de anticiparse a coyunturas críticas" (Lorenzini, 2011, p.56). Por otro lado, uno de los elementos inherentes de una relación bilateral es la posibilidad de conflicto, ya que los estados actúan de manera egoísta. Es por ello que aquellos países que buscan construir una "alianza estratégica" deben contemplar esta posibilidad y tomar las acciones necesarias para evitarlo o morigerarlo en caso de que surja. Una de las acciones claves para evitar el conflicto es el cumplimiento de los compromisos acordados.

Como hemos explicado en el capítulo II, a medida que Caracas comenzó a experimentar dificultades económicas internas, los compromisos acordados a comienzos del periodo estudiado dejaron de ser cumplidos y la posibilidad de conflicto y rompimiento de la alianza se volvió latente. En este punto, se puso en tela de juicio otro de los elementos que Lorenzini (2011) menciona

como necesario para una "alianza estratégica": el poder económico agregado. Los estados deben confiar en la seguridad económica de sus aliados, ya que, de esta manera se incrementa la probabilidad de cumplir con los acuerdos alcanzados y los compromisos asumidos. El poder económico de Moscú siempre fue superior al de Caracas y esta brecha se fue incrementando a medida que los años fueron transcurriendo y la crisis venezolana se fue profundizando. Esto quedó evidenciado no solo en la incapacidad de cumplir con los compromisos económicos, sino que afectó el desarrollo y la concreción de algunos proyectos de cooperación conjuntos en el ámbito militar. Sin embargo, creemos que la confianza existente entre ambos gobiernos conllevó a que se afrontaran las posibilidades de conflicto y evitar su surgimiento. En este sentido, el Kremlin continuó apostando por invertir económicamente en Venezuela. Además, a pesar de que los proyectos mencionados han sufrido dilaciones, no han sido oficialmente cancelados, por lo que podemos deducir que ambos gobiernos esperan que en algún momento se concreten.

La aceptación de costos recíprocos fue otro de los elementos que permitió que el gobierno ruso continuara apostando a la relación con Venezuela a pesar de su profunda crisis. En este aspecto, Lorenzini menciona que "una alianza estratégica es un juego de suma variable lo que implica la disposición de los Estados para aceptar los costos derivados de la puesta en práctica de los cursos de acción" (2011, p.56).

Como hemos notado en el capítulo II, Rusia ha aceptado afrontar las pérdidas económicas actuales de mantener su alianza comercial, energética y financiera con Caracas, para obtener a cambio réditos a futuro – al hacerse con activos impagos de préstamos o mantener el acceso a proyectos energéticos potencialmente lucrativos -. Asimismo, aceptar estas pérdidas también le representa a Moscú un importante activo político, ya que le permite mantener su presencia en la región latinoamericana. Por su parte, a cambio del respaldo económico y financiero de Moscú, Venezuela le otorgado un acceso casi exclusivo a sus recursos naturales.

Otro de los costos que el gobierno ruso decidió aceptar y que hemos mencionado en el capítulo III, es el incremento de la tensión en la relación bilateral con Estados Unidos al mantener intacta la postura de considerar al gobierno de Maduro como el gobierno legítimo del país sudamericano. Incluso el gobierno de Estados Unidos ha advertido en numerosas ocasiones la posibilidad de extender las sanciones económicas a aquellos países que mantenían esta posición. Vemos entonces cómo la relación económica entre estos dos países se transforma en un juego de suma variable, en el cual las partes aceptan los costos recíprocos.

Otra de las características a las que alude Lorenzini (2011) para describir una "alianza estratégica" es el criterio de selectividad para crear una alianza estratégica. Es decir, el criterio que conlleva a priorizar las relaciones con un estado por encima de los demás. En algunos casos puede estar relacionado con la dimensión política, en otros con la dimensión estratégico-militar, y en otros, con la dimensión económico-comercial.

En lo que respecta al criterio de selectividad que utilizaron los gobiernos de Rusia y Venezuela para considerarse como aliados estratégicos, creemos que ha tenido elementos en las tres dimensiones estudiadas. En lo que respecta a la dimensión político-diplomática, es necesario mencionar el "Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa" del año 2000, al cual ya hemos hecho referencia. En el mismo se planteaba la estrategia de elevar los niveles de diálogo político y cooperación económica con los países de América Central y del Sur. Como ya hemos explicado, esto permitiría al gobierno de Putin alcanzar el objetivo incrementar su presencia en todas las regiones del mundo y de esta manera, alcanzar el status de potencia global que el país había tenido en épocas de la Guerra Fría. Por su parte, el gobierno de Chávez necesitaba diversificar

sus vínculos y acercarse a aquellos países que tuvieran el poder y los recursos suficientes para contrabalancear la hegemonía estadounidense en la región. Estos objetivos de política exterior - sumados la coincidencia de posturas que ambos países tenían con respecto a la reglas que debían imponerse en el sistema internacional, como por ejemplo el surgimiento de un mundo multipolar en detrimento de la unipolaridad estadounidense-, conllevaron a que estos dos países se acercaran políticamente.

En lo que respecta a la dimensión económico-comercial, fue clave el hecho de que para ambos países el sector económico principal sea la energía. Además, como ya hemos explicado, a comienzos del periodo, la situación económica en Venezuela parecía prometedora, lo cual atrajo al gobierno ruso. Por su parte, Venezuela necesitaba reemplazar a sus socios económicos tradicionales occidentales, tanto en términos de comercio como de inversión.

Por último, en lo que respecta a la dimensión estratégico-militar, en el capítulo I hemos mencionado la necesidad del gobierno ruso de buscar nuevos socios para colocar los productos de su industria armamentística (lo cual también es parte de la dimensión económico-comercial). Asimismo, indicamos los objetivos de rearme planteados por Chávez a comienzos de su gobierno. En este sentido, al incrementarse la tensión con su proveedor tradicional, Estados Unidos, también se hizo necesario la búsqueda de un nuevo socio. Por otra parte, la presencia militar de Rusia en Venezuela sirvió a ambos gobiernos para disuadir a Washington. En el caso de Moscú, para "retrucar" la presencia de Estados Unidos en el espacio exsoviético, y en el caso de Venezuela, para demostrar que contaba con un aliado poderoso en caso de que la potencia del norte concretara sus posibles planes de intervención militar.

Según Lorenzini (2011), otro de los factores que influyen sobre la concreción de una alianza estratégica es la proximidad geográfica, ya que existe una mayor propensión a interactuar entre sí y a conocerse recíprocamente, que a aquellos que se encuentran a una mayor distancia. Esta característica no se cumple en el caso del vínculo entre Rusia y Venezuela. Sin embargo, como ya hemos explicado, a comienzos del periodo estudiado, el gobierno ruso se planteó el objetivo de desarrollar y reforzar las relaciones con países de distintas regiones del mundo sin importar su ubicación geográfica, fundamentalmente aquellos de los cuales la potencia euroasiática se había alejado luego del fin de la Guerra Fría. Por su parte, Venezuela buscaba acercarse a aquellos gobiernos que tuvieran los recursos de poder suficientes para hacer frente a la hegemonía de Estados Unidos, sin importar si estos nuevos aliados eran extra-regionales. Por lo tanto, no creemos que la lejanía geográfica haya afectado negativamente a la relación ruso-venezolana, sino que por el contrario contribuyó a su acercamiento.

La diversidad de objetivos en una "alianza estratégica" es otra de sus características. Como hemos visto a lo largo de los tres capítulos, los objetivos de la relación ruso-venezolana fueron más allá de lo estratégico-militar. Es decir, no solo se buscó disuadir a Estados Unidos de intervenir militarmente en Venezuela o de incrementar su presencia en la región euroasiática, sino que también se buscó incrementar el comercio bilateral; incrementar la cooperación en diversas áreas; optimizar el poder de negociación en foros multilaterales; influir conjuntamente en el mercado petrolero global; profundizar el diálogo político; consensuar posiciones sobre los temas de agenda internacional; y promover inversiones, fundamentalmente en el sector energético, entre otros.

Ahora bien, Lorenzini también advierte que estos objetivos planteados deben ser "realistas". Es decir, "deben ser susceptibles de ser alcanzados en un lapso determinado puesto que esto influye sobre la operatividad de la alianza" (2011, p.59). En este punto es donde se pueden observar

algunas de las fallas de la alianza establecida entre Rusia y Venezuela, fundamentalmente en lo que respecta a sus resultados. Como hemos descrito en los capítulos precedentes, Rusia y Venezuela se han planteado numerosos objetivos que no se han transformado en resultados concretos en su totalidad.

En el capítulo I, hemos observado como el comercio bilateral de armas fue prácticamente nulo durante la última etapa del periodo estudiado porque el gobierno venezolano no pudo continuar afrontando los gastos de tamaño plan de rearme. Asimismo, existieron diversos proyectos de cooperación militar que fueron planificados e incluso comenzaron a ejecutarse, pero que hasta el día de hoy no han sido finalizados. Lo mismo puede decirse sobre el proyecto de cooperación nuclear que mencionamos en el capítulo II, el cual quedó meramente en el plano de lo discursivo. Esto mismo, ocurrió con el plan de crear un banco binacional. Por otro lado, el intento de impulsar el comercio bilateral de bienes también fracasó. A pesar de que durante los primeros años se evidenciaron signos de crecimiento, comenzó a declinar hacia fines del periodo. También es necesario mencionar que los planes de inversión en el sector energético venezolano terminaron generando muchísimas pérdidas al gobierno y a las empresas rusas. Incluso, muchos de los acuerdos alcanzados tampoco llegaron a concretarse. Por último, debemos mencionar los préstamos de dinero por parte de Rusia a Venezuela, que al día de hoy solo siguen incrementando su deuda.

Creemos que la falta de resultados en todos estos puntos responde a que los objetivos planteados por parte de ambos gobiernos no fueron del todo "realistas". Es posible que tanto Rusia como Venezuela se hayan propuesto metas cuyo alcance excedían sus recursos económicos. Un ejemplo claro de ello, como explicamos en el capítulo II, es que el fracaso de las inversiones en el sector energético venezolano se ha atribuido a la falta de experiencia y tecnología de las empresas rusas para trabajar en plataformas continentales como las de Venezuela. Además, este tipo de territorios requieren invertir muchísimo dinero para poder ser explotados. Asimismo, la falta de contemplación de la inestabilidad política que cada vez se hacía más evidente en Venezuela conllevó a que muchos de los objetivos planteados no fueran susceptibles de ser concretados, al menos en el corto o mediano plazo. Esto quedó evidenciado cuando, por ejemplo, se detuvo temporalmente la construcción de la fábrica de fusiles Kalashnikov por un escándalo de corrupción venezolano.

Por otra parte, la continuidad política también es un factor necesario para alcanzar los objetivos estratégicos planteados durante la etapa de planificación. Podemos afirmar que en la relación ruso-venezolana ha existido una clara continuidad política por parte de ambos gobiernos en la intención de cumplir con sus objetivos. Es decir, a pesar de los obstáculos descritos anteriormente, las partes continuaron esforzándose para reforzar el vínculo. En el ámbito militar, a pesar de que los intercambios de armamentos han cesado, Rusia continúa prestando recursos para reforzar la cooperación militar. En lo que respecta a la dimensión económico-comercial, el Kremlin no se ha retirado completamente del sector energético del país caribeño y el respaldo financiero sigue intacto. Por último, en el ámbito político, el diálogo sigue siendo recurrente, y el gobierno de Putin, hasta el día de hoy, reconoce como legítimo al gobierno bolivariano, y por ende, continúa brindándole su apoyo en los foros y organismos internacionales.

Por último, Lorenzini (2011) plantea que el compromiso asumido de crear una relación a largo plazo debería garantizar que las alianzas estratégicas sean capaces de superar los cambios de orientación política de los gobiernos de las partes involucradas. Aquí nos encontramos ante otro factor que podría poner en duda que la relación ruso-venezolana sea una verdadera alianza estratégica. A pesar de que han existido cambios de gobiernos en cada uno de los dos países

durante el periodo analizado, la realidad es que con ninguno de ellos se ha modificado su orientación política. Es por ello que se vuelve difícil determinar qué ocurriría con esta alianza en caso de que, por ejemplo, la crisis venezolana decantara en el surgimiento de un nuevo gobierno que fuera más allegado a Estados Unidos.

La hipótesis que planteamos en este trabajo es que durante el período 2001-2019, la relación entre Rusia y Venezuela ha trascendido el carácter de una mera relación bilateral tradicional para transformarse en una "alianza estratégica", profundizando tanto la dimensión estratégico-militar, como así también las dimensiones económico-comercial y político-diplomática. Asimismo, a diferencia de lo que ocurre con una alianza tradicional, las alianzas estratégicas requieren de planificación y se proyectan en el mediano y largo plazo. En este sentido, la profundización de las tres dimensiones estudiadas manifiesta que ha existido una planificación a largo plazo del vínculo, a través de la creación de mecanismos de consulta permanente, el diálogo político desarrollado en diversas instancias, los apoyos mutuos en organismos internacionales, y la firma de acuerdos en materia política, económica y militar.

Consideramos que la hipótesis de este trabajo puede ser comprobada, ya que la relación ruso-venezolana se ha profundizado en las tres dimensiones estudiadas. Asimismo, ha existido una clara planificación del vínculo desde comienzos del periodo estudiado. Esta planificación permite afirmar que la relación ha sido proyectada a largo plazo por ambos gobiernos. De esta manera, podemos determinar que existe una alianza estratégica entre Rusia y Venezuela que fue planificada durante el periodo 2001-2007 y que alcanzó su auge durante los años 2008-2013. Sin embargo, la alianza comenzó a flaquear a partir del año 2013, con el fallecimiento de Chávez, la asunción de Maduro y el surgimiento de la crisis venezolana que se profundizó durante los años siguientes alcanzando su punto máximo en 2019.

Fuera del periodo de estudio de este trabajo, y puesto no se han concluido muchos de los proyectos conjuntos planificados en el campo de lo militar; y que los planes en el marco de la dimensión económico-comercial parecen no traer beneficios económicos para ninguno de los dos países, parecería que la alianza estratégica entre Caracas y Moscú ha quedado, al día de hoy, en un plano discursivo signado sólo por los meros apoyos mutuos en el plano de lo político. A pesar de que exista una clara continuidad política en la intención de ambos gobiernos por mantener y reforzar la "alianza estratégica", los objetivos planteados desde el comienzo han sido poco realistas y se han vuelto sumamente difíciles de alcanzar ante los signos de inestabilidad interna en una de las partes. Sin embargo, creemos que ambos gobiernos están dispuestos a aceptar estos costos en favor de mantener el activo político que la alianza les representa. Queda para futuras investigaciones determinar si, ante un cambio de gobierno, la relación entre estos dos estados continuará siendo tan estrecha como hasta ahora.

Referencias bibliográficas

- Alekséenko, O. y Pyatakov, A. (2019). Venezuela: prueba por la crisis. *Revista Iberoamérica*, 2, 57-83. Recuperado de: https://www.iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2019/2/alexeeenko_pyatakov.pdf (27-05-2020).
- Altamirano Andino, T. (2019). Antagonismo entre Principios Internacionales en la Crisis de Venezuela. *Revista de Derecho*, 1 (40), 109-118. DOI: <https://doi.org/10.5377/lrd.v40i1.8913>.
- Asociación civil control ciudadano (2016). *Gobiernos de Venezuela y Rusia firmaron acuerdos de cooperación económica y militar*. Recuperado de: <https://www.controlciudadano.org/noticias/gobiernos-de-venezuela-y-rusia-firmaron-acuerdos-de-cooperacion-economica-y-militar>
- Asociación civil control ciudadano (2018). *Contratos con Rusia en seguridad y defensa son para resguardo del país*. Recuperado de: <https://www.controlciudadano.org/noticias/contratos-con-rusia-en-seguridad-y-defensa-son-para-resguardo-del-pais>
- Asociación civil control ciudadano (2019). *Naves militares rusas podrán atracar en puertos venezolanos*. Recuperado de: <https://www.controlciudadano.org/noticias/naves-militares-rusas-podran-atracar-en-puertos-venezolanos>
- Astákhov, E (2019). Lecciones de la crisis venezolana. *Revista Iberoamérica*, 2, 84-103. Recuperado de: <https://www.iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2019/2/astajov.pdf>
- BBC (14-12-2001). *Rusia y Venezuela se acercan*. Recuperado: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1711000/1711863.stm
- BBC (14-04-2002). *Reacciones internacionales*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_1929000/1929318.stm
- BBC (25-11-2004). *Chávez estrecha lazos con Rusia*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4043000/4043343.stm
- BBC (11-03-2005). *Venezuela compra armamento a Rusia*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4339000/4339441.stm
- BBC (04-04-2006). *Venezuela recibe helicópteros rusos*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4877000/4877798.stm
- BBC (22-07-2006). *Aviones rusos para Caracas*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_5205000/5205614.stm
- BBC (27-06-2007). *¿Por qué se interesa Chávez en Rusia?* Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6241000/6241080.stm
- BBC (22-07-2008). *Lo que busca Chávez*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7519000/7519004.stm
- BBC (30-08-2008). *Chávez reitera apoyo a Rusia*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7589000/7589343.stm
- BBC (08-09-2008). *Russian navy to visit Venezuela*. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7602530.stm>
- BBC (10-09-2008). *Llegan los rusos a Venezuela*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7609000/7609475.stm
- BBC (18-09-2008). *Venezuela: se fueron los rusos*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7623000/7623489.stm
- BBC (26-09-2008). *Russia and Venezuela boost ties*. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/7636989.stm>
- BBC (25-11-2008). *Chávez courts Russian influence*. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/7736072.stm>

- BBC (25-11-2008). *Navíos rusos llegan a Venezuela*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7747000/7747786.stm
- BBC (27-11-2008). *Acuerdo nuclear Rusia-Venezuela*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7751000/7751692.stm
- BBC (23-06-2009). *Venezuela y Rusia crean banco binacional*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/economia/2009/06/090623_2041_venezuela_rusia_banco_irm
- BBC (16-08-2009). *Venezuela busca nuevas alianzas en Rusia*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2009/08/090816_2342_rusia_venezuela_alianza_irm
- BBC (04-12-2008). *Se fue la flota rusa*. Recuperado de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_7764000/7764046.stm
- BBC (09-09-2009). *Venezuela y Rusia "firmarán acuerdo militar"*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2009/09/090909_1735_chavez_rusia_acuerdo_alf
- BBC (14-09-2009). *Chávez in \$2bn Russian arms deal*. Recuperado de: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8253822.stm>
- BBC (14-09-2009). *Venezuela: préstamo para armas rusas*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2009/09/090913_0148_venezuela_armas_presta_mo_mf
- BBC (05-04-2010). *Venezuela amplía compra de armamento a Rusia*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/04/100405_venezuela_rusia_armas_putin_c_havez_jp
- BBC (27-02-2014). *Rusia negocia mayor presencia militar en Venezuela, Cuba y Nicaragua*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140226_rusia_bases_en_venezuela_cuba_ao
- BBC (24-03-2014). *¿Con qué aliados cuenta Rusia?* Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140325_ucrania_rusia_crimea_aliados_nc
- BBC (17-11-2014). *Venezuela y Rusia estudian cómo subir el precio del petróleo*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2014/11/141117_ultnot_venezuela_rusia_opep_precio_petroleo_fp
- BBC (15-01-2015). *Venezuela anuncia acuerdos económicos con Rusia*. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/01/150115_ultnot_venezuela_maduro_rusia_ch
- BBC (02-08-2017). *Que son los acreedores hold out y por qué los economistas los señalan como un serio peligro para Venezuela*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40776433>
- BBC (04-08-2017). *Rusia le adelantó a Venezuela más de US\$1.000 millones a través de la petrolera estatal Rosneft*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40828218>
- BBC (25-08-2017). *Qué significan para la golpeada economía de Venezuela las sanciones financieras de Estados Unidos*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41057659>
- BBC (10-12-2018). *Los bombarderos rusos que llegaron a Venezuela y qué espera de ellos el gobierno de Nicolás Maduro*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46516213>
- BBC (10-12-2018). *Los bombarderos rusos que llegaron a Venezuela y qué espera de ellos el gobierno de Nicolás Maduro*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46516213>
- BBC (24-01-2019). *Venezuela crisis: Russia condemns bid to 'usurp power' from Maduro*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-46989279>.

- BBC (27-01-2019). *Estados Unidos y Rusia chocan por Venezuela: así fue el duro enfrentamiento en el Consejo de Seguridad de la ONU*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47018337>
- BBC (28-01-2019). *Guaidó y la crisis en Venezuela: ¿puede acabar en un choque entre China, Rusia y EE.UU.?* Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47007022>
- BBC (01-02-2019). *Crisis en Venezuela: a que países vende petróleo el país sudamericano y por qué le es tan difícil llegar a otros mercados fuera de Estados Unidos*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47076147>
- BBC (08-02-2019). *Apoyo de Rosneft a Maduro: qué intereses tiene la petrolera rusa en Venezuela y cómo afecta a la crisis política en el país*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47135808>
- BBC (21-02-2019). *Crisis en Venezuela: por qué la incertidumbre sobre el futuro de Nicolás Maduro interesa tanto en países como Rusia, India, Turquía y Zimbabue*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47170209>
- BBC (28-03-2019). *Venezuela crisis: Russia hits out at 'boorish' Trump*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-47739503>
- BBC (29-03-2019). *Crisis en Venezuela: la creciente tensión entre Rusia y EE.UU. por sus posiciones respecto al gobierno de Maduro*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47741527>
- BBC (11-04-2019). *Crisis en Venezuela: 3 momentos en el Consejo de Seguridad de la ONU que reflejan la tensión internacional por la situación en el país*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47889472>
- BBC (04-05-2019). *"Es más fácil para Trump hacer un trato con Putin en Siria que en Venezuela"*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48158866>
- BBC (07-05-2019). *Crisis en Venezuela: que intereses tienen Rusia y EE.UU. en el país latinoamericano y por qué se pelean por él*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48128434>
- BBC (14-05-2019). *Crisis en Venezuela: los cancilleres de Rusia y Estados Unidos muestran sus grandes diferencias sobre el país sudamericano*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48274320>
- BBC (28-03-2020). *Rosneft cierra en Venezuela: qué hay detrás del sorpresivo anuncio de la petrolera rusa*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52079809>
- BBC (01-04-2020). *Rosneft en Venezuela: qué gana Rusia con la salida de la petrolera de Venezuela (y por qué en el terreno nada va a cambiar)*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52106726>
- Boersner, A. y Haluani, M. (2011). Moscú mira hacia América Latina. Estado de situación de la alianza ruso-venezolana. *Revista Nueva Sociedad*, 236, 17-26. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/moscu-mira-hacia-america-latina-estado-de-situacion-de-la-alianza-ruso-venezolana/>
- Boersner, A. y Haluani, M. (2013). Convergencias y divergencias en la asociación estratégica ruso-venezolana y sus implicaciones hemisféricas. *Cuadernos del CENDES*, 82 (30), 67-107. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40326947005> (26-05-2020).
- Briceño Monzón, C.A. (2011). La Política Exterior de Venezuela en los Tiempos del Socialismo del Siglo XXI: Entre la autonomía y la subordinación al capitalismo global. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 12 (6), 79-103. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/cuadernos-sobre-relaciones-internacionales-regionalismo-y-desarrollo/articulo/la-politica-exterior-de-venezuela-en-los-tiempos-del-socialismo-del-siglo-xxi-entre-la-autonomia-y-la-subordinacion-al-capitalismo-global> (27-05-2020).

- Bueno A. y Hernandez JC (06-02-2019). *¿El enemigo de mi enemigo? Las relaciones militares entre Venezuela y Rusia*. Recuperado de: <http://agendapublica.elpais.com/el-enemigo-de-mi-enemigo-las-relaciones-militares-entre-venezuela-y-rusia/> (26-07020)
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). Bilateral trade between Venezuela, Bolivarian Republic of Product and Russian, Federation: TOTAL All products. Recuperado de: https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=1%7c862%7c%7c643%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). Bilateral trade between Russian Federation and Venezuela, Bolivarian Republic of Product: TOTAL All products. Recuperado de: https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=1%7c643%7c%7c862%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *List of importing markets from Latin America and the Caribbean for a product exported by Russian Federation* Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c643%7c%7c%7c15%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *List of supplying markets from Latin America and the Caribbean for a product imported by Russian Federation*. Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c643%7c%7c%7c15%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *Lista de los mercados importadores para un producto exportado por Rusia, Federación de en 2019*. Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c643%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *Lista de los mercados importadores para un producto exportado por Venezuela, República Bolivariana de en 2019 (Espejo)*. Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c862%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *Lista de los mercados proveedores para un producto importado por Russian Federation en 2019*. Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c643%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Centro de Comercio Internacional (26-08-2020). *Lista de los mercados proveedores para un producto importado por Venezuela, República Bolivariana de en 2019 (Espejo)*. Recuperado de: https://www.trademap.org/Country_SelProductCountry_TS.aspx?nvpm=1%7c862%7c%7c%7c%7cTOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c1%7c2%7c1%7c2%7c1%7c1%7c1
- Davydov V.M y Tayar V.M. (2019). Repercusión latinoamericana del giro a la confrontación en relaciones de Rusia con Estados Unidos. *Revista Iberoamerica*, 4, 6-25. Recuperado de: <https://iberoamericajournal.ru/es/iberoamerica-2019-no4.html> (25-09-2020).
- Detsch, C (2018). Escaramuzas geoestratégicas en el «patio trasero». China y Rusia en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 275, 79-91. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/escaramuzas-geoestrategicas-en-el-patio-trasero/> (27-05-2020).
- Deutsche Welle (28-07-2007). *Chávez y Putin: ¿aliados naturales?* Recuperado de: <https://www.dw.com/es/ch%C3%A1vez-y-putin-aliados-naturales/a-2649173>
- Deutsche Welle (22-07-2008). *Chávez anuncia nuevas compras de armas en Rusia*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/ch%C3%A1vez-anuncia-nuevas-compras-de-armas-en-rusia/a-3504558>

- Deutsche Welle (11-09-2008). *Moscú pide a Occidente calma mientras manda bombarderos a Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/mosc%C3%BA-pide-a-occidente-calma-mientras-manda-bombarderos-a-venezuela/a-3637832>
- Deutsche Welle (18-09-2008). *Alianza atómica: Venezuela desarrollará energía nuclear con ayuda de Rusia*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/alianza-at%C3%B3mica-venezuela-desarrollar%C3%A1-energ%C3%ADa-nuclear-con-ayuda-de-rusia/a-4706010>
- Deutsche Welle. *¿Un eje Rusia-Venezuela?* (15-10-2008). Recuperado de: <https://www.dw.com/es/un-eje-rusia-venezuela/a-3712745>
- Deutsche Welle (27-11-2008). *Rusia y Venezuela anuncian acuerdos de cooperación civil y militar*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-y-venezuela-anuncian-acuerdos-de-cooperaci%C3%B3n-civil-y-militar/a-3824730>
- Deutsche Welle (10-09-2009). *Venezuela reconoce a Abjazia y Osetia del Sur como naciones independientes*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/venezuela-reconoce-a-abjazia-y-osetia-del-sur-como-naciones-independientes/a-4664209>
- Deutsche Welle (14-10-2010). *Chávez llega a Moscú en una visita oficial de dos días*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/ch%C3%A1vez-llega-a-mosc%C3%BA-en-una-visita-oficial-de-dos-d%C3%ADas/a-6113117>
- Deutsche Welle (25-03-2014). *Putin incluye a América Latina en su juego de poder*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/putin-incluye-a-am%C3%A9rica-latina-en-su-juego-de-poder/a-17519724>
- Deutsche Welle (15-01-2015). *Rusia y Venezuela refuerzan lazos*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-y-venezuela-refuerzan-lazos/a-18195320>
- Deutsche Welle (15-02-2015). *Rusia descarta construcción de bases en América Latina*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-descarta-construcci%C3%B3n-de-bases-en-am%C3%A9rica-latina/a-18259387>
- Deutsche Welle (26-10-2016). *Rusia se solidariza con el gobierno venezolano*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-se-solidariza-con-el-gobierno-venezolano/a-36161150>
- Deutsche Welle (10-08-2017). *Opinión: la impotencia de Rusia en Caracas*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/opini%C3%B3n-la-impotencia-de-rusia-en-caracas/a-40048281>
- Deutsche Welle. *Trigo ruso, un asunto de Estado para Nicolás Maduro*. (25-09-2017). Recuperado de: <https://www.dw.com/es/trigo-ruso-un-asunto-de-estado-para-nicol%C3%A1s-maduro/a-40680125>
- Deutsche Welle (16-11-2017). *Russia extends lifeline as Venezuela struggles with 'selective default'*. Recuperado de: <https://www.dw.com/en/russia-extends-lifeline-as-venezuela-struggles-with-selective-default/a-41402510>
- Deutsche Welle (21-03-2018). *Rusia ayudó a Maduro a lanzar el petro, según la revista "Time"*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-ayud%C3%B3-a-maduro-a-lanzar-el-petro-seg%C3%BAn-la-revista-time/a-43058614>
- Deutsche Welle (01-12-2018). *Maniobras militares Venezuela-Rusia: más ruido que nueces*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/maniobras-militares-venezuela-rusia-m%C3%A1s-ruido-que-nueces/a-3840540>
- Deutsche Welle (06-12-2018). *La alianza estratégica de Maduro y Putin*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/la-alianza-estrat%C3%A9gica-de-maduro-y-putin/a-46618225>
- Deutsche Welle (10-12-2018). *Venezuela y Rusia anuncian ejercicios militares en conjunto*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/venezuela-y-rusia-anuncian-ejercicios-militares-en-conjunto/a-46671115>
- Deutsche Welle (11-12-2018). *Bombarderos rusos en Venezuela preocupan a Estados Unidos*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/bombarderos-rusos-en-venezuela-preocupan-a-estados-unidos/a-46690351>

- Deutsche Welle (13-12-2018). *EE. UU. asegura que Rusia retirará sus bombarderos de Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/ee-uu-asegura-que-rusia-retirar%C3%A1-sus-bombarderos-de-venezuela/a-46711637>
- Deutsche Welle (16-12-2018). *Venezuela y Rusia activan mesas de trabajo en materia de defensa*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/venezuela-y-rusia-activan-mesas-de-trabajo-en-materia-de-defensa/a-46760766>
- Deutsche Welle (10-01-2019). *Osetia del Sur, la república no reconocida que reconoce a Maduro*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/osetia-del-sur-la-rep%C3%BAblica-no-reconocida-que-reconoce-a-maduro/a-47033416>
- Deutsche Welle (29-01-2019). *Rusia denuncia que EEUU y sus aliados buscan derrocar a Maduro*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-denuncia-que-ee-uu-y-sus-aliados-buscan-derrocar-a-maduro/a-47278777>
- Deutsche Welle (31-01-2019). *Rusia alerta de que persiste el riesgo de un conflicto armado en Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-alerta-de-que-persiste-el-riesgo-de-un-conflicto-armado-en-venezuela/a-47305107>
- Deutsche Welle (04-02-2019). *Moscú rechaza el "ultimátum" de la Unión Europea a Maduro*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/mosc%C3%BA-rechaza-el-ultim%C3%A1tum-de-la-uni%C3%B3n-europea-a-maduro/a-47349032>
- Deutsche Welle (07-02-2019). *Rusia lamenta exclusión de la reunión sobre Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-lamenta-exclusi%C3%B3n-de-la-reuni%C3%B3n-sobre-venezuela/a-47404222>
- Deutsche Welle (12-02-2019). *Lavrov advierte a Pompeo contra el uso de la fuerza de Estados Unidos en Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/lavrov-advierte-a-pompeo-contra-el-uso-de-la-fuerza-de-estados-unidos-en-venezuela/a-47487019>
- Deutsche Welle (19-02-2019). *Maduro anuncia arribo de 300 toneladas de ayuda humanitaria de Rusia*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/maduro-anuncia-arribo-de-300-toneladas-de-ayuda-humanitaria-de-rusia/a-47576323>
- Deutsche Welle (22-02-2019). *Rusia afirma que ayuda de EE.UU. a Venezuela es un "pretexto para una acción militar"*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-afirma-que-ayuda-de-eeuu-a-venezuela-es-un-pretexto-para-una-acci%C3%B3n-militar/a-47634343>
- Deutsche Welle (01-03-2019). *Maduro ordena traslado de la oficina europea de Pdvs a Moscú*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/maduro-ordena-traslado-de-la-oficina-europea-de-pdvs-a-mosc%C3%BA/a-47739777>
- Deutsche Welle (01-03-2019). *Rusia reitera su apoyo a Maduro mientras Estados Unidos anuncia nuevas sanciones*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-reitera-su-apoyo-a-maduro-mientras-estados-unidos-anuncia-nuevas-sanciones/a-47748014>
- Deutsche Welle (05-03-2019). *Rusia: EEUU busca imponer su modelo en América Latina*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-eeuu-busca-imponer-su-modelo-a-am%C3%A9rica-latina/a-47784036>
- Deutsche Welle (17-03-2019). *Rusia y EEUU se reunirán para hablar sobre Venezuela en Roma*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/rusia-y-ee-uu-se-reunir%C3%A1n-para-hablar-sobre-venezuela-en-roma/a-47953205>
- Deutsche Welle (30-04-2019). *US: Russia convinced Maduro to stay in Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/en/us-russia-convinced-maduro-to-stay-in-venezuela/a-48555937>
- Deutsche Welle (05-05-2019). *Russia, Venezuela seek strategy to sideline US*. Recuperado de: <https://www.dw.com/en/russia-venezuela-seek-strategy-to-sideline-us/a-48606104>
- Deutsche Welle (06-05-2019). *Lavrov: solución militar en Venezuela sería "catastrófica e injustificada"*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/lavrov-soluci%C3%B3n-militar-en-venezuela-ser%C3%ADa-catastr%C3%B3fica-e-injustificada/a-48625292>

- Deutsche Welle (06-06-2019). *Putin se pregunta si países que apoyan a Guaidó "están locos"*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/putin-se-pregunta-si-pa%C3%ADses-que-apoyan-a-guaid%C3%B3-est%C3%A1n-locos/a-49093236>
- Deutsche Welle (01-10-2019). *Maduro y Putin abordaron la deuda contraída por Venezuela con Rusia*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/maduro-y-putin-abordaron-la-deuda-contra%C3%ADda-por-venezuela-con-rusia/a-50655851>
- Deutsche Welle (15-05-2020). *La petrolera Rosneft formaliza el cese de todas sus actividades en Venezuela*. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/la-petrolera-rosneft-formaliza-el-cese-de-todas-sus-actividades-en-venezuela/a-53450165>
- El País (15-06-2006). *EE UU prohíbe la venta de sus armas a Venezuela por su poca cooperación en la lucha antiterrorista*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2006/05/15/actualidad/1147644009_850215.html
- El País (13-07-2006). *Venezuela dice haber comprado aviones a Rusia porque Estados Unidos "cerró la puerta"*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2006/07/14/actualidad/1152828003_850215.html
- El País (05-04-2008). *Putin anuncia operaciones de venta de armas a Venezuela por 3700 millones de euros*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2010/04/05/actualidad/1270418409_850215.html
- El País (22-07-2008). *Rusia y Venezuela firman acuerdos de cooperación en seguridad y energía*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2008/07/22/actualidad/1216677611_850215.html
- El País (10-09-2008). *Dos bombarderos estratégicos rusos aterrizan en Venezuela*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2008/09/10/actualidad/1220997617_850215.html
- El País (20-09-2008). *Venezuela se rearma*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2008/09/30/actualidad/1222725603_850215.html
- El País (27-11-2008). *Venezuela y Rusia fortalecen alianzas en energía nuclear*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2008/11/27/actualidad/1227740403_850215.html
- El País (13-09-2009). *Venezuela compra 92 tanques y misiles antiaéreos a Rusia*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2009/09/14/actualidad/1252879201_850215.html
- El País (02-04-2010). *Putin niega que Venezuela colabore con el terrorismo*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2010/04/02/actualidad/1270159206_850215.html
- El País (06-04-2010). *Chávez comprará armas a Rusia por 3.700 millones*. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2010/04/06/internacional/1270504806_850215.html
- El País (08-12-2010). *Rusia vendió a Chávez al menos 100 sistemas antiaéreos muy sofisticados*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2010/12/08/actualidad/1291762843_850215.html
- El País (27-09-2012). *Venezuela firma con Rusia nuevos acuerdos en materia de hidrocarburos*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2012/09/28/agencias/1348794562_698826.html
- El País (29-01-2013). *Venezuela avanza en acuerdos con Rusia, camino a ser su "mayor socio petrolero"*. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2013/01/30/agencias/1359503374_342081.html
- El País (06-03-2013). *Rusia espera mantener los intereses creados en época de Chávez*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2013/03/06/actualidad/1362568092_229026.html

- El País (07-03-2013). *Rusia, preocupada por sus negocios de petróleo y armas en Venezuela.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2013/03/07/actualidad/1362667442_202815.html
- El País (13-05-2013). *Venezuela y Rusia crean Petrovictoria, otra empresa petrolera mixta.* Recuperado de: https://elpais.com/economia/2013/05/23/agencias/1369337915_370368.html
- El País (02-07-2013). *Rosneft y PDVSA firman un acuerdo de cooperación en la plataforma continental de Venezuela.* Recuperado de: https://elpais.com/economia/2013/07/02/agencias/1372770337_391812.html
- El País (19-07-2013). *Rusia y China dan aire al sector petrolero de Venezuela.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2013/07/19/actualidad/1374266231_042162.html
- El País (28-10-2014). *Venezuela importa crudo por primera vez desde los 90.* Recuperado de: https://elpais.com/economia/2014/10/29/actualidad/1414549402_347064.html
- El País (15-06-2017). *El gran pulso en el mercado de armas.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2017/09/14/actualidad/1505411567_488418.html
- El País (16-07-2018). *Maduro, Putin y Rosneft.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/07/17/america/1531779184_377054.html
- El País (11-12-2018). *El gobierno de Maduro anuncia maniobras militares con Rusia.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/12/10/america/1544467683_239251.html
- El País (24-01-2019). *La crisis de Venezuela expone la división internacional.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/01/24/actualidad/1548327646_250139.html
- El País (30-01-2019). *Petróleo, armas y geopolítica: la apuesta de Rusia por la Venezuela de Maduro.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/01/28/actualidad/1548664994_490380.html
- El País (25-03-2019). *Dos aviones rusos llegan a Venezuela con un centenar de militares.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/03/24/america/1553458236_783517.html
- El País (01-05-2019). *Rusia niega que persuadiera a Maduro de quedarse en Venezuela.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/05/01/actualidad/1556710402_333013.html
- El País (05-05-2019). *Rusia exige a EE UU que deje su "campaña sin precedentes" contra Maduro.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/05/05/actualidad/1557086749_533101.html
- El País (05-05-2019). *Unas Fuerzas Armadas para servir al chavismo.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/05/04/actualidad/1557000182_393337.html
- El País (10-07-2019). *"Venezuela es uno de nuestros aliados más importantes".* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/07/09/actualidad/1562692116_114106.html
- El País (25-09-2019). *Un Maduro asfixiado por las sanciones busca en Moscú el apoyo de Putin.* Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2019/09/25/actualidad/1569396197_895246.html
- Embajada de la Federación de Rusia en la República Bolivariana de Venezuela (2019). *Reseña de las relaciones ruso-venezolanas.* Recuperado de: https://venezuela.mid.ru/es_ES/resena-de-relaciones-ruso-venezolanas
- Escribano, G. (2017). *El declive petrolero de Venezuela se acelera. Comentario Elcano 51/2017.* Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/energia/comentario-escribano-declive-petrolero-venezuela-se-acelera. (16-09-2020).

- Equipo de investigación y análisis de la Asociación civil control ciudadano (2016). Acuerdos de cooperación militar 2005-2016. Recuperado de: <https://www.controlciudadano.org/contexto/analisis/acuerdos-de-cooperacion-militar-2005-2016>
- Euractive (04-02-2019). *Trump says US military intervention in Venezuela 'an option', Russia objects*. Recuperado de: <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/trump-says-us-military-intervention-in-venezuela-an-option-russia-objects/>
- Euronews (28-05-2015). *El ruso Rosneft invertirá en Venezuela 12.820 millones de euros en hidrocarburos*. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2015/05/28/el-ruso-rosneft-invertira-en-venezuela-12820-millones-de-euros-en-hidrocarburos>
- Euronews (30-01-2019). *Rusia lista para participar "formatos internacionales" mediación en Venezuela*. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2019/01/30/rusia-lista-para-participar-formatos-internacionales-mediacion-en-venezuela>
- Euronews (25-03-2019). *Polémico desembarco en Venezuela de aviones y militares rusos*. Recuperado de: <https://es.euronews.com/2019/03/25/polemico-desembarco-en-venezuela-de-aviones-y-militares-rusos>
- Evan Ellis, R. (2017). *The Influence of Extra-Hemispheric Actors on the Crisis in Venezuela*. [Testimonio], Foreign Affairs Committee, U.S. House of Representatives, Washington. Recuperado de: https://www.academia.edu/34561367/The_Influence_of_Extra-Hemispheric_Actors_on_the_Crisis_in_Venezuela
- Flandes, D. y Detlef, N. (2010). Alianzas externas para armamento y defensa. Una nueva dimensión en la agenda de seguridad latinoamericana. *Revista Foreign Affairs*, 1 (10), 1-13. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/259495002_Alianzas_externas_en_armamento_y_defensa_Una_nueva_dimension_en_la_agenda_de_seguridad_Latinoamericana (27-05-2020).
- Gaetano Ciccarillo, S. (2016). *The Russia-Latin America Nexus: Realism in the 21st Century*. *Student Scholarship & Creative Works By Year*. Paper 47. Recuperado de: http://scholar.dickinson.edu/student_work/47 (27-05-2020).
- Garay Vera, C. (2010). La reemergencia de Rusia en el mundo y en América Latina. *Revista Política y Estrategia*, 116, 143-168. DOI: <https://doi.org/10.26797/rpye.v0i116.141>
- García, P. (2012). Rusia y América latina: las agendas compatibles hacia el futuro. *Revista OASIS*, 17, 65-87. Recuperado de: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/3665> (27-05-2020).
- García Encina C. y Malamud C. (15-12-2006) *¿Rearme o renovación del equipamiento militar en América Latina?* Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt31-2006
- García Marco, D. (14-11-2017). *Dónde compra Venezuela sus armas y cuál será el impacto real del embargo impuesto por la Unión Europea*. BBC. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-41978949>
- Ghotme, R. (2015). La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio del poder regional. *Revista Reflexión política*, 33 (17), 78-92. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11040046007> (27-05-2020).
- González, A. (2007). Análisis y evolución del balance de poder: Hacia una conceptualización del Tripolarismo. *Revista Intellector*, 7 (IV), 1-26. Recuperado de: <http://www.revistaintellector.cenegri.org.br/ed2007-07/arielgonzalez-site.pdf>. (25-05-2020)
- Haluani, M. (2013). Rusia en América Latina: variables, implicaciones y perspectivas de su presencia en el hemisferio occidental. *Revista Politeia*, 5 (36), 83-124. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1700/170035854004>. (06-09-2020)

- Ibáñez Guzman, I. (2017). La presencia de Rusia en el actual contexto geopolítico latinoamericano y su relación con Estados Unidos. Trabajo presentado en el *Tercer Foro Internacional de Rusia e Iberoamérica en el Mundo Globalizante*, San Petersburgo.
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (15-06-2020). *TIV of arms exports from Russia, 2001-2019*. Recuperado de: <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (15-06-2020). *TIV of arms exports from Venezuela, 2001-2019*. Recuperado de: <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (15-06-2020). *Transfers of major weapons: Deals with deliveries or orders made for 2001 to 2007*. Recuperado de: http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (15-06-2020). *Transfers of major weapons: Deals with deliveries or orders made for 2008 to 2013*. Recuperado de: http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (15-06-2020). *Transfers of major weapons: Deals with deliveries or orders made for 2014 to 2019*. Recuperado de: http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/trade_register.php
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (22-07-2020). *TIV of arms exports to Venezuela, 2001-2019*. Recuperado de: <http://armstrade.sipri.org/armstrade/page/values.php>
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) (23-07-2020). *Military expenditure by country, in millions of US\$ at current prices and exchange rates, 1949-2019*. Recuperado de: <https://www.sipri.org/databases/milex>
- Jelfets V.L. y Rozental D.M (2018). Política exterior de Venezuela en el ambiente de inestabilidad. *Revista Iberoamérica*, 4, 53-76. Recuperado de: <https://www.iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2018/4/rosenthal.pdf> (11-09-2020).
- Keohane, R. (1988) Después de la Hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial, G.E.L., Buenos Aires.
- López Zea, L. y Zea Prado, I. (2010). Los tres pilares de Rusia en América Latina (después de la Guerra Fría). *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 108, 55-80. Recuperado de: <http://www.journals.unam.mx/index.php/rri/article/view/21562>. (26-05-2020).
- Lorenzini, M.E (2017). La dimensión política de los vínculos Argentina-Chile y Argentina-Venezuela en el inicio del Siglo XXI. *Relaciones internacionales*, 52 (26), 99-114. DOI: <https://doi.org/10.24215/23142766e004>
- Lorenzini, M.E (2011). *Política exterior, alianzas estratégicas y energía en América Latina: Las relaciones argentino-chilenas bajo la lupa*. 1a ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Lorenzini, M.E. (julio, 2010). *Una lectura crítica del concepto de "alianza estratégica"*. Trabajo presentado en el *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, Buenos Aires.
- Malamud, C. y Nuñez, R (25-02-2019). *La crisis de Venezuela y el tablero geopolítico internacional*. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari25-2019-malamud-nunez-crisis-venezuela-tablero-geopolitico-internacional
- Masons. I.I. (30.04.2019). *Rusia aumenta su atención estratégica en el Gran Caribe por la crisis venezolana*. Recuperado de: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/rusia-aumenta-su-atencion-estrategica-en-el-gran-caribe-por-la-crisis-venezolana> (17-09-2020).

- Mijares, V. (09.01.2018). *Un riesgo innecesario: Venezuela en el juego de las grandes potencias*. Recuperado de: <https://po94litikaucab.net/2018/01/09/un-riesgo-innecesario-venezuela-en-el-juego-de-las-grandes-potencias/> (27-05-2020)
- Milosevich Juaristi, M. Rusia en América Latina: repercusiones para España. *Documento de Trabajo. Real Instituto Elcano. 2/2019*. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt02-2019-milosevichjuaristi-rusia-en-america-latina (02-07-2020).
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa (2000). *Concepto de Política Exterior de la Federación Rusa*. Disponible en: <https://fas.org/nuke/guide/russia/doctrine/econcept.htm>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa (2017). *Comunicado de la cancillería rusa sobre la situación en Venezuela*. Disponible en: https://www.mid.ru/ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2606976
- Ministerio del Poder Popular de Petróleo (2020). *Petrozamorá, a ocho años de su creación representa una muestra del manejo soberano de la industria petrolera nacional*. Recuperado de: <http://www.minpet.gob.ve/index.php/es-es/comunicaciones/noticias-comunicaciones/47-noticias-del-ano-2019/1264-petrozamorá-a-ocho-anos-de-su-creacion-representa-una-muestra-del-manejo-soberano-de-la-industria-petrolera-nacional> (12-09-2020).
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2019). *Gobierno Bolivariano sostiene reunión de trabajo con delegación rusa del CIAN*. Recuperado de: <http://mppre.gob.ve/2019/10/05/gobierno-bolivariano-sostiene-reunion-trabajo-delegacion-rusa-cian/> (23-11-2020)
- Morgenthau, H. (1948). *Política entre naciones – La lucha por la guerra y la paz*. Buenos Aires: GEL.
- Naciones Unidas, Asamblea General "Resoluciones y Decisiones aprobadas por la Asamblea General durante su sexagésimo octavo período de sesiones", A/68/49 (Vol. III) (2015). Disponible en: [http://undocs.org/es/A/68/49%20\(vol.%20III\)](http://undocs.org/es/A/68/49%20(vol.%20III))
- Noticias ONU (26-01-2019). *División en el Consejo de Seguridad con respecto a Venezuela*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2019/01/1450062>
- Noticias ONU (28-02-2019). *Venezuela: Dos propuestas de resolución fracasan en el Consejo de Seguridad*. Recuperado de: <https://news.un.org/es/story/2019/02/1452042>
- Paniev, Y. (2012). Cooperación económico-comercial ruso-latinoamericana: adelantos y deficiencias. *Revista Iberoamérica*, 3, 111-117. Recuperado de: http://www.ilaran.ru/pdf/2013/Iberoamerica/IbA_2013_3/Paniev.pdf (27-05-2020).
- Pastor Gómez, ML (2019). ¿Rusia realmente ha retornado a América Latina? *Documento de Análisis IEEE 09/2019*. Recuperado: http://www.ieee.es/contenido/noticias/2019/03/DIEEEA09_LUIPAS-RusiaAmerica.html (30-07-2020)
- Patiño Villa, C. (2014). EE.UU.-Rusia: ¿Hacia una reconfiguración geopolítica de América Latina y el Gran Caribe?. *Revista Análisis Político*, 82 (27), 196-211. DOI: <https://doi.org/10.15446/anpol.v27n82.49414>
- Paullier, J. (10-08-2009). ¿Carrera armamentista sudamericana? *BBC Mundo*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/america_latina/2009/08/090807_carrerarmamentista_sudamerica_jp
- Pavlova, E. (2011). Latinoamérica y Rusia: Una aproximación ilusoria. *Revista Foreign Affairs Latinoamérica*, 2 (11), 58-66. Recuperado de:

https://www.academia.edu/11934417/Latinoam%C3%A9rica_y_Rusia_Una_aproximaci%C3%B3n_ilusoria

- PDVSA (12-09-2009). *PDVSA y Consorcio Petrolero Ruso firman acuerdos para conformación de empresa mixta que explotará Bloque Junín 6*. Recuperado de: http://www.pdvs.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3571:8030&catid=10&Itemid=589&lang=es
- Resolución 71/205 de la Asamblea General "Situación de los derechos humanos en la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol (Ucrania)" (19 de diciembre 2016), disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/71/205>
- Resolución del Consejo de Seguridad "La situación en el República Bolivariana de Venezuela" S/2019/186 (28 de febrero de 2019). Recuperado de: <https://undocs.org/es/S/2019/186>
- Resolución del Consejo de Seguridad "La situación en el República Bolivariana de Venezuela" S/2019/190 (28 de febrero de 2019). Recuperado de: <https://undocs.org/es/S/2019/190>
- Reuters (13-09-2009). *Venezuela y Rusia explotarán mina de oro "Las Cristinas"*. Recuperado: <https://in.reuters.com/article/negocios-mineria-venezuela-crystallex-idLTASIE50D03K20090114>
- Reuters (11-08-2017). *La Venezuela de Putin: Millonarios prestamos abren puerta para Moscú obtenga valiosos activos petroleros*. Recuperado de: <https://lta.reuters.com/article/venezuela-petroleo-rusia-idLTAKBN1AR1QN-OUHLT>
- Rodríguez, P. (2019). Rusia y Venezuela: la alianza geopolítica que preocupa a Estados Unidos. *Documento de Opinión IEEE 42/2019*. Recuperado de: http://www.ieee.es/contenido/noticias/2019/05/DIEFEO42_2019PEDROD-Venezuela.html (30-07-2020)
- Rodríguez Hernández, E. (2019). La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe en los inicios del siglo XXI. *Revista Política Internacional*, 3, 7-21. Recuperado de: http://rpi.isri.cu/sites/default/files/2020-01/RPIDNo.3_02_elnun.pdf (26-05-2020).
- Romero, A. y Benayas, G. (2018). Venezuela: el ocaso de una democracia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 233, 285-306. DOI: 0.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62343
- Romero, C.A (2010). La política exterior de la Venezuela Bolivariana. *Plataforma democrática*, working paper nº 4. Recuperado de: <http://www.plataformademocratica.org/Archivos/La%20politica%20exterior%20de%20la%20Venezuela%20bolivariana.pdf> (09-09-2020).
- RT (28-07-2006). *Rusia y Venezuela firman acuerdos estratégicos con una inversión de 20.000 millones de dólares*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/214528-rusia-venezuela-acuerdos-estrategicos-hidrocarburos>
- RT (06-11-2013). *Colombia acusa a Rusia de violar su espacio aéreo con dos bombarderos Tu-160*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/110527-colombia-acusar-rusia-violar-espacio-aereo-tu160>
- RT (26-02-2014). *Rusia puede abrir bases militares en Venezuela, Nicaragua y Cuba*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/120999-rusia-negocia-apertura-bases-militares-paises>
- RT (29-06-2017). *"Con el pretexto de mejorar Venezuela alguien trata de destruir el estado"*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/242847-moscu-pretexto-venezuela-destruir-estado>
- RT (20-07-2017). *Rusia sobre Venezuela "No se puede ceder al deseo de derrocar al oponente a toda costa"*. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/244799-rusia-venezuela-deseos-derrocar-gobierno>

- RT (10-08-2017). Moscú: "Las sanciones contra Venezuela son destructivas". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/246600-rusia-sanciones-venezuela-destructivas>
- RT (16-08-2017). Rusia sobre Venezuela "Las amenazas de intervención militar son inaceptables". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/247095-lavrov-venezuela-amenazas-intervencion-militar>
- RT (17-08-2017). Moscú: "La amenaza de intervención militar en Venezuela está dirigida contra toda la región". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/247215-zajarova-venezuela-confrontacion-fuerza>
- RT (19-04-2019). Rusia: "La política de EEUU hacia Venezuela es muy destructiva e irracional". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/268975-eeuu-venezuela-economia-moscu>
- RT (04-05-2018). Moscú: "Las elecciones en Venezuela son una posibilidad para lograr la reconciliación civil". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/270431-elecciones-venezuela-posibilidad-reconciliacion>
- RT (16-05-2018). Cancillería rusa tilda de injerencia los llamamientos a frustrar las elecciones en Venezuela. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/271760-rusia-tildar-injerencia-frustrar-elecciones-venezuela>
- RT (21-05-2018). Moscú: Gobiernos occidentales, incluido EE.UU., intentaron obstaculizar los comicios en Venezuela. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/272314-cancilleria-rusa-moscu-dar-concluidas-elecciones-presidenciales-venezuela>
- RT (22-05-2018). Rusia: "Presionar a Venezuela con sanciones es contraproducente". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/272436-rusia-presionar-venezuela-sanciones-contraproducente>
- RT (22-05-2018). Rusia no va a seguir las sanciones de EE.UU. con relación a la deuda pública de Venezuela. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/272488-rusia-sanciones-eeuu-deuda-venezuela>
- RT (23-05-2018). Moscú: "Las sanciones contra Venezuela son contraproducentes y conducen a un callejón sin salida". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/272591-moscu-rechazar-sanciones-impuestas-venezuela>
- RT (28-09-2018). Lavrov: "Oposición venezolana no tiene estímulos para dialogar por recibir apoyo del extranjero". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/290237-lavrov-oposicion-venezolana-apoyo-extranjero>
- RT (04-12-2018). Maduro parte a Moscú para revisar "a fondo" cooperación con Rusia. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/297816-maduro-parte-moscu-revisar-cooperacion-rusia>
- RT (12-12-2018). Por qué el envío de Tu-160 rusos a Venezuela causa tanto revuelo en EE.UU. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/298815-bombarderos-rusos-venezuela-revuelo-eeuu>
- RT (28-01-2019). Kremlin llama "bulo" a la publicación de que Rusia proporcionó seguridad a Maduro. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/303610-kremlin-llama-bulo-publicacion-proporcionar-seguridad-maduro>
- RT (06-02-2019). Rusia: "No admitimos la posibilidad de mantener contactos con Guaidó, que carece de autonomía". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/304719-rusia-posibilidad-mantener-contactos-quaido>
- RT (12-04-2019). Pompeo advierte a América Latina que "tenga cuidado con Rusia". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/311573-pompeo-advertir-america-latina-tener-cuidado-rusia>
- RT (13-04-2019). Lavrov: "EE.UU. ha desempolvado la doctrina Monroe y amenaza con que después de Venezuela seguirán Cuba y Nicaragua". Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/311616-rusia-eeuu-no-lograr-blitzkrieg-venezuela>

- RT (13-04-2019). *Pompeo acusa a Rusia de "intervenir" en Venezuela y recuerda que la opción militar de EE.UU. sigue sobre la mesa.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/311607-pompeo-acusar-rusia-venezuela-opcion-militar-mesa>
- RT (15-04-2019). *Rusia: Los responsables de los ataques al sistema eléctrico de Venezuela conocían las vulnerabilidades.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/311730-venezuela-ataques-sistema-electrico>
- RT (18-04-2019). *Moscú: "Una acción de fuerza de EE.UU. en Venezuela es una posible realidad".* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/312100-rusia-venezuela-estados-unidos-accion-fuerza>
- RT (25-04-2019). *Venezuela anuncia que ampliará su alianza militar con Rusia para la defensa de la paz.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/312883-venezuela-ratifica-alianza-militar-rusia>
- RT (14-05-2019). *Lavrov, sobre Venezuela: "La democracia no se establece con la fuerza".* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/314789-lavrov-venezuela-democracia-establecerse-fuerza>
- RT (08-06-2019). *Venezuela establece un mecanismo de comercio con Rusia en rublos para eludir las sanciones de EE.UU.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/317441-venezuela-usar-rublo-comercio-rusia-sanciones>
- RT (25-06-2019). *Un avión militar ruso llega a Venezuela para el mantenimiento de los equipos suministrados.* Recuperado: <https://actualidad.rt.com/actualidad/319069-avion-militar-rusia-venezuela-mantenimiento>
- RT (26-06-2019). *Salen de Venezuela los especialistas rusos que ayudaban al mantenimiento de la técnica militar.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/319236-salen-venezuela-especialistas-rusos-mantenimiento-tecnica>
- RT (01-08-2019). *Rusia: "Las consideraciones contra Maduro se dejan de lado si se trata de los negocios de EE.UU."* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/322858-rusia-consideraciones-eeuu-maduro-tomarse-cuenta>
- RT (08-08-2019). *Rusia: Las negociaciones frustradas en Venezuela son fruto de la "política imprudente de EE.UU."* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/323566-rusia-politica-eeuu-frustra-negociaciones-venezuela>
- RT (20-08-2019). *Rusia advierte a EE.UU. contra la imposición de sanciones "ilegítimas" y del bloqueo a Venezuela.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/324565-rusia-advertir-eeuu-bloqueo-venezuela>
- RT (29-10-2019). *Constituyente de Venezuela aprueba exoneración de impuestos a Rosneft para estimular inversiones.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/331939-asamblea-constituyente-venezuela-aprobo-exoneracion>
- RT (29-11-2019). *Rusia busca continuar la cooperación con Venezuela en la esfera de energía.* Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/335299-rusia-venezuela-cooperacion-energia>
- Salazar Elena, R. (2008). *La política exterior de Hugo Chávez. Revista Mexicana de Política Exterior*, 83, 221-254. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-mexicana-de-politica-exterior/articulo/la-politica-exterior-de-hugo-chavez>. (26-05-2020).
- Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (25-03-2019). *Comunicado de Prensa.* Recuperado de: https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-015%2F19

- Seménov, V. (2017). Venezuela: Conflicto del "Proyecto bolivariano". *Revista Iberoamérica*, 1, 28-51. Recuperado de: <http://www.iberoamericajournal.ru/sites/default/files/2017/1/semenov.pdf> (27-05-2020).
- Sheykina, V. (2010). Historia de las relaciones Rusia-América Latina: evolución y prospectiva. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 1 (4), 181-228. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3414050> (29-07-2020).
- Silva Pérez, V.A. (2019). Relaciones bilaterales entre Rusia y Venezuela: proyecciones e intereses del Kremlin en el país suramericano (Monografía presentada como requisito parcial para optar el título de Internacionalista). Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Recuperado de: <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/7874/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sitenko, A. (2017). Cooperaciones estratégicas Rusia-América Latina. Trabajo presentado en el *Tercer Foro Internacional de Rusia e Iberoamérica en el Mundo Globalizante*, San Petersburgo.
- Sputnik (14-01-2015). *Venezuela's Maduro to meet with Putin to discuss cooperation, oil prices*. Recuperado de: <https://sputniknews.com/politics/201501141016896232/>
- Sputnik (14-02-2015). *Ministro de Defensa ruso firma varios acuerdos durante su viaje a América Latina*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201502141034369158/>
- Sputnik (13-04-2015). *Rosoboronexport dice que su cooperación con Venezuela no volverá al volumen de antes*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/prensa/201504131036319965/>
- Sputnik (12-05-2015). *Venezuela, Rusia y Ecuador buscarán la posibilidad de estabilizar los precios del petróleo*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201502121034299492/>
- Sputnik (08-06-2015). *Rusia prorroga el préstamo de 4.000 millones de dólares a Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201506081038155799/>
- Sputnik (01-02-2016). *Rusia y Venezuela analizaron posibles consultas entre la OPEP y otros países*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201602011056296911-rusia-venezuela-opep/>
- Sputnik (20-02-2016). *Rosneft invierte otros 500 millones de dólares en Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201602201056961290-Rosneft-invierte-Venezuela/>
- Sputnik (26-03-2016). *Venezuela planea reducir la extracción en proyecto petrolero conjunto con Rosneft*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201703261067871554-moscu-caracas-petroleo-pdvsa-opep/>
- Sputnik (31-03-2016). *Rusia y Venezuela discuten cooperación entre países productores de petróleo*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201603311058252784-rusia-venezuela-cooperacion-petroleo/>
- Sputnik (22-04-2016). *Se reanudan las obras de plantas de fusiles Kalashnikov en Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201604221058954013-reanudarse-obras-planta-kalashnikov-venezuela/>
- Sputnik (15-06-2016). *Rusia y Venezuela debaten cooperación con la OPEP*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201606151060807390-rusia-venezuela-opep/>
- Sputnik (15-06-2016). *Venezuela presenta a Rusia variante de control de extracción de petróleo*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201606151060811673-venezuela-rusia-petroleo/>

- Sputnik (29-07-2016). *Acuerdos entre Rosneft y PDVSA son buena señal para el mercado petrolero*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201607291062543119-Rusia-Venezuela-petroleo/>
- Sputnik (30-09-2016). *Venezuela busca firmar con Rusia protocolo fitosanitario para importar trigo*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/mundo/201609301063786241-venezuela-rusia-trigo/>
- Sputnik (03-10-2016). *La fábrica de Kalashnikov en Venezuela, un proyecto emblemático de cooperación*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/industriamilitar/201610031063837561-venezuela-rusia-kalashnikov/>
- Sputnik (03-10-2016). *Rusia llama a países vecinos de Venezuela a contribuir a la normalización*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201610031063845097-rusia-venezuela/>
- Sputnik (05-10-2016). *Rusia valora enviar suministros de trigo a Venezuela antes de 2017*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201610051063913389-rusia-venezuela-trigo/>
- Sputnik (25-10-2016). *Rusia y Venezuela abordan medidas en el mercado petrolero*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201612011065262304-venezuela-rusia-maduro-putin/>
- Sputnik (14-11-2016). *Rusia sigue con optimismo consultas entre autoridades y oposición de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201611141064839181-rusia-venezuela-oposicion/>
- Sputnik (01-12-2016). *Maduro envió cartas semanales a Putin para concretar consenso petrolero*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201612011065262304-venezuela-rusia-maduro-putin/>
- Sputnik (06-12-2016). *Kremlin: Putin y Maduro examinan el desarrollo de la colaboración estratégica ruso-venezolana*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201612061065372987-venezuela-rusia/>
- Sputnik (07-12-2016). *Venezuela y Rusia acuerdan áreas de inversión en mineras e hidrocarburos*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201612071065396383-venezuela-rusia-cooperacion-economica/>
- Sputnik (10-12-2016). *¿Qué está detrás de la visita de los políticos rusos a América Latina?* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201612101065467232-cooperacion-militar-rusia-america-latina/>
- Sputnik (04-02-2017). *Rusia rechaza la "injerencia destructiva" en los asuntos de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201702041066702104-rusia-venezuela/>
- Sputnik (06-02-2017). *Lavrov rechaza la etiqueta de "injerencista" por parte de la oposición venezolana*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201702061066735866-exteriores-rusia-caracas-acusacion/>
- Sputnik (07-02-2017). *Relaciones entre Rusia y Venezuela están en auge*. Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_500_millones/201702071066769459-relaciones-rusia-venezuela-auge/
- Sputnik (08-02-2017). *Rusia y Venezuela impulsan recuperación del mercado petrolero*. Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_que_pasa/201702081066791661-rusia-venezuela-precios-crudo/

- Sputnik (10-02-2017). *Inversiones de Rosneft en PDVSA rompen estigmas contra la estatal petrolera venezolana.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201702101066877053-rosneft-pdvsa-paravisini/>
- Sputnik (14-02-2017). *Embajador ruso: la Asamblea venezolana no tiene motivos para denunciar la transacción de Rosneft.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201702141066951967-transaccion-rosneft-venezuela-asamblea-nacional/>
- Sputnik (15-04-2017). *Rusia considera inaceptables injerencias externas en Venezuela e insta a un diálogo entre el Gobierno y la oposición.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201704151068406685-venezuela-rusia-dialogo-injerencia/>
- Sputnik (27-04-2017). *Moscú insiste en que solo se puede resolver los problemas en Venezuela a través del diálogo.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201704271068728363-politica-rusia-america-latina-caracas/>
- Sputnik (18-05-2017). *Rusia ayudará en la solución de la crisis venezolana si Caracas se lo pide.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201705181069257888-moscu-america-latina-venezuela-crisis-politica/>
- Sputnik (14-07-2017). *Rusia urge al gobierno y la oposición de Venezuela a retomar negociaciones.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201707141070767463-moscu-caracas-crisis-politica-dialogo/>
- Sputnik (31-07-2017). *“La oposición venezolana ignoró los comicios y provocó enfrentamientos”.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201707311071188068-caracas-oposicion-votacion-disturbios/>
- Sputnik (09-08-2017). *Rusia empieza a suministrar trigo a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201708091071444260-moscu-caracas-suministro-agricultura/>
- Sputnik (10-08-2017). *Moscow: Anti-Caracas sanctions hamper normalization of situation in Venezuela.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/latam/201708101056359755-moscow-sanctions-venezuela/>
- Sputnik (10-08-2017). *Moscú insta al mundo a apoyar la solución pacífica de la crisis en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201708101071471307-politica-moscu-america-latina-caracas/>
- Sputnik (22-08-2017). *Rusia ve relevante la iniciativa del Vaticano para reconciliación en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201708221071767210-moscu-vaticano-caracas-crisis/>
- Sputnik (29-08-2017). *Venezuelan Oil Minister discusses oil output cut deal with Russian ambassador.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/business/201708291056902440-venezuela-russia-oil-cut-talks/>
- Sputnik (13-09-2017). *Rusia y Venezuela debaten la posibilidad de extender el acuerdo sobre extracción de petróleo.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201709131072322821-economia-cooperacion-moscu-caracas-opec-crudo/>
- Sputnik (15-09-2017). *Moscú considera contraproducente crear una comisión para los derechos humanos en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201709151072382296-rusia-caracas-ddhh-crisis-politico-onu/>
- Sputnik (04-10-2017). *Putin destaca la capacidad de Maduro para lograr un diálogo con la oposición venezolana.* Recuperado de:

<https://mundo.sputniknews.com/politica/201710041072884444-rusia-venezuela-reunion-relaciones-bilaterales/>

- Sputnik (18-10-2017). *Rusia llama a fuerzas políticas de Venezuela a evitar violencia tras comicios regionales.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201710181073268956-caracas-moscu-elecciones-gobernador/>

- Sputnik (19-10-2017). *Rosneft: EEUU presiona a petrolera venezolana PDVSA por las acciones de Citgo.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201710191073313391-industria-petrolera-venezuela-eeuu/>

- Sputnik (26-10-2017). *Cancillería rusa confirma objetividad de las elecciones regionales en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201710261073493679-moscu-caracas-elecciones-reaccion/>

- Sputnik (14-11-2017). *Rusia y China se ausentan de reunión del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201711141073946968-moscu-pekín-naciones-unidas-caracas/>

- Sputnik (16-11-2017). *¿Por qué se esfuerza Rusia en prevenir el "default" de Venezuela?* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/prensa/201711161074027078-economia-petroleo-venezuela-deuda-rusia/>

- Sputnik (17-12-2017). *Maduro se reúne con presidente de Rosneft para concretar acuerdos de energía.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201712171074813358-venezuela-rusia-hidrocarburos-cooperacion/>

- Sputnik (17-12-2017). *Venezuela entrega a Rosneft dos licencias para extraer gas en Patao y Mejillones.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201712171074820672-rusia-america-latina-caracas/>

- Sputnik (17-12-2017). *Venezuela to give Russia's Rosneft gas field rights.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/business/201712171060084718-caracas-gives-moscow-oil-rights/>

- Sputnik (19-12-2017). *Experto: el acuerdo con Rusia para extraer gas será beneficioso para Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201712191074881229-caracas-moscu-cooperacion/>

- Sputnik (21-12-2017). *Así ayuda Rusia a Venezuela ante el "vacío" dejado por Estados Unidos.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201712211074927868-gas-petroleo-economia-rosneft-pdvsa/>

- Sputnik (25-12-2017). *Lavrov: el Gobierno y la oposición de Venezuela llegarán a un acuerdo si nadie interfiere.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201712251075005193-caracas-oficialismo-oposicion-dialogo/>

- Sputnik (08-02-2018). *Rusia critica declaraciones de EEUU de que ve posible cambio violento de gobierno en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201802081076117185-venezuela-oposicion-oficialismo-dialogo/>

- Sputnik (21-02-2018). *La empresa rusa Zeus participa en la preventa de la criptomoneda venezolana petro.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201802211076447265-monedas-virtual-venezuela-moscu/>

- Sputnik (21-02-2018). *Venezuela firma acuerdos con una empresa rusa para fortalecer el petro.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201802211076448003-caracas-monedas-virtual-moscu/>

- Sputnik (04-06-2018). *Rusia reafirma su rechazo a sanciones unilaterales a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201806041079276974-reaccion-de-rusia-a-sanciones-de-eeuu-contra-venezuela/>

- Sputnik (05-08-2018). *Moscú condena el atentado contra el presidente de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201808051080950736-rusia-comenta-atentado-en-venezuela/>
- Sputnik (09-08-2018). *Rusia espera que los patrocinadores y ejecutores del atentado contra Maduro sean capturados*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201808091081069317-fallido-atentado-contra-maduro/>
- Sputnik (25-09-2018). *Moscú condena la presión de EEUU contra Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201809251082246403-rusia-reacciona-a-sanciones-contra-venezuela/>
- Sputnik (03-10-2018). *Putin previene contra la injerencia extranjera en Venezuela (video)*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201810031082443972-putin-habla-sobre-maduro/>
- Sputnik (04-10-2018). *Video: Putin defiende a Maduro y llama a respetar el derecho a decidir del pueblo venezolano*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201810041082484896-rusia-venezuela-injerencia-putin-opinion/>
- Sputnik (12-10-2018). *Rusia espera la estabilización económica y social en Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201810111082645186-relaciones-rusia-latam/>
- Sputnik (29-10-2018). *Viceministro de Finanzas ruso viaja a Venezuela para analizar plan económico del Gobierno*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201810291083073896-proyectos-recuperacion-economica-caracas-moscu/>
- Sputnik (04-12-2018). *Todo lo que tienes que saber sobre las relaciones estatales entre Rusia y Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812041083904676-relaciones-bilaterales-rusia-venezuela/>
- Sputnik (05-12-2018). *Maduro: Venezuela y Rusia firmarán acuerdos en materia de defensa, finanzas, petróleo y comercio*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812051083945243-relaciones-bilaterales-rusia-venezuela/>
- Sputnik (05-12-2018). *Putin: Rusia condena todo intento de cambiar la situación por la fuerza en Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201812051083930205-putin-comenta-situacion-en-venezuela/>
- Sputnik (06-12-2018). *Rusia espera que sus aviones puedan seguir usando los aeródromos de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812061083960531-aviones-rusos-en-venezuela/>
- Sputnik (09-12-2018). *Rusia en Venezuela: el intento de "salvar el barco"*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201812091084018092-venezuela-rusia-petroleo-economia/>
- Sputnik (12-12-2018). *Constituyente: vuelos combinados Rusia-Venezuela no son una amenaza para la región*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812121084069399-vuelos-operativos-combinados-tu-160/>
- Sputnik (13-12-2018). *Viceministro ruso niega que Venezuela y Rusia tengan previsto el uso del petro en comercio*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201812131084107738-petro-en-comercio-entre-rusia-y-venezuela/>
- Sputnik (14-12-2018). *Ministro de Defensa: Venezuela despide a la tripulación de los aviones rusos*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812141084137825-aviones-rusos-se-van-de-venezuela/>

- Sputnik (14-12-2018). *Rusia: reclamaciones sobre armas nucleares a bordo de los Tu-160 rusos en Venezuela son falsas.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201812141084130728-no-hay-armas-nucleares-a-bordo-de-tu-160-en-venezuela/>
- Sputnik (15-12-2018). *Regresan a Rusia los bombarderos Tu-60 que realizaron un vuelo a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201812151084155851-regres-bombarderos-tu-160-de-venezuela/>
- Sputnik (17-12-2018). *Embajador ruso en Venezuela califica de "alboroto" reacción a llegada de bombarderos estratégicos.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201812171084204297-zaemski-rechaza-alboroto-por-aviones-rusos-en-venezuela/>
- Sputnik (19-12-2018). *Rusia denuncia que Venezuela es objeto de agresión de Estados Unidos.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201812191084250051-tensiones-entre-eeuu-y-venezuela-opinion-de-rusia/>
- Sputnik (26-12-2018). *Rusia suministró a Venezuela unas 600.000 toneladas de cereales.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201812261084392978-suministro-de-trigo-de-rusia-a-venezuela/>
- Sputnik (11-01-2019). *Rusia reitera su apuesta firme por cooperar con Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201901111084662321-posicion-de-rusia-sobre-venezuela/>
- Sputnik (15-01-2019). *Rusia propone a Venezuela un plan para sanear la economía.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201901151084740205-rusia-salva-economia-de-venezuela/>
- Sputnik (16-01-2019). *Rusia ve alarmantes los planes de reconocer al jefe del Parlamento venezolano como presidente.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201901161084765453-rusia-critica-idea-de-nombrar-a-juan-guaido-como-presidente/>
- Sputnik (24-01-2019). *Russia warns US against military interference in Venezuela's affairs.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/world/201901241071772085-russia-venezuela-support/>
- Sputnik (25-01-2019). *Russia warns military scenario in Venezuela would be catastrophic.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/latam/201901251071805968-russia-venezuela-scenario/>
- Sputnik (01-02-2019). *Cancillería rusa: Washington se propone destruir el orden constitucional en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201902011085184152-rusia-piensa-que-eeuu-destruye-orden-en-venezuela/>
- Sputnik (01-02-2019). *Como Guaidó busca "seducir" a Rusia.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/caricaturas/201902011085178983-cambio-poder-beneficia-socios-comerciales-rusia-china/>
- Sputnik (08-02-2019). *Rusia, dispuesta a conversar con los políticos venezolanos que buscan un diálogo inclusivo.* Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_el_punto/201902081085350217-crisis-en-venezuela/
- Sputnik (09-02-2019). *PDVSA mueve cuenta de sus empresas mixtas a Gazprombank tras sanciones.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201902091085368651-pdvsa-mueve-cuentas-a-banco-ruso-gazprombank/>
- Sputnik (10-02-2019). *Gazprombank desmiente la supuesta transferencia de las cuentas conjuntas de PDVSA.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201902101085371184-gazprombank-pdvsa-cuentas/>
- Sputnik (10-02-2019). *Rusia advierte que EEUU prepara guiones para el cambio violento de gobierno en Venezuela.* Recuperado de:

https://mundo.sputniknews.com/radio_siete_dias/201902101085377622-rusia-rechaza-injerencia-de-eeuu-en-venezuela/

- Sputnik (14-02-2019). *Russia suspects Venezuela coup by military means becoming US priority.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/latam/201902141072408875-russia-venezuela-coup-military-scenario/>
- Sputnik (17-02-2019). *PDVSA desmiente el bloqueo de sus cuentas por el banco ruso Gasprombank.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201902171085538081-pdvsa-desmiente-bloqueo-de-sus-cuentas/>
- Sputnik (18-02-2019). *Moscow calls Venezuela aid plans "chronicle of pre-announced provocation".* Recuperado de: <https://sputniknews.com/latam/201902181072536565-venezuela-humanitarian-aid-provocation/>
- Sputnik (18-02-2019). *Rusia, dispuesta a contribuir al diálogo entre todas las fuerzas constructivas en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201902181085550921-resolucion-del-conflicto-en-venezuela-aporte-de-rusia/>
- Sputnik (20-02-2019). *US threats to venezuelan military violate UN Charter – Lavrov.* Recuperado de: <https://sputniknews.com/latam/201902201072594304-us-threats-us-military/>
- Sputnik (26-02-2019). *La sesión del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201902261085740427-venezuela-eeuu-colombia-frontera-crisis-reunion/>
- Sputnik (02-03-2019). *El juego del petróleo: ¿Por qué PDVSA cambia Lisboa por Moscú?* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903021085837999-empresa-venezuela-traslada-oficina-sanciones-riesgos-eeuu/>
- Sputnik (03-03-2019). *Medvedev: EEUU vuelve a priorizar su política de derrocamiento de gobiernos indeseables.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903031085853561-entrevista-medvedev-eeuu-america-latina/>
- Sputnik (06-03-2019). *Lavrov tacha de arrogantes las declaraciones de EEUU sobre Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201903061085921324-lavrov-tilda-a-eeuu-de-arrogante-sobre-venezuela/>
- Sputnik (07/03/2019). *Rusia: EEUU mantiene su plan de derrocar al gobierno de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903071085928103-planes-de-eeuu-en-venezuela/>
- Sputnik (07-03-2019). *Rusia respalda la predisición de Maduro a un diálogo constructivo con la oposición.* Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_el_punto/201903071085941025-rusia-apoya-dialogo-de-maduro-con-oposicion/
- Sputnik (14-03-2019). *Rosneft asegura que trabaja en Venezuela únicamente por motivos económicos.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201903141086078177-rosneft-venezuela-base-economica/>
- Sputnik (15-03-2019). *Rusia afirma que el apagón en Venezuela fue causado en el extranjero.* Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_el_punto/201903151086105439-quien-causo-apagon-en-venezuela/
- Sputnik (19-03-2019). *Rusia rechaza el método de una intervención humanitaria que EEUU podría usar en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903191086170480-moscu-se-pronuncia-sobre-intervencion-de-eeuu-en-venezuela/>

- Sputnik (18-03-2019). *Ministro venezolano de Petróleo destaca avances en apertura de oficina de PDVSA en Moscú.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903181086132892-quevedo-destaca-avance-oficina-pdvsa-moscu/>
- Sputnik (27-03-2019). *Moscú llama a EEUU a retirarse de Siria antes de comentar presencia rusa en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903271086349958-zajarova-trump-venezuela-siria/>
- Sputnik (27-03-2019). *Trump: todas las opciones están sobre la mesa cuando se trata de lograr que Rusia salga de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903271086340257-trump-quiere-que-rusia-salga-de-venezuela/>
- Sputnik (28-03-2019). *Guaidó acusa a Rusia de violar la soberanía de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/video/201903281086368830-video-quaido-rusia-viola-soberania-venezuela-grupos-armados/>
- Sputnik (31-03-2019). *Lavrov defiende la legitimidad de la presencia militar rusa en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201903311086412729-razones-de-presencia-rusa-en-venezuela/>
- Sputnik (02-04-2019). *Rusia entregó a Venezuela más de 50 helicópteros en 10 años.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201904021086450104-cuantos-helicopteros-rusos-tiene-venezuela/>
- Sputnik (05-04-2019). *Las autoridades sanitarias venezolanas visitarán Rusia para concretar protocolos alimenticios.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201904051086533135-protocolos-alimenticios-entre-rusia-y-venezuela/>
- Sputnik (05-04-2019). *Rusia continuará enviando asistencia humanitaria a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201904051086524834-ayuda-humanitaria-rusa-para-venezuela/>
- Sputnik (11-04-2019). *Rusia critica que EEUU quiera reconocer a Guaidó como presidente venezolano ante la ONU.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201904111086642506-rusia-contra-resolucion-de-eeuu-para-reconocer-guaido-como-presidente/>
- Sputnik (18-04-2019). *Moscú considera ilegales las nuevas sanciones de EEUU contra Cuba y Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201904181086783251-moscu-contra-sanciones-de-eeuu-contra-venezuela/>
- Sputnik (18-04-2019). *Moscú insta a EEUU a renunciar a planes de uso de la fuerza respecto a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201904181086786785-moscu-contra-uso-de-fuerza-respecto-a-venezuela/>
- Sputnik (26-04-2019). *Rusia, indignada por las sanciones de EEUU contra el canciller de Venezuela* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201904261086943020-moscu-rechaza-sanciones-de-eeuu-a-jorge-arreaza/>
- Sputnik (02-05-2019). *Lavrov: es falso que Moscú obligara a Maduro a quedarse en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201905021087043287-lavrov-sobre-venezuela-y-eeuu/>
- Sputnik (03-05-2019). *Trump y Putin discuten la posibilidad de un nuevo acuerdo nuclear y la situación de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201905031087063602-trump-y-putin-discuten-posibilidad-de-acuerdo-nuclear-y-venezuela/>

- Sputnik (05-05-2019). *Arraeza: EEUU no cesa en su empeño de lograr un cambio de Gobierno en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201905051087086812-cambio-de-poder-en-venezuela/>
- Sputnik (13-05-2019). *Venezuela reduce su deuda ante la petrolera rusa Rosneft.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201905131087232427-venezuela-reduce-deuda-ante-rosneft/>
- Sputnik (19-05-2019). *Ministro de Energía ruso se reúne con su homólogo de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201905191087322343-novak-se-reune-con-quevedo/>
- Sputnik (22-05-2019). *Rusia exportará a Venezuela carne de res, cerdo y ave de corral.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201905221087357624-rusia-venezuela-exportaciones-agropecuarias/>
- Sputnik (23-05-2019). *Rusia: EEUU continúa sus provocaciones contra Venezuela y sus acciones absurdas contra Moscú.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201905231087365962-eeuu-continua-provocaciones-contra-venezuela/>
- Sputnik (27-05-2019). *Rusia, dispuesta a contribuir al diálogo entre el gobierno y la oposición de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201905271087403429-rusia-dialogo-gobierno-oposicion-venezuela/>
- Sputnik (03-06-2019). *Vicecanciller ruso aplaude las negociaciones venezolanas en Oslo.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201906031087484469-vicecanciller-ruso-aplaude-negociaciones-venezolanas-oslo/>
- Sputnik (05-06-2019). *Rusia y China se oponen a una intervención militar en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201906051087518926-rusia-china-se-oponen-intervencion-militar-en-venezuela/>
- Sputnik (05-06-2019). *Vicecanciller ruso: visita de Maduro a Moscú podrá acordarse rápido si es necesario.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201906051087513992-visita-de-maduro-a-moscu/>
- Sputnik (06-06-2019). *Putin censura la posición de EEUU sobre el clima, Venezuela e Irán.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201906061087534797-putin-censura-posicion-de-eeuu-venezuela-iran/>
- Sputnik (27-06-2019). *Putin llamó a Guaidó a ir a elecciones a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201906271087803988-putin-llamo-a-juan-guaido-a-ir-a-elecciones-en-venezuela--/>
- Sputnik (27-06-2019). *Putin: no hay tropas rusas en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201906271087803237-putin-afirma-no-hay-tropas-rusas-venezuela/>
- Sputnik (27-06-2019). *Rusia: la intentona golpista no favorece el proceso para superar la crisis en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201906271087800202-intentona-golpista-venezuela/>
- Sputnik (04-07-2019). *Putin: la presión externa agrava la situación en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907041087892712-putin-situacion-venezuela/>
- Sputnik (08-07-2019). *Rusia apoya el plan del gobierno venezolano de dialogar en Barbados con la oposición.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907081087930232-venezuela-dialogo-oposicion-rusia/>

- Sputnik (10-07-2019). *Rusia considera importantes las negociaciones entre gobierno y oposición de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907101087967601-rusia-considera-importantes-las-negociaciones-entre-gobierno-y-la-oposicion-de-venezuela/>
- Sputnik (16-07-2019). *Rusia espera que el gobierno y la oposición de Venezuela logren pronto un acuerdo.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907161088027995-gobierno-y-oposicion-de-venezuela-acuerdo/>
- Sputnik (21-07-2019). *Moscú insta a los actores externos a que se abstengan de socavar el diálogo venezolano.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201907211088096010-moscu-insta-a-los-actores-externos-a-que-se-abstengan-de-socavar-el-dialogo-venezolano/>
- Sputnik (22-07-2019). *Rusia reitera su apoyo a las negociaciones entre el gobierno de Venezuela y la oposición.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907221088108336-rusia-reitera-su-apoyo-a-las-negociaciones-entre-el-gobierno-de-venezuela-y-la-oposicion/>
- Sputnik (23-07-2019). *Lavrov: representantes de Guaidó buscan contactos con Moscú.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907231088120325-lavrov-representantes-de-guaido-buscan-contactos-con-moscu/>
- Sputnik (29-07-2019). *Rusia afirma tener contactos esporádicos con la oposición.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201907291088184668-rusia-afirma-tener-contactos-esporadicos-con-la-oposicion-venezolana/venezolana>.
- Sputnik (06-08-2019). *Moscú califica de terror económico el bloqueo de los activos en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201908061088289397-moscu-califica-de-terror-economico-el-bloqueo-de-los-activos-de-venezuela-en-eeuu/>
- Sputnik (15-08-2019). *Ministro venezolano: visitas mutuas de buques de guerra fortalece nexos con Rusia.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201908151088392451-ministro-venezolano-visitas-mutuas-de-buques-de-guerra-fortalece-nexos-con-rusia/>
- Sputnik (20-08-2019). *Rusia advierte a EEUU contra intentos de imponer bloqueo a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201908201088427671-rusia-advierte-a-eeuu-contra-intentos-de-imponer-bloqueo-a-venezuela/>
- Sputnik (28-08-2019). *La fábrica de fusiles Kalashnikov en Venezuela se inaugurará entre 2020 y 2021.* Recuperado de: [https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201908281088514601-fabrica-de-fusiles-kalashnikov-en-venezuela/#:~:text=ZHUKOVSKI%2C%20RUSIA%20\(Sputnik\)%20%E2%80%94,siglas%20rusas\)%2C%20Dmitri%20Shug%C3%A1ev](https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201908281088514601-fabrica-de-fusiles-kalashnikov-en-venezuela/#:~:text=ZHUKOVSKI%2C%20RUSIA%20(Sputnik)%20%E2%80%94,siglas%20rusas)%2C%20Dmitri%20Shug%C3%A1ev).
- Sputnik (28-08-2019). *Moscú llama a condenar amenazas de EEUU de imponer bloqueo naval a Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201908281088518751-moscu-llama-a-condenar-amenazas-de-eeuu-de-imponer-bloqueo-naval-a-venezuela/>
- Sputnik (04-09-2019). *Rusia condena la creación del llamado gobierno de Guaidó en Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201909041088581101-rusia-condena-la-creacion-del-llamado-gobierno-de-guaido-en-venezuela/>
- Sputnik (12-09-2019). *Moscú denuncia el impacto de las sanciones sobre venezolanos de a pie.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201909121088663681-moscu-denuncia-el-impacto-de-las-sanciones-sobre-los-venezolanos-de-a-pie/>
- Sputnik (20-09-2019). *Rusia aplaude el acuerdo entre el gobierno y parte de la oposición de Venezuela.* Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201909201088735579-rusia-aplaude-el-acuerdo-entre-el-gobierno-y-parte-de-la-oposicion-de-venezuela/>

- Sputnik (25-09-2019). *Así fue la reunión entre Putin y Maduro*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201909251088782204-asi-fue-la-reunion-entre-putin-y-maduro/>
- Sputnik (25-09-2019). *Putin reitera a Maduro el apoyo de Rusia al gobierno legítimo de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201909251088782346-putin-reitera-a-maduro-el-apoyo-de-rusia-al-gobierno-legitimo-de-venezuela/>
- Sputnik (26-09-2019). *Rusia y Venezuela resaltan la estrecha y sólida cooperación*. Recuperado de: https://mundo.sputniknews.com/radio_500_millones/201909261088801251-rusia-y-venezuela-resaltan-cooperacion/
- Sputnik (27-09-2019). *Rusia rechaza los intentos de resucitar la doctrina Monroe para América Latina*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201909271088819337-rusia-rechaza-los-intentos-de-resucitar-la-doctrina-monroe-para-america-latina/>
- Sputnik (01-10-2019). *Venezuela realiza un nuevo pago de su deuda con Rusia*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201910011088840756-venezuela-realiza-un-nuevo-pago-de-su-deuda-con-rusia/>
- Sputnik (24-10-2019). *Rusia examina enviar una misión económica permanente a Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/economia/201910241089086190-rusia-examina-enviar-una-mision-economica-permanente-a-venezuela/>
- Sputnik (28-11-2019). *Moscú insta a EEUU a apoyar el diálogo nacional en Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201911281089466910-moscu-insta-a-eeuu-a-apoyar-el-dialogo-nacional-en-venezuela/>
- Sputnik (12-12-2019). *Moscú observa que EEUU sigue intentando desestabilizar a Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201912121089618262-moscu-observa-que-eeuu-sigue-intentando-desestabilizar-a-venezuela/>
- Sputnik (18-12-2019). *Rusia insta a los rivales de Maduro a reconocer que él es el único presidente de Venezuela*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201912181089678478-rusia-insta-a-los-rivales-de-maduro-a-reconocer-que-el-es-el-unico-presidente-de-venezuela/>
- Sputnik (26-12-2019). *Moscú: enemigos del gobierno venezolano siguen intentando un golpe de estado*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201912261089762681-moscu-enemigos-del-gobierno-venezolano-siguen-intentando-un-golpe-de-estado/>
- Sputnik (28-03-2020). *Cómo surgió la cooperación Venezuela-Rusia y por qué EEUU quiere volver a la "Doctrina Monroe"*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903281086367290-cooperacion-venezuela-rusia-estados-unidos-doctrina-monroe/>
- Sputnik (16-05-2020). *Una planta Kalashnikov en Venezuela está en fase final de las obras de montaje*. Recuperado de: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201905161087271801-planta-kalashnikov-venezuela/>
- Teixeira Júnior, A. (2019). ¿Qué es lo que América Latina tiene que ver con la nueva guerra fría? Reflexiones sobre la crisis de Venezuela. *Revista Escenarios Actuales*, 1, 11-22. Recuperado de: https://www.academia.edu/40839272/Qu%C3%A9_es_lo_que_Am%C3%A9rica_Latina_tiene_que_ver_con_la_nueva_guerra_fr%C3%ADa Reflexiones sobre la crisis de Venezuela (26-05-2020).
- Telesur. *Alianzas y acuerdos suscritos entre Venezuela y Rusia*. (05-12-2018). Recuperado: <https://www.telesurtv.net/news/alianzas-cooperacion-suscritos-entre-venezuela-y-rusia-20181205-0006.html>
- U.N. SCOR, 8472^a. Sess., U.N Doc S/PV.8472 (febrero. 26, 2019) disponible en: <https://undocs.org/es/S/PV.8472>

- U.N SCOR, 8476^a. Sess., U.N Doc S/PV.8476 (febrero. 28, 2019) disponible en: <https://undocs.org/es/S/PV.8476>
- Vicepresidencia de la República Bolivariana de Venezuela (2019). *Rusia y Venezuela consolidan estratégicas alianzas de alto nivel*. Recuperado de: <http://vicepresidencia.gob.ve/especial-rusia-y-venezuela-consolidan-estrategicas-alianzas-de-alto-nivel/> (23-11-2020)
- Walt, S. (1985). Alliance Formation and the Balance of World Power. *Revista International Security*, 9, (4), 3-43. DOI: 10.2307/2538540
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Berkeley: Addison-Wesley